LA FEDERACION SINDICAL MUNDIAL 1945-1985

LA FEDERACION SINDICAL MUNDIAL 1945-1985

PUBLICADO POR LA FSM
EN COOPERACION CON «PRACE»
EDITORIAL
DE LOS SINDICATOS CHECOSLOVACOS, PRAGA

OCTUBRE DE 1985

El Secretariado de la Federación Sindical Mundial dedica la presente edición al 40° Aniversario de la fundación de la organización. Participaron en el trabajo de investigación: *Evien Erban* (Checoslovaquia, fundador de la FSM), *Mahendra Sen* (India, ex-Secretario de la FSM), *Luis C. Turiansky* (U ruguay,consejero político del Secr tariado) y *Emilio Pereira* (España, Jete del Centro de Documentación). Las fuentes utilizadas figuran en .un nota bibliográfica anexa. Redactor: Luis C. Turiansky.

Editado en español, francés e inglés.

Autorizada la reproducci6n y traducción a otros idiomas, citando esta edición.

FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Sede central:
Vinohradská 10, 12 147 Praga, Checoslovaquia.
Teléfono: (422) 243741, 242841
Dirección telegráfica:· FESYMOND (Praga)
Telex: 121525 WFTU C.

Al **lector:**

Las páginas que siguen no pretenden ser

miento sindical en general. Son apenas una modesta contribución a las celebraciones del 40º Aniversario de la nda., ción de la central mundial. A lo sumo, ojalá su lect11ra_ estimule el trabajo de investigación de los historiadores; llen<:ln-do así una sensible laguna en la historiografía de las luéhas sociales de nuestro tiempo.

En forma condensada y simple, hemos querido ple.sentar los orígenes y la evolución de una organización qu ;desde hace 40 años, no ha cesado de servir a los interes,es de los trabajadores de todo el mundo, a su unidad y a su solidaridad internacional por encima de sus diferentes opciones políticas, filosófocas o religiosas e independienteménfe de su raza, color o nacionalidad y defsistenia social o del grado de desarrollo económico de ris países respectivos. De modo que sea fuente de inspiración para.las nuevas generaciones de sindicalistas.

Corresponde no.obstante hacer dos aclaraciones previas:

En primer lugar, se trata de un trabajo realizado por gente de hoy; con una visión de los problemas tratados que corresponde a 'las necesidades actuales del movimiento sindical; éste ha registrado una notable evolución desde lo:; acontecimientos descritos al principio y se caracteriza hoy por una gran riqueza y diversidad de situaciones, difícilmente reflejables en un trabajo de estas reducidas dimensiones.

En segundo lugar, se ha basado en el estudio de los documentos disponibles sobre todo en el Archivo de la FSM, complementado con la consulta de algunos trabajos de otros autores sobre la materia (Véase al respecto la nota bibliográfica al final del libro). En esto se manifiestan, sin embargo algunas arencias inevitables.

Los 40 años de la **FSM,** por supuesto, no están exentos de errores, como toda obra humana; pero son un testimonio de abnegación por la causa de los trabajadores, honestidad, sacrificio y fidelidad a los nobles principios unitarios que le dieron origen.

En nuestro trabajo, hemos querido .reflejar esas mismas cualidades.Esperamos que el lector sepa comprender las omisiones cometidas.

La redacción

I
Las raíces

Desde que la clase obrera nació junto con las relaciones capitalistas de producción, es su tendencia natural la de unirse con el fin de defenderse colectivamente de la injusticia social.

La aspiración asociativa de los trabajadores se pone de manifiesto incluso antes de llegar a comprender los mecanismos de la explotación y establecer un claro programa de emancipación: es inspirada por su comunidad de intereses; por ello también las clases explotadoras no han escatimado esfuerzos en el curso de la historia para sembrar la división en las filas de los trabajadores, una vez que no pudieron impedir el surgimiento y el desarrollo de las organizaciones que genéricamente denominamos «movimiento obrero».

Ocupan en él un lugar destacado los sindicatos -organizaciones de trabajadores a quienes une el lugar de trabajo, la profesión o la rama industrial, con el cometido de promover los intereses inmediatos y de largo alcance de todos los trabajadores sin distinción de su respectivo campo específico

de acción y que luego se organizan a nivel nacional, regional o internacional.

La c1"1ción de la FSM.en 1945, la más amplia unidad sindical a escala mundial hasta ahora realizada no es un fenómeno casual: es el resµltado, la culminación de más de un siglo de esfuerzos organizativos, de lucp.as y de experiencias unitarias de los trabajadores de las más variadas tendencias. Es el triunfo de las ideas de paz y progreso social, de solidaridad internacional de clase por enciI1.1a de fronteras nacionales v barreras ideológicas.

La FSM, hoy, se reclama de ese legado histórico, que se sintetiza en su fundación. Las raíces que la nutren son 1a propia clase obrera;

LOS ORIGENES

Puede considerarse a Inglaterra, país donde dio inicio la revolución industrial del siglo **XVIII;** como la cuna del movimiento sindical. Es allí donde surgen, a fines del siglo XVIII y comienzos del **XIX,** las primeras asociaciones obreras. A diferencia de las corporaciones gremiales de la Edad Media, que reunían en su seno a todos los productores de un determinado oficio, ya sean propietarios o no de los medios de producción, el nuevo tipo.de organización corresponde al desarrollo de la producción industrial y se caracteriza por su esencia de clase, reservándose exclusivamente a los obreros asalariados.

Como·es natural, los orígenes de este movimiento se circunscriben pues a los países de desarrollo industrial de Europa y de América del Norte. Se trata al principio de las más diversas organizaciones para la ayuda mutua, sobre todo para la defensa de sus asociados en caso de enfermedad, accidente, pérdida del empleo, viudez, etc.; surgen también forma incipientes de cooperación económica, cooperativas de consumo o de producción. Pero la inescrupulosa explotación de que son objeto los trabajadores los conduce muy pronto a la lucha por sus reivindicaciones. El método más

frecuente es la huelga, forma de acción ya conocida en el pasado entre los artesanos no agremiados pero que se cón_vierte ahora en una poderosa arma en manos·de los trabajadores.

La comprensión de los objetivos de la lúcha es el resultado de un largo y complicado proceso, que pasa primero por la reacción intuitiva de destruir máquinas y fábricas, símbolos de la apropiación capitalista de los medios de producción, hasta comprender que la causa de la miseria residía en las relaciones sociales injustas y no "en el desarrollo de la técnica.

Toma cuerpo entonces la necesidad de combinar la lucha reivindicativa por objetivos inmediatos con la acción política independiente de la clase·obrera, a través de diversos programas de reforma social.

La diversidad de opciones políticas del movimiento obrero y la necesidad de combinar acertadamente en el movimiento sindical las aspiraciones inmediatas y de largo alcance de los trabaj_adores ac01,npañarán desde un principio la evolución de éste.

También desde el punto de vista organizativo, el·movi.:. miento sindical es producto de una lenta evolución que sigue las tradiciones y las c9ndiciones específicas de cada país. De un modo general, sin embargo, se va pasando de la organización por oficios, típica de los gremios medievales y que perdura cierto tiempo en el movimiento sindical, a la unidad interprofesional por lugar de trabajo, en consonancia con la· creciente socialización de la producción y la concentración capitalista en grandes empresas. Los trabajadores van comprendiendo poco a poco que su fuerza reside en su unidad.

De acciones aisladas, fácilmente reprimibles por el Está.-do, se pasa a la coordinación de las mismas a nivel de todo un sector industrial o de todo el país,desarrollándose la idea fundamental de la solidaridad.

Los primeros intentos de c·reación de organizaciones sindicales nacionales se re_gistran también en Inglaterra: en 1831 es la *«National AssociatiQn for the Protection o{Labour,>*, en 1934, Robert Owen· funda la *«Grand National*

Consolidated Trades Union », pre de cesora de los sindicatos modernos

Sin embargo, debe notarse que el desarrollo del sindicalismo no transcurrió en forma idílica. Por el contrario, los gobiernos burgueses de entonces lo resistieron ferozmente.

En la propia Inglaterra, las actividades sindicales fueron ilegales hasta 1824 y los miembros de las *«trade unions»* eran pasibles de graves penas, en virtud de las *«Combination Acts»* de 1799 y 1800..Conocido es el caso de los 6 *«Mártires de Tolpuddle»;* condenados en 1834 a siete años de destierro por·intentar organizar a los trabajadores-agrícolas. En realidad, los sindicatos sólo fueron reconocidos por la ley inglesa en 1875.

En Francia, el derecho a organizarse en sindicatos recién fue conquistado en 1884, ya que ni siquiera la Revolución de 1789-92 trajo ningún progreso en la materia. En.Italia, la huelga f_ue un delito hasta 1889. En Alemania, sólo se permitía la sindicalización de los obreros industriales y con innumerables restricciones. En Estados Unidos, aunque formalmente .legales, los. sindicatos eran objeto de persecuciones arbitrarias aúri a fines del siglo XIX, en virtud de la *«Ley Sherman»* de 1890, o *«Ley Anti-Trusts»*.

Los derechos sindicales, consagrados hoy en muchas legÍslaciones nacionales v en los convenios internacionales de la Organización Internacional del Trabajo, son, pues, el fruto cte la lucha, muchas veces heroica, de los trabajadores.

Vanos fueron los intentos de la reacción por reprimir esa nueva fuerza social que surgía. El concepto original de solidaridad obrera se extiende muy pronto por encima de fronteras.

En 1836, Wiiliam Lovet, Secretario de la *«Asociación Obrera de Londres»,* preguntaba, en su *Mensaje a los Obreros de Bélgica:*

> *«Si los monarcas pueden unirse, ¿por qué entonces los que producen las riquezas no podrían constiiuir su propia Santa Alianza?»*

Por entonces ·eran frecuentes los intentos de coordinar in-

ternacionalmente la_acción de los trabajadores. Pero fue necesario que maduraran las condiciones para lograrlo.

Los años 40. registran una fuerte depresión económica, con la consiguiente agravación de la situación de·las masas trabajadoras; En 1848, una ola revolucionaria recorre Europa, barriendo con monarquías absolutistas y vestigios del feudalismo, allí donde es posible. La clase obrera participó activamente en las revoluciones democráticas y entregó el mayor sacrifico, pero los frutos de la lucha popular fueron finalmente absorbidos por la burguesía, para su exclusivo provecho. Era cada vez más evidente que la clase obrera ya no podía confiar en las promesas de las clases dirigentes, si quería lograr su efectiva emancipación.

Es así como sus fuerzas más esclarecidas fundan, en 1864, la *«Asociación Obrera Int{ ?rnacional»,* o *«l8 Internacional».* Dos fueron sus motivos fundamentales: la necesidad de un programa político independiente de la clase obrera («La emancipación de la clase obrera sólo.puede ser obra de ella misma», establece el Reglamento de la Internacional) y la solidaridad internacional. Vale la pena señalar de paso, puesto que la experiencia se repetirá frecuentemente en el curso de la historia toda vez que se forje una nueva unidad, que la fusión internacional es precedida por la creación de organismos para la intensificación de las relaciones bilaterales, como el *«Comité de Enlace Anglo-Francés»,* constituido en 1862.

En la «1 ª Internacional» lograron fusionarse las diversas corrientes- que entonces actuaban en el seno del movimíento obrero. La organización fue concebida como un frente único de todas las componentes -políticas y de masas- de ese movimiento, incluidos los sindicatos. Estaba también abierta a la afiliación directa de personas. Sin embargo, la unidad es afectada por las luchas ideológicas internas, hasta que el Congreso realizado en ,Filadelfia en 1876 decide su disolución.

No obstante su breve existencia, la « ia Internacional» jugó un papel decisivo en la organización de los trabajadores y en su educación clasista.

Entretanto, el fantasma de las ;crisis cíclicas ha vuelto a la escena. La profunda descomposición política que ello produce, se acentúa con la guerra franco-prusiana de 1870-71. El pueblo francés sufre la ignominia de fa ocupación extranjera y la traición de las clases dominantes. En m,arzo de 1871, el pueblo de París se subleva y proclama la «Comuna», primer intento de gobierno obrero en el mundo. La heroica gesta duró apenas 72 días: la reacción interna, con el apoyo de las tropas extranjeras, termi a por ahogarla en sangre; se calcula en 30.000 los «comuneros» masacrados, además de un sinnúmero de condenados a penas de prisión ogaleras; decenas de miles buscaron refugio en otras tierras:

Sin embargo, la «Comuna de París» permanece viva en el corazón y en la mente de todos los luchadores por la justiciá y el progr so social. La cantidad impresionante de leyes progresistas decretadas durante su breve existencia mostró al mundo cuáles eran las aspiraciones de los trabajadores por una sociedad más justa. Su derrota ante las fuerzas mancomunadas de la reacción internacional, a pesar del heroísmo de sus combatientes, trajo enseñanzas.invalorables sobre la lucha de clases; el terror que siguió a esa derrota es el mismo que durante ·toda la historia u terior acompañará siempre a las contrarrevoluciones.

Tras el, repliegue. impuesto por la contrerrevolución, se produce en los años 80 un nuevo auge de las luchas reivindicativa·s.El t ma central es la reducción de las horas de trabajo.

Las condiciones de explotación del trabajo asalariado eran por entonces sumamente inhumanas; en algunos lugares inclusive los tr bajadores eran obligados a realizar jornadas de 16 horas o más, convertidos en parias, excluidos de la educació_n y la cultura y corroídos por las enfermedades. Ya en 1866, el Congreso de Ginebra de la ia Internacional había establecido que la limitación de la jornada de trabajo a 8 horas era «la condición indispensable para el éxito de todo

otro esfuerzo emancipador». Ocho horas de trabajo,o ho horas para descansar y ocho horas para la cultura.y la educación, tal la división racional del tiempo diario que se convertía en exigencia ineludible para la protecciónñ del trabajador como ser humano.

Este movimiento alcanzó en los años 80 en Estados Unidos dimensiones de masas. 'E n 1884, la organización obrera «*CabaJleros del Trabajo*» instó a imponer en los hechos la jornada de 8 horas en todo el país a partir del sábado 1º de mayo de 1886, normalmente día laborable. Las huelgas y manifestaciones organizadas para ese día en los principales centros industriales, particularmente en Chicago, sembraron el pánico de las autoridades.

El éxito masivo de la acción es estimulante y en Chicago la huelga continúa el lunes 3 y el martes 4, convocándose para este día una concentración pacífica de trabajadores en la Haymarket Square. La policía,particularmente nerviosa por el desarrollo de los acontecimientos,_ataca; un disparo aislado de revólver -cuyos entretelones.aún quedan por esclarecer- provoca el tiroteo general y la masacre: más de 200 muertos·quedan en la plaza y los principales dirigentes son detenidos.

La farsa de proc so iniciada luego culmina con la condena a muerte de los 8 «*Mártires de Chicago*»:

Albert Parson, August Spies, Samuel Fielden, Michael Schwab, George Engel, Adolph Fischer, Louis Lingg, Osear Neeb.

Poco antes de ser ajusticiado el 11 de noviembre de 1887, dice August Spies estas palabras premonitorias:

> « *Llegará el día en que nuestro silencio en la tumba será más clamoroso que nuestras voces*».

El crimen, en efecto, produce un resultado opu sto al que esperaban sus autores: una ola de indignación ·recorre el mundo y las luchas por la jornada de 8 horas se intensifican con el recuerdo de sus mártires.

En 1889, en el Centenario de la Revolución Francesa, se - reúnen en París los.representantes de los movientos socialistas de diversos países y fundan la *«Internacional Obrera So-:-cialista»,* o sea, la *«:.!1 Internacional».*. Entretando, la recientemente fundada *«Federación Americana del Trabajo»* (AFL) había convocado a una nueva huelga para el aniversario de los sucesos de Chicago, el 1º de mayo de 1890. La 2ª Internacional decide plegarse a la acción,llamando a los traban al sindicato todo derecho a pronunciarse sobre·cuesciones simultáneas en todos los países».

El 1º de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, ha nacido. Y no es casual que,"como jornada mundial de solidaridad, tenga en su origen el homenaje a los mártires de la clase obrera. El éxito de la jornada en 1890 conduce a tomar fa decisión histórica de transformar la fecha en día de acción todos los años.

La repetición de la jornada en 1891 contó con una participación de masas aún mayor. También las medidas represivas de las autoridades fueron más duras: por ejemplo, en la ciudad francesa de Fourmies, los manifestantes, entre ellos muchas mujeres y niños, fueron literalmente acribillados por el ejército.

La represión y el crimen han acompañado estas jornadas desde su origen. Pero el 1º de Mayo se ha convertido con el tiempo en ríos humanos, en pos de la liberación. En los países socialistas, es fiesta ae balance de las victorias alcanzadas y fuente de inspiración para nuevos esfuerzos. En muchos otros países, los trabajadores lo han impuesto como su día y muchas legislaciones lo reconocen como día festivo.

EL. DESARROLLO DEL MOVIMIENTO SINDICAL

En una época en que el movimiento obrero buscaba insistemente su camino específico, las relaciones entre los sindicatos y las corrientes políticas organizadas eran bastante estrechas. En muchos casos inclusive la organización sindical

forµiaba parte de las estructuras partidarias y, por ejemplo, el TUC británico contribuyó en forma_ decisiva a la fundación del Partido Laborista, siendo oficialmente hasta hoy una de sus componentes.

El otro extremo. lo constituyen las tendencias que negaban al sindicato todo derecho· a pronunciarse sobre cuestiones políticas.Samuel Gompers, durante varios decenios dirigente de la AFL en Estados Unidos,'hablaba de promover un <<sindicalismo puro y simple», apolítico, lo que en los hechos lo dejaba indefenso frente a la «política» como terreno exclusivo de las clases dominantes.

Sin embarg0, en el período que estamos examinando va adquiriendo mayor fuerza la necesidad de la unidad sindical por encima de las diferencias de opción política. En la segunda mitad del siglo XIX el_niundo está cambiando rápidamente. El desarrollo de la concentración capitalista conduce a la formación de los monopolios. Hace su aparición el imperialismo, con el reparto del mundo entre las grandes potenci.as y el saqueo de las riquezas naturales de otros pueblos. Al mismo tiempo, los efectivos de la clase obrera en todo el mundo crecen en forma acelerada. Hacia 1900, los trabajadores organizados en sindicatos sumaban ya 4 millones. Los sindicatos se transforman en fuertes organizaciones de masas. Surgen grandes centrales nacionales independientes, como la Confederación General del Trabajo (CGT), fundada en Francia en 1895.

La expansión de los monopolios en sectores enteros -de la producción y la circulación subraya la necesidad de reforzar la organización sindical en el plano profesional; la tendencia natural es a la unificación de los sindicatos de base en grandes federaciones de rama. La creciente internacionalización de la economía, a su vez, pone en evidencia la necesidad de coordinar internacionalmente la acción sindical profesional.

Para responder a esta necesidad, surgen los *«Secretariados Profesionales Internacionales»* **(SPI). Al** comenzar nuestro siglo, estas estructuras sindicales internacionales cu-

t

brían ya 17 _ramas profesionales, entre ellas Artes Gráficas, Mineros, Confecciones,Textil, Metalurgia, Transporte, etc. En 1903 se constituye un organismo de coordiriación de todos los SPI, el «*Secretariado Sindical Internacional*» transformado en 1913 en *Federación Sindical Internacional* (FSI), que puede considerarse como el primer intento de creación de .una central mundial.

En vísperas de la I Guerra Mundial, los efectivos declarados de la FSI se elevaban a 8 millones de trabajadores; organizados en 19 centrales nacionales, ca i todas de Europa y América del Norte.

Pero la realidad sindical era ya por entonces mucho más rica de lo que reflejaba la FSI...

UNPARENTESIS NECESARIO

Se hace necesario aquí abrir un paréntesis, con el fin de completar el cuadro de las luchas obreras descrito más arriba. En efecto, si bien es cierto que el desarrollo desigual del_ capitalismo trajo como consecuencia el atraso relativo de inmensas regiones del mundo y la concentración del desarrollo industrial en Europa y América del Norte,donde también se concentraba la mayoría de los efectivos de la clase obrera, no puede decirse que las luchas sociales estuvieran ausentes de los otros continentes o subcontinentes.

En América Latina en particular, producto del desarrollo capitalista relativo de algunos países (Argentina, Chile, Cuba, México y Uruguay, entre otros), existía ya a mediados del siglo XIX un pr,,! . -..riado relativamente numeroso y organiz.1t o. f,as corrient -5 inmigratorias europeas h::!};,.¡u traído ccns go tambiér, las1eas revolucionarias y la expt .riencia del movimiento obrero internacional. Así por jem;...1,-, la primera jornada mundial del 1º de Mayo, en 1890, fue celebrada también en Argentina, Cuba y México. A fines del siglo, existía ya en varios países de, subcontinente ui:i poderoso movimiento sindical y en muchos lugares se habían creado secciones de la 2ª Internacional.

Las primeras centrales sindicales nacionales de América Latina fueron creadas en Uruguay (1875), Perú (1884), Argentina (1890), Cuba (1890), Chile (1909), México (1912), Bolivia (1912) y El Salvador (1914). En 1909, una conferencia reunió en Buenos Aires a las organizaciones sindicales de seis pa ses de la región.

En Africa, a pesar de las duras condiciones del colonialísmo, los trabajadores resistían la opresión y luchaban heroicamente, particularmente los mineros y los portuarios.Una de las primeras huelgas registradas por la administración colonial es la de los portuarios de Freetown, en 1874; diez años después, un trabajador africano, S.H.A.Case, fundaría un sindicato denominado «Mechanic's Alliance>> y un periódico, «Toe Artisan».

En la Unión Sudafricana se registra la fundación del primer sindicato, el de carpinteros,en 1887 en Ciudad El Cabo. Tras el aplastamiento de la resistencia de los boers entre 1899 y 1902 y el control por los colonialistas británicos de los fabulosos yacimientos de oro y diamantes, tiene lugar un rápido desarrollo de la organización sindical y de las luchas reivindicativas de l_os mineros, aunque limitado a los de origen europeo; por entonces el salario típico de-un minero africano era apenas la octava parte de lo que ganaba un minero blanco.

En Asia, el desarrollo de la clase obrera, particularmente en la industria textil, dio un nuevo impulso a las luchas por la liberación del yugo colonial. En la India, tenemos una primera huelga registrada eti1877, y un total de 25 en el período en re 1882,y 1890, en las gobernaciones de Bombay y Madras. Los trabajadores del textil de Bombay se. organizan en un sindicato ya en 1884-; Un punto culminante en el período previo a la 1ª guerra mundial es la huelga general de seis días convocada por los trabajadores textiles de Bombay en 1908, exigje_ndo la liberación de su líder Bal Gangadhar Tilak, detenido.por el gobierno británico.

En China, el proceso·.-de industrialización se desarrolló 'lentamente, a partir de fines del siglo **XIX.** Los primeros sin-

dicatos fueron creados en 1906, el de mecánicos de Kwantung y el de empleados de correos de Cantón. La revolución de 1911 contribuyó al desarrollo del movimiento sindical.

A diferencia de otros países asiáticos bajo dominación-colonial, Japón pudo desarrollar una economía- capitalista independiente. Sen Katayama; pionero del movimiento sindical y o rero japonés, fallecido en 1933, data el nacimiento del movimiento sindical en ese país en 1897, en que los obreros siderúrgicos de Tokio fundan el primer sindicato, siendo seguido rápidamente por otras profesiones.En 1898 los ferroviarios organizan una victoriosa huelga. Los sindicatos japoneses son violentamente interrumpidos en su desarrollo por las autoridades, que los disuelven en 1900.

Una descripción completa de las luchas sociales en Africa, Asia y América Latina en los albores del movimiento sindical aún espera el trabajo de los investigadores, libres de los prejuicios y mitos creados por el imperialismo.

De cualquier modo, es un hecho que los trabajadores de los países subdesarrolJados y dependientes estaban ausentes de la FSI, lo que constituyó una de sus principales debilidades. En realidad, la primera central efectivamente «mundial» sólo será, varios decenios más tarde, la FSM.

EL PAPEL DE LA MUJER

Doblemente explotada y víctima de las discriminaciones sociales acumuladas durante siglos, la mujer trabajadora se incorpora a las luchas de sus colegas masculinos, venciendo toda clase de dificultades y de prejuicios. Con heroísmo muchas veces anónimo acompañan a los hombres en las grandes jornadas de lucha, ya sea como apoyo insustituible a los huelguistas o como participant s directas por sucalidad de tra ajadoras. La explotación acentuada del trabajo femenino, como la del trabajo infantil, . es en efecto una fuente suplementaria de ganancias para. el empresario capitalista. Y recién a fines del siglo XIX pueden las mujeres ingresar en los sindicatos...

Es por ello un obietivo de elemental justicia social la consigna de «igual salario por irabajo igual»,como reivindicación específica de la mujer trabajadora en el contexto de las reivindicaciones generales del movimiento sindical. En el terreno político, la lucha se concentra en la demanda del derecho de voto igual para hombres y mujeres.

El movimiento reivindicativo femenino, entroncado en las luchas de todos los trabajadores, hombres y mujeres, tiene. no obstante, por motivos históricos evidentes, ciertas particularidades ,que, a su vez, enriquecen la experiencia unive!sal de la clase obrera. Así lo comprendierc0n sus-luchadores más esclarecidas, como Clara Zetkin, por cuya iniciativa una Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, reunida en Copenhague en 1910, decidió declarar el 8 de Marzo de cada año «Día Internacional de la Mujer», como jornada internacional de solidaridad de las mujeres de todos los países en su lucha por la paz, la democracia y la igualdad de derechos.

· La fecha en cuestión fue elegida en recu rdo de la gran huelga de las obreras de la industria del vestido y del calzaclo de Nueva York, el 8 de marzo de 1857, en lucha por la jornada de diez horas(!), por condi iones higiénicas elementales y por la igualación de su salario con respecto al de los hombres.

Por primera vez, el Día Internacional de la Mujer fue celebrado en 1911 en Alemania, Austria-Hungría y Dinamarca. Hoy se ha convertido en una jornada de alcance mundial, regulamente recordada por el movimiento sindical. Es particularmente importante al culminar el Decenio de la Mujer, proclamado por la ONU en 1976-85. ·

LA PRIMERA CATASTROFE SE AVECINA

En 1905, la Conferencia Sindical Internacional adoptó una resolución que limitaba expresamente el campo de acción del movimiento sindical a las cuestiones reivindicativas

o estricamente profesionales de los trabajadores; todas las cuestiones relativas a los interses generales de la clase obrera y su actitud frente a los diferentes fenómenos sociales debía en adelante ser objeto exclusivo del «ala política» del movimiento obrero, como contrapartida al reconocimiento tácito de la independencia del movimiento sindical.

Esta marcada división de funciones entre las dos «alas» del movimiento, comprendida con estrechez más que con independencia ya que restringía considerablemente la soberaní de las organizaciones sindicales, afectó la capacidad de acción de éstas, reduciendo su papel al de simples instrumentos para la obtención de ventajas económicas. Los múltiples pedidos de reconsideración, formulados sobre todo por la CGT francesa, fueron siempre rechazados por amplia mayoría de votos.

Semejante actitud de la mayoría de la FSI resultó contraproducente en momentos en que se cernía sobre el mundo la sombra de una gran catástrofe: las potencias imperialistas se aprestaban a un nuevo reparto del mundo, agrupándos en diversos bloques militares enfrentados entre sí; cualquier chispa haría estallar el polvorín...

El movimiento obrero era conciente del inmenso peligro que esto implicaba. En el Congreso de Stuttgart en 1907, la 2ª Internacional llamó a «emprender acciones para evitar el estallido de la guerra y, si ésta estallara, a moviliz r a las masas para derribar al régimen capitalista». Pero el movimiento estaba siendo corroído por la exaltación nacionalista y sus principales dirigentes se plegaban tácitamente a la política de los resp ctivos Estados en pugna. Sus fuerzas más sanas, sin embargo, con in aron enarbobtndo las banderas del in - temacionalismo, aun después del estallido de la, guerra en 1914.

La FSI, por su parte, pagó tributo a sus concepciones desmovilizadoras y prácticamente dejó de existir en medio de las llamas que envolvían a Europa.

EL DOLOROSO NACIMIENTO DE UN NUEVO MUNDO

La guerra mundial de 1914-1918 agudizó al máximo las contradicciones del sistema capitalista. Trajo tremendos sufrimientos a los pueblos, millones de vidas humanas entregadas al altar de los intereses imperialistas, mutilados, destrucción, hambre y miseria.

Al mismo tiempo, sin embargo, se afianzó considerablemente en las masas la voluntad de cambios sociales. El mundo que vería la luz al término de la guerra, ya no podía ser el mismo; los pueblos exigían una genuina democratización de la sociedad.

En 1917 triunfa en Rusia la primera revolución socialista. El socialismo, de tema de discusiones teóricas, pasa a ser una alternativa real. Por primera vez, un gobierno decreta unilateralmente la paz, distribuye las tierras entre los campesinos y declara el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

Una nueva época comienza: la de las revoluciones sociales y de liberacióp. nacional, la del estre hamiento cada vez mayor del campo del -imperialismo.

Bajo el impacto de este acontecimiento histórico, las luchas sociales alcanzan un nuevo apogeo al terminar la guerra, entre 1918 y 1919. El Imperio Austro-Húngaro se desintegra; en Alemania se proclama la República y un levantamiento popular intenta imprimirle un carácter socialist ; 'otros intentos revolucionarios tienen lugar' en Hungría y en Eslovaquia.

Pero lás potencias victoriosas tienen otros planes de reparto del botín de guerra, plasmados en el Tratad() de Ver"" sa lles: las revoiuciones son aplastadas a sangre y fuego y una intervención militar es organizada contra el joven Estado sóyiético. Este, sin embargo, resiste beroicamente, dando lugar á un vasto movimiento de solidaridad internacional, y sé -lánza al_ desafío-de construir una nueva sqciedad, sin éxplo..; tados ni explotadores; en rnedi.o del bloqueó enemigo.

Todos estos acontecimientos no podían dejar de tener una influencia directa en el movimiento sindical. Y ello desde dos ángulos diferentes: por un lado, una parte de la clase obrera veía en la gesta de los revolucionarios rusos un estímulo y una esperanza para sus luchas por un mundo mejor; por el otro, importantes sectores del capital postulaban la necesidad de aliviar en algo la opresión social para evitar nuevas explosiones revo)ucionarias.

El movimiento sindical, cuyos pasos estamos siguiendo, ha crecido, contando en 1919 con 50 millones de trabajadores organizados. Ya no sólo Europa y América del Norte son escenario de gra des luchas, también es el auge de los movimientos en Asia, Africa y América Latina. En 1920 se funda el <<Congreso Pan-Indio de Sindicatos» (AITUC). Entre 1910 y_ 1917, una profunda revolución agraria conmueve México, dejando huellas imborrables en toda la evolución ulterior de las luchas sociales de ese país.

¿Cómo responde el movimiento sindical internacional, dañado pero no destruido por la guerra, a estos desafíos?

Una intensa batalla .ideológica se desarrolla en su seno, entre los partidflrios de la lucha de clases y las corrientes llamadas «reformistas», *qué* cifraban sus esperanzas en el poder de negociación de los sindicatos para promover los intereses de los trabajadores por medio de un «acuerdo social» entre las clases.Esta última concepción cuenta con el apoyo de muchos gobiernos de los países capitalistas, en algunos casos donde participan representantes del movimiento obrero. En 1919 se crea la *«Organización Internacional ·del Trabajo»* (OIT), estructura tripartita internacional para la elaboración de normas laborales con el concurso de gobiernos, empleadores y trabajadores.

La polémica deriva en la diferenciación del movimiento en corrientes con marcado signo político:

En febrero de 1919 se reconstruye la Internacional Socialista. En julio del mismo año, un Congreso Sindical Internacional se reúne en Amsterdam y acuerda refundar la Federación Sindical Internacional que, debido a esa circunstan-

cia, será en el futuro comQnmente conocida como *«Internacional de Amsterdam»*. Su campo de acción sigue estando no obstante limitado a los países capitalistas industrializados (recién en 1936 se ampliará a la Confederación de Trabajadores de México, que ingresa en la Internacional, con el deseo expreso de imprimirle .. «un espíritu antiimperialista>>)-. Pero sobre todo, el «gran ausente» es ahora el joven movimiento sindical soviético: su eventual afiliación está condicionada a su reconocimiento de los principios elaborados -sin su participación- en Amsterdain y se dificulta por la adopción de inaceptables declaraciones de «repudio al régimen bolchevique».

Poco después, en 1920, se funda ei,. La Haya la *«Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos»* (CISC). Su concepción, inspirada en la encíclica papal «Rerum Nova rum», negaba la . lucha de clases como supuestamente contraria a la doctrina cristiana.

. Las corrientes clasistas, influidas por la Revolución Rusa y a quienes se excluye de participar .en la elaboración de la política de la FSI, se reúnen en Moscú en 1920 y constituyen el *«Consejo Internacional de Sindicatos»*, transformado·eri 1921 en *«Internacional Sindical Roja»* (ISR).

Agreguemos además la ya débil pero aún vigente corriente anarcosindicalista, organizada internacionalmente con el mismo nombre que la 1ª Internacional, es decir, *«Asociación Internacional de Trabajadores»* y que formalmente existió hasta fines de los años 20.

De este modo, el movimiento sindical internacional irrumpe en la escena de post-guerra dividido: causas internas y externas han influido en ello; el resultado no puede ser otro que su debilidad para enfrentarse unido a los graves problemas que se avecinan.

Prácticamente hasta el estallido de la II Guerra Mundial, las organizaciones internacionales seguirán separadas por profundas divergencias políticas, casi sin relaciones mutuas

y con una buena dosis de sectarismo y rencores en una y otra parte. Esta división favoreció el avance de las fuerzas que preparaban una nueva catástrofe mundial...

DE NUEVO, EL PROBLEMA DELA UNIDAD

La división del movimiento sindical estaba én franca contradicción con las necesidades de la lucha de los trabajadores. Las ilusiones acerca de las reformas sociales y de la prosperidad económica en los países capitalistas luego de la guerra se diluían en los engranaj s inexorables del sistema. La gran crisis de 1929-30 sacude al mundo del trabajo. Como respuesta. de la reacción al auge de las luchas de los trabajadores, en Europa aparece un nuevo fenómeno: el fascismo. En el terreno laboral, significa la supresión violenta de los derechos sindicales y la organización compulsiva de los trabajadores en organizaciones dirigidas por el régimen y forzadas a aplicar, hasta sus últimas consecuencías, la política de colaboración d clases. (Mussolini anunció en febrero de 1928: «Declaro que desde ahora el capital y el trabajo tendrán iguales derechos y obligaciones como hermanos dentro de la familia fascista.»).

Pero el fascismo, adoptado por las fuerzas más agresivas del imperialismo, entraña graves peligros también· para la paz y la seguridad de todas las naciones. El tema de· la unidad de la clase obrera, factor de movilización de las grandes masas en defensa de la democracia, la paz y la:i ndependencia nacional,surge con mayor urgencia aún, mientras los pueblos de Asia,Africa y América Latina intensifican sus luchas por la liberación del yugo colonial y otras fornias de dependencia, sobre todo económica.

Ya en 1924, la dirección de la Internacional Sindical Roja propone a la Federación Sindical Internacional·la fusión de ambas organizaciones por medio·de un Congreso de Unidad con representación proporcional, pero la idea es.tec hazada por el Consejo General de la·ps1.

La central de Amsterdam se limita a considerar la posible afiliación individual de los sindicatos soviéticos, es' decir, desconociendo la realidad de la ISR en otros países. En el plano de las relaciones bilaterales, no obstante, se crea un <<Comité Sindical Anglo-Soviético», de corta duración, que se plantea como objetivo alcanzar la unidad del movimiento sindical internacional.

Son años de expansión del movimiento sindical en muchos países menos industrializados. Pero prácticamente la **ISR** es la únic·a central internacional que mantiene contactos y lazos orgánicos con los sindicatos ·de los países subdesarrollados y dependientes;puede decirse que sea éste uno de sus principales méritos.Al mismo tiempo, sin embargo, se desarrolla una importante corriente de sindicatos autónomos, sin afiliación internacional, que jugarán un significativo papel en la reconstrucción de la unidad. Dentro de este contexto, se producen serios intentos unitarios a escala regional: en 1938 se funda en México la «Confederación de Trabajadores de América Latina» (CTAL), organización unitaria sin afiliación internacional; para facilitar el proceso unitario, la«Confederación Sindical Latino-Americal).a» (CSLA), creada en 1932 como regional de la ISR, es disuelta.

Los años 30 son testigos de graves amenazas para el futuro de la humanidad. En Alemania triunfa el f scismo.En España, las fuerzas reaccionarias se alzan cc;>ntra la República, con el apoyo de Hitler y Mussolini y el silencio cómplice de las potencias· occidentales. Italia asesin a Abisinia (Etiopía), el expansionismo hitleriano acaba con la independencia de Austria y luego de Checoslovaquia, con el aval de los signatarios del Tratado de Munich... Es el preámbulo de la 11 Guerra Mundial.

Entre 1935 y 1936, la ISR ha dejado de exisitr. La FSI, por su parte, que había trasladado su sede a Berlín, debe abandonarla en 1934 tras la disolución de los sindicatos ale-· manes y se establece en Londres. En 1937 tiene lugar un nuevo intento unitario, con la conclusión en Moscú de un

a.cuerdo entre una delegación de la FSI y el Consejo Central de Sindicatos Soviético; pero los términos del acuerdo no son ratificados por el Consejo General de la Internacional reunido en agosto de 1938. Tampoco el Congreso de Zurich de la FSI, en 1939, logra cambiar esta situación, ya en pieria víspera de la guerra.

Los caminos de la unidad deberán entonces buscarse fuera de las estructuras sindicales internacionales existentes, en base a las lecciones de.-la guerra y de la lucha antifascista. Pasarán varios años más, hasta que los representantes del movimiento sindical de todo el mundo se reúnan en Londres, precisamente eri el país donde nació el sindicalismo, para discutir del fµturo de éste y de la creaciori de una central única.·

II
1945:
La **esperanza**

« *Quiero creer que la experiencia de dos terribles guerras y la de las crisis políticas y económicas de los períodos comprendidos entre esas dos guerras nos han abierto los o-jos y que no querremos·una · :.z1 vez más que los belicistas y reaccionarios*

"(Del discurso de biehVertidá de Léon Jouhaux, a nombre de la CGT de Francia, ante la Conferencia Sindical Mundial, París, 25 de septiembre de 1945).

La 2ª guerra mundial fue la más devastadora que conoció la humanidad en toda su historia. En ella perecieron más de 50 millones de personas, entre combatientes y población civil; los heridos suman 90 millones, 28 millones de los cuales quedaron mutilados de por vida; las estadísticas de la época hablan de 21 millones· de viviendas destruidas, aunque se estima que esta cifra es incompleta; incontables son los daños causados a la economía, industrias destruidas; tierras -cultivadas convertidas en campos debatalla, absorción de la fuerza de trab_ajo por las necesidades del frente, subordinación de la producción a las tareas bélicas, etc. El incendio se propagó por todo el mundo; aunque las principales acciones tuvieron lugar en Europa y Asia, prácticamente todas las naciones del mundo se vieron afectadas, de una u otra manera.

El responsable de semejante hetacombe fue el fascismo, ideología reaccionaria y dictadura del gran capital monopo-

lista, la forma más agresiva·de opresión social y de expansión imperialista.

Sus expresiones más brutales fueron el nazismQ alemán, el fascismo original de Mussolini en Ital¡a y el militarismo japonés, aunque tuvo -y tiene aún en nuestros días- diversas otras variantes; su signo común es el de 'constituir, en esencia, la respuesta contrarrevolucionaria del capital a la crisis y a la incapacidad de enfrentar la lucha de clases con los medios clásicos de la democracia burguesa.

Los crímenes del nazismo no se borrarán jamás de la memoria de·los pueblos: la política de genocidio, los campos de concentración, las cámaras de tortura y de muerte y los crematorios, el arrasamiento de aldeas, el terror y el esclavizamiento de los pueblos ocupados, pero tanibién lá represión y el asesinato de los mejores hijos del pueblo alemán.

La movilización de las fuerzas democráticas no fue suficiente para evitar la guerra. Por otra parte, debe t()marse en cuenta la complicidad de las potencias occidentales, que esperaban poder desviar el curso del conflicto hacia Oriente, hacia el objeto de su mayor odio de clase, la Unión Soviética; el Pacto de Munich, que despedazó a Checoslovaquia, fue el ejemplo más elocuente, así como el hecho que recién en junio de 1944 fue abierto el frente occidental, dejando al Estado socialista llevar durante tres años el peso mayor de la lucha. La división del movimiento sindical se convirtió, al desatarse la guerra, en una lección a asimilar para cuando se planteen las tareas de reconstrucción luego de la Victoria.

Con el ataque de Alemania a la URSS en junio de 1941, la guerra adquirió un nuevo contenido. Los heroicos combatientes del Ejército Rojo no sólo estaban defendiendo el suelo patrio frente a un agresor despiadado, sino que además defendían con ardor las conquistas sociales obtenidas gracias a la revolución socialista. Sue.le d fais·e e1 emotivo ejemplo de los campesinos ·· koljosianos que, al abandonar sus campos frente al avance de las tropas invasoras, enterraban, para recuperar tras la liberación, los decretos del poder soviético por los cual s s les había entregado la tierra: no el

dinero, sino la base jurídica de su emancipación era para ellos el tesoro más preciado.

Sin disminuir el valor de la contribución de todos los Estados y pueplos que participaron en la contienda para derrotar a su enemigo común, el fascismo, es indudable que el pueblo soviético entregó el mayor sacrificio, con 20 millones de muertos, pasando, luego de expulsar al invasor de su suelo, a liberar gran parte de Europa e implantar la bandera de la libertad en el propio Berlín. Ello elevó considerablemente el prestigio internacional del Estado socialista y ayudó a derrotar una de las formas más refinadas de la división, los prejuicios anticomunistas.

La guerra se transformó en un enfrentamiento de todos los pueblos contra las fuerzas del oscurantismo y la opresión, representadas por el nazi-fascismo; un amplio frente de fuerzas democráticas reunió a gobiernos de diversa orientación política, movimientos de resistencia en los países ocupados y patriotas de todas las nacionalidades, en una verdadera epopeya internacionalista. Los acuerdos de las conferencias de Teherán, Yalta y Potsdam demostraron que era posible la cooperación entre Estados con diferente sistema social, en beneficio de toda la humanidad.

La Victoria de 1945 abrió una nueva esperanza para ia humanidad. Los pueblos se juramentaron acabar para siempre con las guerras y la opresión. El 26 de junio de 1945, en San Francisco, declararon sdlemnemente:

> *«Nosotros, los pueblos de Jas Naciones Unidas, resueltos* a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles; a refirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas; a crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho intemacio-

nal; a promover él progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad; *y con tales finalidades* a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos; a unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, a asegurar, mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés común, y a emplear un mecanismo internacional p ra promover el progreso económico y social de todos los pueblos, *hemos decidido aunar nuestros esfuerzos para realizar estos designios.* »r*J

E ·n la cr.eación de esta amplia Alianza y en la profundización de sus objetivos sociales, jugaron los trabajadores y sus organizaciones sindicales un papel decisivo. Al calor de la lucha antifascista se fue cimentando su unidad.

LA IDEA DE LA UNIDAD SINDICAL MUNDIAL SE ABRE PASO

.Cuando interrumpimos nuestro relato en el capítulo I, dejamos al moviniíerito sindical internacional en condiciones desventajosas para enfre tarse a las dramáticas tareas qtie le esperaban. Las propuestas unitarias de los sindicatos soviéticos, portavoces de la disuelta **ISR,** fueron rechazadas. Un «Comité de Emergencia», creado por la FSI. al estallar la guerra sólo cumplió el cometido de esperar el desarrollo de los acontecimientos y continuar formalmerite la existencia de una organización condenada por su propia pasividad.

Sin embargo, la ruptura de los prejuicios que trajo la vida misma en la cruenta lucha antifascista favorecieron a que la necesidad de la unidad surgiera con mayor nitidez aún. Las luchas de liberación nacional que acompañaron el conflicto bélico subrayaron el papel de las organizaciones sindicales de ios países dependientes, cuya participación en el quehacer sindical internacional ya no podía oslayarse.El fracaso

<*l Ca"rtai de las Naciones Unidas, Preámbulo.

de la FSI hacía evidente, por otra parte, la necesidad de una renovación de las estructuras internacionales tendiente a la creación de una nueva organización, efectivamente unitaria y mundial, como instn1mento decisivo para preservar la paz y ase utar el progresp social.

Como *eh* el pasadó; nuevainénte las i:-elaciones b 1aterales de cooperación jugaron un papel signifiGativo ep. esta reno..: vación. En octubre de 1941 se constituye otra vez el *«Comi-- té Sindical Anglo,,.Soviético»;* entre sus objetivos se plantea, además _de las tareas de ayuda a las fuerzas antifascistas en combate, «trabajar por la unidad del movimiento sindical después de la guerra».

Un organismo similar,- el *Comité Sindical Franco-Soviéti- co»* trae a la escena a la heroica resistencia antifascista de Francia y su movimiento sindical unificado en la CGT. El TUC británico intenta extender su cooperación con los sin- dicatos soviéticos también a Estados Unidos, pero choca con la resistencia _de la AFL, la que prefiere insistir en dar oxígeno a la nioribúnda FSI. Por entonces, ya en esa vieja central norteamericana el «apoliticismo» pregonado por Sa- muel Gompers había dejado luga,r a un virulento anticomu- nismo, practicado abiertamente por la cúpula sindical. Co- mo alternativa democrática, un movimiento rival surge n 1932, con la fundación del *Congreso de Organizaciones In- dustriales»* (CIO). Este, a diferencia de la AFL, es más favo...: rabie.a la cooperación sindical internacional, pero los es- fuerzos del TUC sólo se traducen, en 1943, en la creación de un *«Comité Sindical Anglo-Americano»,* o sea, sin la parti- cipación soviética.

En América Latina, la CTAL insiste en los temas de la unidad sindical mundial desde su fundación en 1938. Al es- tallar . la guerra, adqpta diversas resoluciones llamando a convocar «una Conferencia obrera mundial para establecer las bases de la reconstrucción de post-guerra», en su primer Congreso General de1941 y en su reunión de La Habana de julio de 1943.

Pero son los sindicatos británicos quienes toman la iniciativa. En el Congreso Anual realizado en septiembre de 1943 en Southport, el Consejo General recibe el encargo de convocar una «Conferencia Sindical Mundial», cosa que hace en noviembre, citándola para junio de 1944 en Londres.

Obsérvese que ya nadie habla de la FSLSin embargo, ésta trata, con el apoyo de la AFL, éle sobrevivir; sus dirigentes participan en las negociaciones con vistas a convocar la Conferencia Sindical · Mundial, buscando convencer al conjunto del movimiento sindical de que ella es el instrumento más idóneo para una tal iniciativa e insistiendo en su vieja concepción, de que su eventU?l ampliación a otras or-· ganizaciories, en particular a 'los sindicatos soviéticos, _haría innecesaria la creación de una nueva organización internacional.

Los acontecimientos bélicos -desembarco de las tropas angloamericanas en Normadía en junio de 1944- hacen im,... posible la realización de la Conferencia en la fecha prevista. La AFL trata de aprovechar la situación, proponiendo que la misma se lleve a cabo en Filadelfia, pero el Congreso Anual de los sindicatos británicos decide en octubre en Blackpool que la Conferenc_ia se convoque en Londres a principios de 1945. Lo cualitativamente nuevo es sin embargo lá decisión de constituir un *Comité Preparatorio,* integrado por el TUC británico, el CIO de Estados Unidos y el Consejo Central de Sindicatos Soviéticos, dándole así a los preparativos alcance internacional. Es por otra parte la primera vez que los sindicatos soviéticos participan oficialmente en la reconstrucción del movimiento sindical internacional, sobre bases más amplias, rompiendo un bloqueo de más de veinte años.

Todavía la FSI hace un último intento y convoca, en la misma fecha, a su Consejo General. Sus presiones conducen a cambiar el orden del día·originariamente establecido para la Conferencia, llamada ahora a «ver si la creación de una

internacional que englobe a todos los sindicatos es realizable».C*)

Pero ya nadie puede impedir la realización de la Conferencia.

LA CONFERENCIA DE LONDRES

Todavía no habían acallado los cañones de la 2ª guerra mundial, cuando la histórica Conferencia Sindical Mundial se reunió en el *«County Hall»* de Londres del 6 al 17 de febrero de 1945. Participaron en ella 204 delegados de 53 organizaciones nacionales e internacionales, en representación de 60 millones de trabajadores de todo el mundo. La Conferencia fue saludada por los Jefes de Gobierno de Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS, reunidos en Yalta. El rey Jorge VI de Inglaterra re<;ibió a la Presidencia en el Palacio Buckingham. Era el mayor evento ·sindical realizado hasta entonces. Su principal alcance histórico consiste en haber: echado las bases para la reunificación del movimiento si1!dical niundiál.

La Presidencia fue confiada a tres Co-Presidentes, en representación, respectivamente, del TUC, el CIO y el CCSS, es decir los integrantes del Comité Preparatorio, asistidos por tres Vicepresidentes, en nombre de la CGT de Francia,- la Federación China del Trabajo y la Confederación de Trabajador"es de América Latina. Como Secretario General fue designado Sir Walter Citrine, Secretario General del TUC.

Los debates giraron en torno a dos grandes.temas: las tareas de la guerra y las perspectivas de evolución post-bélica, y la cuestión de la unidad sindical mundial. Sobre todo esta última cuestión dio lugar a intensas discusiones, que reflejaron algunas diferencias de criterio entre las organizaciones nresentes.Ya evocamos los esfuerzos de la dirección de la FSI por sobrevivir tras la nueva situación creada y esto se re-

<*) Citado por J.F.Michel en «La créatlon de la FSM», Cahiers d'histoire Nº 15, Paris, 1983.

flejó en la confrontación entre dos posiciones opuestas: o mantener la FSI, reformándola, o crear una nueva central mundial. Este segundo criterio fue el que primó en la mayoría de los delegados; pero el deseo de lograr la más amplia unidad se puso de manifiesto al incorporar a los representantes de la FSI y de los SPI al *«Comité de la Conferencia Sindical Mundial»* creado para realizar las conclusiones de la Conferencia; fundamentalmente se trataba de convocar una nueva Conferencia en París con el fin de cre r una nueva organización mundial, ya por entonces designada con el nombre de *«Federación Sindical Mundial»,* y la elaboración de un proyecto de Estátutos.

Un *«Comité Administrativo»,* integrado por el TUC, la CGT, el CCSS, el Ció, la CTAL, la FSI y un representante de los SPI, fue encargado de llevar a cabo las tareas prácticas. Un *«Sub-Comité»* o dirección restringida, integraban: Sir Walter Citrine (Gran Bretaña), M.P.Tarasov (URSS), Sidney Hillman (Estados Unidos), Louis Saillant (Francia), V.Lombardo (CTAL), ·w .Schevenels (Secretario General de la FSI) y H.T.Liou (China).

¿Y la antigua Confederación Internacional_de Sindicatos Cristianos?

Al igual que la FSI, la guerra produjo su letargo, del cual resurgió cuando el movimiento unitario adquiría fuerza. Un representante de la CISC participó en calidad de observador en la Conferencia y asimismo un puesto de observador le fue reservado en el Comité.

La Conferencia adoptó un .· *«Manifiesto a los Pueblos y Trabajadores .del Mundo»,* que define los objetivos de la nueva central mundial; ésta debe crearse «sin exclusiones y sin considerar a ninguno como de segunda clase».

El Comité se reunió luego en Washington en abril y una delegación del misino participó en la Conferencia de las Naciones Unidas en San Francisco.

El debate en torno a la creación de la FSM continuó luego de la conferencia, particularmente en el terreno de los Estatlitos que la nueva organización debía darse. Las posiciones

encontradas en Londres iguieron marcando este debate; se hacía evidente que, pata algunos, la necesidad de la unidad cesaba al terminar la guerra y que su prolongación en tiempos de paz era motivo de dudas. El destino de las antiguas estructuras, la PSI, los SPI y la CISC, y su incorporación a la FSM eran objeto de complicadas negociaciones. La ausencia notoria de la f\FL en este proceso de reunificación y su interés especial en revivir la FSI influyeron en gran medida. Surgieron voces advirtiendo que la creación de la FSM sería un paso «prematuro» y objetando la realización de la segunda Conferencia en París.

Sin embargo, estas dificultades pudieron superarse, ya que lo que predominaba en las filas sindicales era el deseo de traducir la alianza bélica en un instrumento permanente de unidad y solidaridad internacional. Tal como fue acordado en Londres, la Conferencia Sindical Mundial fue finalmente convocada para septiembre de ese mismo año en París. Su objetivo esencial debía ser la creación de la FSM, por medio de la adopción de sus Estatuto·s.

NACELAFSM

El 25 de septie;mbre de 1945, la Conferencia Sindical Mundial reinició sus trabajos en e! Palacio Chaillot de París. 67 millones de trabajadores de 54 países estaban representados po-r 64 organizaciones nacionales y 20 organizaciones internacionales - la FSI, la CISC, la CTAL y 17 SPI.

Los debates se centraron alrededor del proyecto de Estatutos presentado por el Comité Administrativo; en su introducción a la discusión, Louis Saillant señaló que su redacción se basó en «fórmulas de conciliación» para expresar «las tendencias comunes». Tras una discusión general sobre este punto, la Conferencia designó una comisión, encargada de estudiar las propuestas de enmienda presentadas por los delegados; mientras dicha comisión trabajaba, la sesión plenaria continuó sus trabajos debatiendo un informe de S.Hill-

man sobre la participación en la recientemente creada Organización de las Naciones Unidas.

El proyecto enmendado tomó en cuenta muchas de las observaciones de las organizaciones presentes.Tras ser discutido en particular, en la sesión de la tarde del 3 de octubre, el presidente Léon Jouhaux puso a votación el conjunto del texto; las Actas de fa Conferencia indican que el procedimiento fue ponerse de pie y.que los delegados, puestos de pie, prorrumpieron en prolongados aplausos: *la FSM había nacido.*

Cumplida su misión histórica, la Conferencia termina con ese acto. Seguidamente, la Comisión de Control de Poderes recibe instrucciones para extender las tarjetas de delegados al *Primer Congreso Sindical Mundial.*

El desarrollo de este debate es ilustrativo no obstante acerca de las diferentes tendencias coexistentes, ya expresadas durante la prepración de la Conferencia y que. sin embargo no fueron un obstáculo para llegar a la unidad. (Las· citas que siguen tienen por fuente las Actas de la Conferencia Sindical Mundial, París, 1945):

Así, por ejemplo, Sir W.Citrine, interviniendo a nombre del TUC, puso en duda la representatividad de algunos delegados y abogó por un «período de transición» durante el cual se aclararían ciertos aspectos de la vida de la futura organízación, entablando negociaciones con la dirección de la FSI acerca de la incorporación de su personal a la FSM. Advirtió sobre el peligro de una excesiva «politización», y, aduciendo razones financieras, se opuso inclusive a que la Federación tuviera su sede en París, como estaba propuesto.

Por su parte M.Oldenbroek, Secretario General de la Federación Internacional de Obreros del Transporte y futuro Secretario General de la CIOSL, ya había expresado su oposición al proyecto de Estatutos en el Comité Administrativo, del que formaba parte, en particular en lo que respecta a la integración de los SPI como «Departamentos Profesionales», previsto en el artículo 13.

Walter Schevenels, Secretario General de la FSI, se quejó

amargamente de las críticas de que era objeto esa organización, que comparaba a la OIT e intentaba reivindicar con un razonamiento basado en la subordinación a las políticas de los gobiernos: «¿Cómo la FSI hubiera podido obtener de los gobiernos una actitud diferente de la que las mismas entidades nacionales obtuvieron de sus propios gobiernos?»

J.Brodier, a nombre de la CISC, condicionó el ingreso a la FSM de los sindicatos cristianos a su conservación como tendencia independiente organizada.

Sin embargo, la inmensa mayoría de los delegados expresaba el ardiente deseo de los trabajadors del mundo, aleccionados por la guerra, de construir una genuina organización mundial, clasista, democrática y universal, como instrumento.eficaz para sus luchas.

Al decir de Guiseppe Di Vittorio, a nombre de los sindicatos italianos democráticos, recientemente reunificados en la «Confederación General Italiana del Trabajo» (CGIL):

> · «*Es esencial que creemos una organización internacional que tenga bastante fuerza y vigor para tomar parte activa en el establecimiento de una paz real y duradera, pues sin la participación activa de la clase obrera no podremos establecer una paz real y no podremos hacerla preceder por la destrucción del fascismo bajo todas sus formas.* »

Expresión de los nuevos tiempos es la voz creciente de los sindicatos de los países dependientes, coloniales o semi-coloniales de Africa, Asia y América Latina, cuya activa participación constituye el elemento decisivo en el debate. Citemos, a modo de ejemplo, tres fragmentos característicos:

> *«Cada uno de nosotros se une a la Internacional con ciertos fines específicos -los fines comunes, internacionales, de la clase trabajadora y también para alcanzar el fin nacional,· particular, de los países a los cuales los trabajadores pertenecen.» (S.A.Dange, India)*
>
> « *Las esperanzas de los trabajadores de mi país están*

concentradas en la Federación Sindical Mundial que va a crearse y ésperan que ella levantará el estandarte de la lucha por la paz yde guerra contra los reaccionarios, la lucha por el desenvolvimiento económico de numerosos países y por la libertad y el progreso de todos los territorios coloniales, así como de todos los países de la América Latina.» (Lázaro Peña, Cuba)

« La causa profunda de la guerra, en un análisis final, reside en la economía y yo quisiera recordar a esta Conferencia la naturaleza indivisible del Trabajo. El Trabajo entre los blancos no puede hacer progresos en tanto que el Trabajo entre los negros esté esclavizado en los territorios coloniales.» (S.G.Annan, Costa de Oro)

Sí, con la fundación de la FSM ese histórico 3 de octubre de 1945 en París se cumplió la aspiración secular de los trabajadores. de todo l mundo a una organización internacional unitaria y clasista, abierta a todos, independientemente de su raza, nacionalidad, ideas religiosas, filosóficas o políticas, sistema social o grado de desarrollo de sus países resp ctivos. Es la síntesis de todos los esfuerzos anteriores, sacando enseñanzas también de los fracasos.

A partir del acto de aprobación de los Estatutos, las sesiones continuaron ya·como I Congreso Sindical Mundial, prolongándose-hasta el 8 de octubre. Fueron aprobadas una serie de resoluciones, las primeras de la joven central mundial, y se procedió a elegir su dirección.

Al frente de la FSM, como Presidente, fue elegido *Sir Walter Citrine. Louis Saillantfue* electo Secretario General. Como Vicepresidentes y miembros del Buró Ejecutivo junto con ellos, fueron designados: *V. V.Kuznetsov* (URSS), *S.Hillman* (EE.UU.), *L.Jouhaux* (Francia), *V.Lombardo Toledano* (México), *HF.Chu* (China), *O.Di Vittorio* (Italia) y *E.Kupers(Países* Bajos). *J.Brophy(EE.UUJ, MFalin* (URSS), y *W.Schevenels* (Bélgica) fueron designados Secretarios Adjuntos. Esta composición del Buró Ejecutivo

muestra que, por encima de las diferencias, prevaleció la voluntad comúñ de unidad. Y ésta es, sin duda, su contribución mayor a la historia del movimiento sindical.

EL SIGINIFICADO HISTORICO DE LA CONFERENCIA-CONGRESO DE PARIS

El último acto formal de la FSI fue su disolución, decidida por su Consejo General en diciembre de ese mismo año. La CISC, en cambio, mantuvo las reservas formuladas por su delegado observador en París y permaneció al margen del proceso de reunificación. Los SPI, aunque formalmente parte integrante de la nueva Federación, cuestionaban la forma prevista para su incorporación definitiva. No obstante el adversario más activo de la central mundial siguió siendo la AFL, intransigente en su actitud de condicionar sus relaciones internacionales a consideraciones ideológicas.

Pero fuera de estas excepciones, la FSM abarcaba por primera vez prácticamente a todo el movimiento sindical mundial. En su seno estaban juntos los sindicatos de los países capitalistas desarrollados, los de la Unión Soviética y de las jóvenes democracias populares y los de los países subdesarrollados y dependientes. Y no era un conglomerado amorfo e inoperante, «la unidad por la unidad», sino que estaba imbuido de un claro contenido de clase, definido a través de una profunda discusión.

Sin duda los fundadores de la FSM estaban separados por ideas políticas diferentes; como se ha visto, tenían también serias divergencias en cuanto a la concepción del trabajo sindical y chocaron no pocas veces al definir d terminados aspectos ele la organización que querían crear. Y sin embargo, pudieron llegar a un acuerdo, lograron establecer una plataforma común. Que no contenía *todo* lo que cada parte hubiera deseado, pero que era al mismo tiempo algo más, por ser lo *común a todos,* permitiendo así un avance más rápido de las luchas de los trabajadores, por sus fines y objetivos

que, como declara el Preámbulo de los Estatutos adoptados

> «•.. *sólo podrán ser alcanzados plenamente con el est(l,blecimiento de un orden mundial en el cual todos los recursos del mundo sean utilizados en beneficio de todos los hombres, la inmensa mayoría de los cuales está constituida por los trabajadores manuales e intelectuales, tuya proteccion y cuyo progreso dependen de la unión de todas sus fuerzas organizadas en el plano nacional e internacional.* »

III Un camino sembrado de obstáculos (1945-1949)

Durante sus primeros cuatro años de existencia, la FSM tr'adujo en los hechos la aspiración de los trabajadores a la unidad sindical mundial en una sola central. Ni la ausencia de la AFL, ni la existencia formal de la CISC como corriente internacional independiente, ni las divergencias con la dirección de los SPI, empañan este hecho histórico.

La joven organización tuvo no obstante que superar muchos obstáculos interpuestos en su camino.

El período que nos ocupa en este capítulo está caracterizado, por un lado, por las luchas de los trabajadores y los pueblos que quieren convertir en realidad la gran esperanza del 45 y, por el otro, por la resistencia opuesta a los cambios por la reacción y el imperialismo.

Es natural que las diferencias expresadas ya al fundarse la Federación se mantuvieran e incluso profundizaran en los años que siguieron. Sin empargo, el movimiento sindical estaba en condiciones de superalas a través de un debate de-

mocrático. Fueron sobre todo factores externos, la injeren cia de los enemigos de la clase obrera, lo que enturbió dicho debate y provocó la divisón, dando origen a la estrYctura-ción actual del movimiento sindical en sus diversas co-rrientes.

LOS PRIMEROS PASOS

Estamos en octubre de 1945. Los delegados del I Congreso Sindical Mundial han partido de regreso a sus países respectivos y el Secretariado de la flamante Federación Sindical Mund_ial se instala en París·. Comienza el período de aplicación de las orientaciones del Congreso en el trabajo cotidiano.

Y·se trata, en verdad, de un trabajo apasionante. Empezando por las dimensiones que está adquiriendo el movimiento sindical en todo el mundo: si el Congreso de París representa a unos 65 millones de trabajadores de 52 países de los cinco continentes, nuevas organizaciones solicitan su in--greso y otras tantas se van crearido con la ayuda solidaria.de / la organización mundial. En Asia, se furidan: en junio de 1945 el Congreso Pan-Birmano de Sindicatos, en agosto del mismo añ_o, la Federación Pan-Coreana del Trabajo, en 1946, la Federación Pan-Malaya de Sindicatos, en abril, el Congreso de Organizaciones Laborales de Filipinas, en mayo, la Confederación General del Trabajo de Vietnam, en diciembre, la Central Pan-Indonesia de Sindicatos (SOB-SI).

En Africa, tenemos en 1946 la fundación del Congreso Sindical Egipcio, de la Unión Sindical de Trabajadores ·de Túnez (USTT), de la Confederación General de Sindicatos de Marruecos, del Congreso de Sindicatos de Nigeria, del_ Consejo de Sindicatos No-Europeos de Transvaal, de los sindicatos de Costa de Oro (Ghan) y de otros territorios aún bajo administración colonial.

Lejos están los tiempos en qué el movimiento sindical in-

ternacional se limitaba los países industrializados. Organizar a los trabajadores en todos los confines del mundo,ayudarles a crear sus sindicatos y luego·a su desarrollo sin injerencias de ninguna clase, J?.e aquí una de las preocupaciones de la ·Fe deración. En consonancia con las orientaciones de la Conferencia Sindical Mundial, desde un principio la FSM dedicó sus esfuerzos a contribuir con su acció·nsolidaria a las justas luchas de los trabajadores y pueblos por su liberación nacional y al desarrollo del movimiento sindical en los países en vías de d sarrollo, fenómeno característico de nuestro tiempo.

Al 1° de enero de 1947, ya la FSM registra un total de 71 organizaciones miembros, que representan a uno 70 millones de trabaja_dores. ·

E n se gurn;lo lugar, el mundo de post-guerra tenía ante sí la tarea de eliminar las huellas del fascismo, terminar con sus restos y ayudar a la recuperación democrática de los países que formaron el bloque fascista.

En base a las decisiones de la Conf rencia de Londres y del.Congreso de París,la FSM desarrolló una intensa campaña de solidaridad con las fuerzas antifascistas de España y Grecia,logrando que la ONU recomiende a los Estados miembros retirar sus embajadores y ministros plenipotenciarios de Madrid. La defensa de los derechos sindicales estuvo en el centro de la actividad de solidaridad con los trabajadores víctimas de la represión, incluidos los de los territorios coloniales. En dos oportunidades -en julio de 1946 y en febrero de 1947- fueron enviadas misiones especiales a Irán, en ocasión de la detención de sindicalistas yu la intervención policial contra manifestaciones pacíficas. Una misión similar fue enviada -en marzo de 1947- a Sudáfrica, tras la brutal represión de los mineros en huelga.

Una cuesbém de particular importancia en las act1v1dades de solidaridad de entonces fue la contribución de la FSM a las tareas de desnazificación de Alemania y de desmilitarización de Japón, en el terreno de a creación de sindicatos democráticos en esos dos países. Una comisión especial fue

creada -dirigida por el Secretario General Louis Saillant-, que visitó Alemania en dos oportunidades sometiendo recomendaciones a las Cuatro Potencias. Sindicatos democráticos se habían creado en las diferentes zonas de ocupación y la FSM estaba ayudando a su fusión en una sola central nacional; en febrero de 1948, la Conferencia Inter-Zonal decidió la creaci6n de un Consejo Central ,de Sindicatos Alemanes, pero el proceso fue interrumpido por la «guerra fría» y la división de Alemania.

Por último, el movimiento sindical, siguiendo el claro mandato establecido por el Congreso de París, tenía qué decir en los nuevos organismos creados en los marcos de la ONU. Fue precisamente a iniciativa de la FSM y ante su insistencia, que la: ONU establableció el estatuto consultivo de las organizaciones no-gubernamentales en el Consejo Económico y Social (ECOSOC); sin embargo, la presencia de la FSM en ese foro se vio desde un primer momento obstaculizada por haberse otorgado el mismo derecho a la AFL, institucionalizando así la división sindical.También el Convenio de la OIT Nº 87, de 1947, importante instrumento de los trabajadores en su lucha por los derechos sindicales, se basa en un proyecto presentado por la F SM.

Son apenas algunos ejemplos que confirman el valor de la unidad y la justeza de la decisión de crear una fuerte organización mundial.

En medio de la complejidad de la situación de post-guerra, la. F SM respondía a la confianza depositada por millones de trabajadores de todo el mundo.

DE LA ALIANZA A LA CONFRONTACION

La victoria sobre el fascismo en 1945, producto de la más amplia alianza de fuerzas democráticas que conoce la historia y en la cual el papel protagónico fue jugado por la Unión Soviética, abrió para los pueblos perspectivas inéditas en sus luchas de liberación nacional y de progreso social. El d seo

de erradicar para siempre el flagelo de las guerras --'-plasmado en la Carta de las Naciones Unidas- se transformó en la voluntad de combatir sus causas, lo que no podía realizarse de otro modo que por medio de profundos cambios sociales. la explotación y la dominación imperialista debían ser eliminadas de las relaciones humanas, tal la lección más importante de las dos guerras devastadoras que la humanidad había sufrido en lo que iba del siglo.

En la nueva correlación de fuerzas, se había reducido considerablemente el campo de acción del imperialismo.

Varios países de Europa y Asia optan, en condiciones diversas, por la vía socialista de desarrollo; el modo socialista de producción ha dejado de ser exclusivo de un solo país y mostrará en la práctica sus ventajas. La China milenaria despierta y la revolución terminará con el régimen corrupto del Kuomintag para proclamar, en 1949, la República Popular. Los pueblos de Indochina se levanta11 contra la dominación francesa; Comienza el resquebrajamiento de los viejos imperios coloniales; en 1946 se libera Siria, en 1947 la India; el éolonialismo ya no es un privilegio de los poderosos más o menos aceptado, ha pasado a ser un anacronismo a superar; el derecho a la autodeterminación de los pueblos se convierte en principio jurídico internacionalmente reconocido.

. En los países capitalistas desarrollados se intensifican las luchas reivindicativas de los trabajadores por mejores condiciones de vida y de trabajo, por la reconstrucción de la economía, afectada por la guerra, en beneficio de las masas trabajadoras.

La respuesta de la reacción, capitaneada por el imperialismo, frente a este mundo que cambia, es la ruptura de la alianza antifascista y el desencadenamiento de la *«guerra fría».*

Los Estados Unidos salieron de la guerra dispuestos a asumir un papel -hegemónico en el mundo. Sus poderosos monopolios, enriquecidos a costa del desgaste de las potencias europeas en el conflicto, desplazaron a sus competí-

dores y concentraron su dominación sobre otras regiones, en particular en A mérica ·Latina, considerada desde los tiempos de Monroe como el «patio trasero» de la expansión yanqui. En Bretton Woods imponen al resto del mundo la supremacía del dólar y obtienen el papel dirigente en el sistema financiero del mundo capitalista. Como corolario, necesitaban asegurar_ sus posiciones también en lo político, buscando para ello la supremacía militar, sobre todo por medio del monopolio de las armas atómicas, que conservaron hasta 1950.

En 1947, con la *«Doctrina Truman»*, la principal potencia capitalista se auto-proclamó en algo así como «gendarme mundial», abrogándose el derecho de intervenir contra cualquier gobierno del mundo que no reconozca su dominación. Al mismo tiempo, el General Marshall presenta al Congreso de Estados Unidos el proyecto de «reconstrucción» de Europa para .beneficio de los monopolios norteamericanos conocido luego con su nombre.

En Fulton, el ex-premier británico Sir Winston Churchill clama por la ruptura de la alianza bélica y la formación de un bloque occidental, enfrentado al mundo socialista.

A comienzos de 1948, el imperialismo y la reacción interna intentan un golpe de fuerza en Checoslovaquia, con el objeto de desviar el curso de sus .t ransformaciones sociales. Sin embargo, hecho característico de los nuevos tiempos, las masas irrumpen como factor decisivo. Particularmente la movilización de los trabajadores y la huelga general convocada por la central única, el Movimiento Sindical Revolucionario (ROH), es lo que decide la solución de la crisis el 25 de febrero, imponiendo la continuidad de la opción socialista y la salida del gobierno de las fuerzas reaccionarias.

El mismo año, en violación de las resoluciones de la ONU, la conspiración imperialista contra los palestinos y otros pueblos árabes desemboca en el primer conflicto bélico en el Medio Oriente, la expulsión de los palestinos de sus tierras y la privación de su derecho a la autodetermin ción y a la creación de un Estado nacional.

Las potencias occidentales son las que toman.la.iniciativa de romper, uno tras otro, los acuerdos concluidos en Yalta y Potsdam, báse de la cooperación internacional para la paz. La «Unión Occidental» sustituye a la alianza de las fuerzas democráticas por fa cual dieron sus vidas los combatientes de esos mismos Estados durante la segunda guerra mundial.

En 1949, los círculos imperialistas logran la división de Alemania con la proclamación unilateral, en su parte occidental, de la República Federal, con el fin de hacer renacer el imperialismo alemán en sus fronteras de 1937. Poco después se funda la República Democrática Alemana en la parte oriental, como primer Estado alemán pacífico de obreros y campesinos. La zona meridional de Corea, ocupada por Estados Unidos se convierte en apéndice de la política expansionista norteamericana en Asia. El mismo año se crea la Organización del Tratado del Atlántico Narte (OTAN), coalición militar dirigida por EE.UU. con claros fines agresivos _, la conclusión, seis años más tarde,del Tratado de Varsovia, no es sino una·respuesta de legítima defensa de los países socialistas.

Nuevamente el imperialismo pone en peligro la paz mundial, marcando las relaciones internacionales con su política de confrontación.

¿Resistirá el movimiento sin i al semejante prueba?

PRIMERAS DIFICULTADES

Ya las gestiones en torno a la reconstrucción el movimiento sindical democrático alemán, entre 1946 y 1947, mostraron los primeros signos de las dificultades con que tropezarían las ideas unitarias. En efecto, las recomendaciones de la Comisión de Encuesta de la FSM sólo fueron aplicadas por las autoridades de la Zóna de Ocupación Soviética;. por el contrario, las potencias occidentales no sólo ignoraron el pedido de la FSM de instalar una Oficina de Enlace en Berlín, sino que autorizaron a hacerlo a la AFL.

Los «Secretariados Sindicales» de las tres zonas occidentales desconocieron las decisiones de la Conferencia Inter-Zonal de 1948 y rompieron sus relaciones con lá «Unión de Sindicatos Libres Alemanes» **(FDGB),** creada en la zona oriental; ar mismo tiempo, los «Secretariados» de las zonas británica y norteamericana se fundieron en un cuerpo bi-zonal. El«Consejo de Sindicatos Libres del Gran Berlín», organismo hasta entonces unitario, se dividió, creándose la llamada «Onosición Sindical Indeoendiente», con el anovo público del TU C británico, afiliado a la FSM.

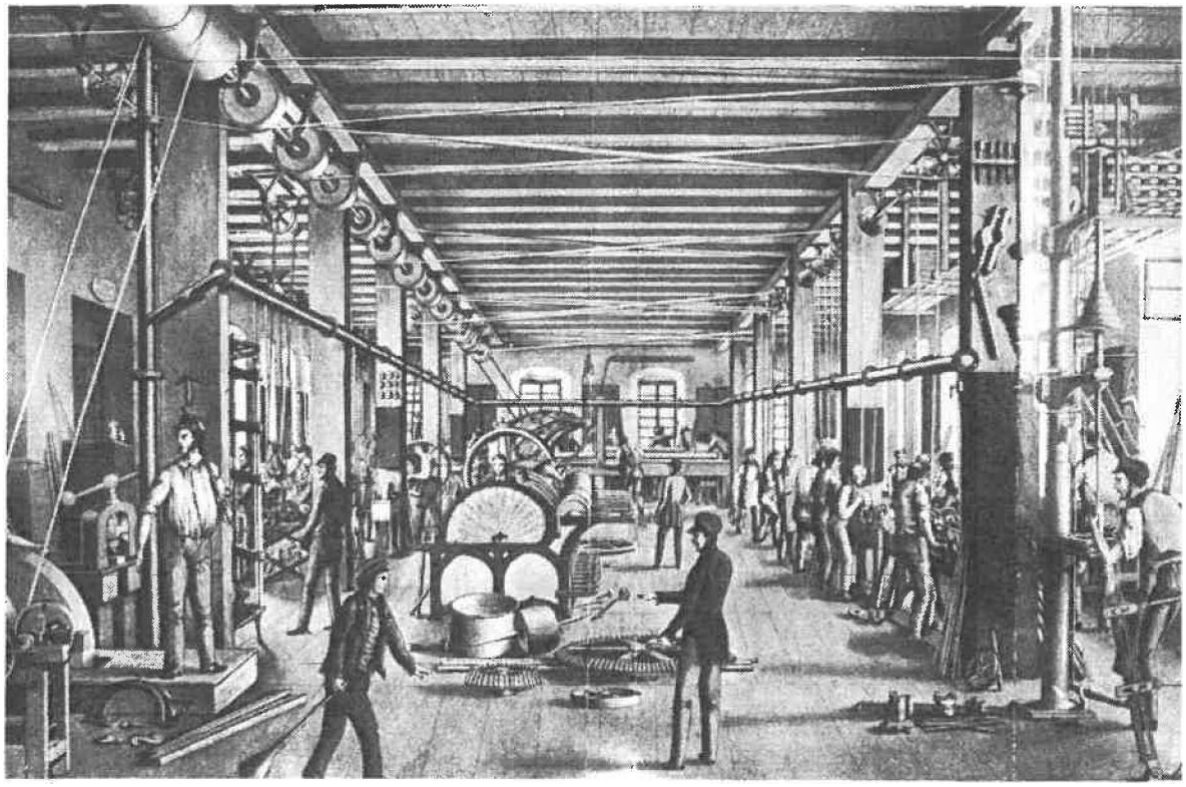
En japón, en el mismo período, las autoridades de ocupación norteamericanas pusieron serias trabas al envío de una misión de encuesta de la FSM, mientras impedían a los delegados japoneses participar en las reuniones de la central mundial.

En Grecia, tras la disolución de la «Confederación General del Trabajo» en julio de 1946, el asesinato de su Secretario General M.Paparigas, la detención de otros dirigentes y su internación en ·campos de concentración, algunos sectores del movimiento sindical no tuvieron reparos en sostener la central creada por la las fuerzas adictas al régimen monárquico fascista.

Ya en 1946, la AFL, opuesta a la FSM desde un primer momento, creó una Oficina de Representación Europea en Bruselas, dirigida por Irving Brown; pero este personaje se encontraba va en Europa desde fines de·1945, a nombre del «Comité Sindical Libre», antecesor del tristemente célebre Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL), financiado por lo·s grandes consorcios norteamericanos y una de las grandes óperaciones de post-guerra de la recientemente creada «Agencia Central de Inteligen cia» (CIA).

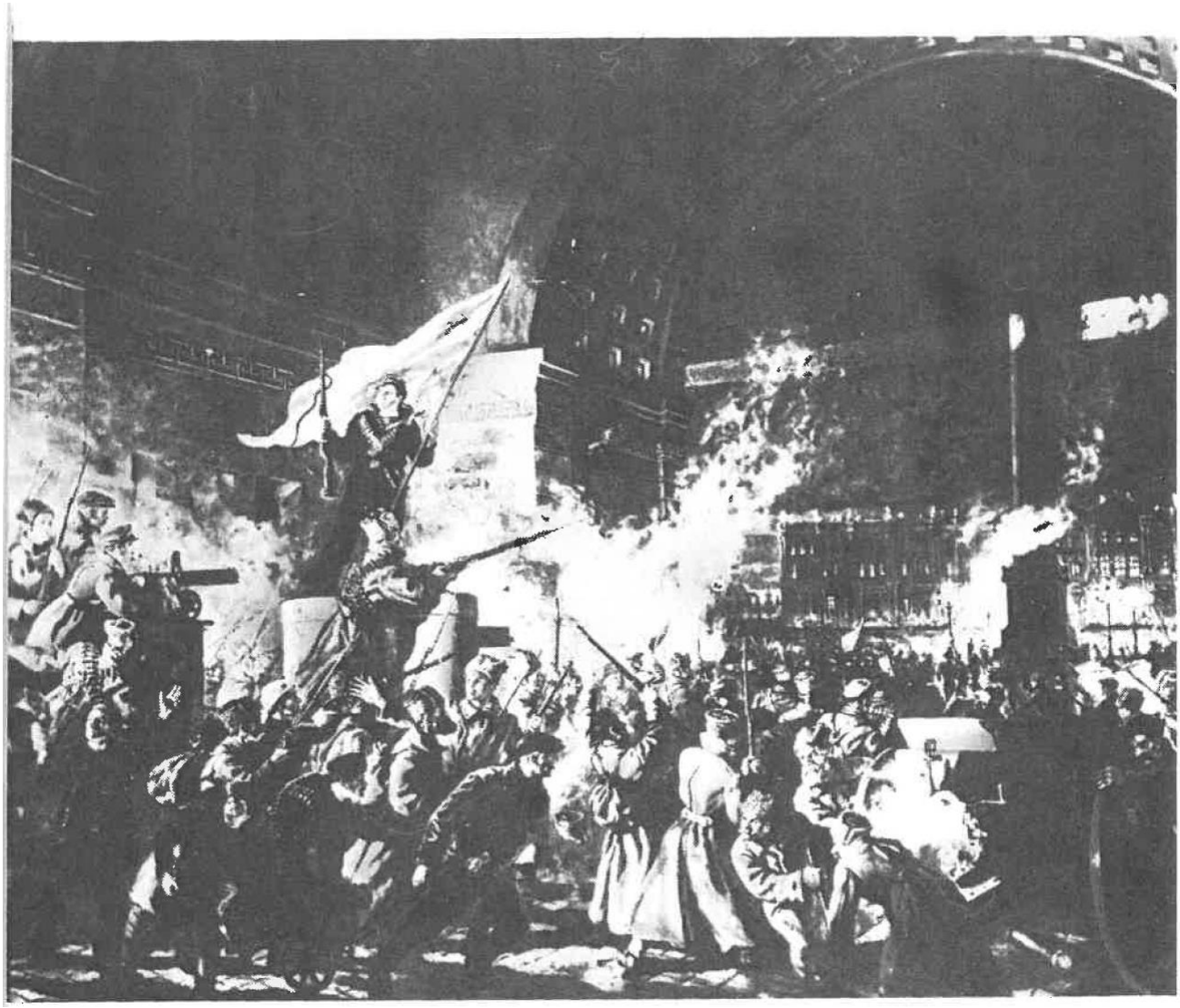
Thomas W. Braden, Director de la División de Organizaciones Internacionales de la CIA de 1950 a 1954, escribió en 1967 en el «Saturday Evening Post»:

«... En 1947, la· c GT comunista organizó una huelga en

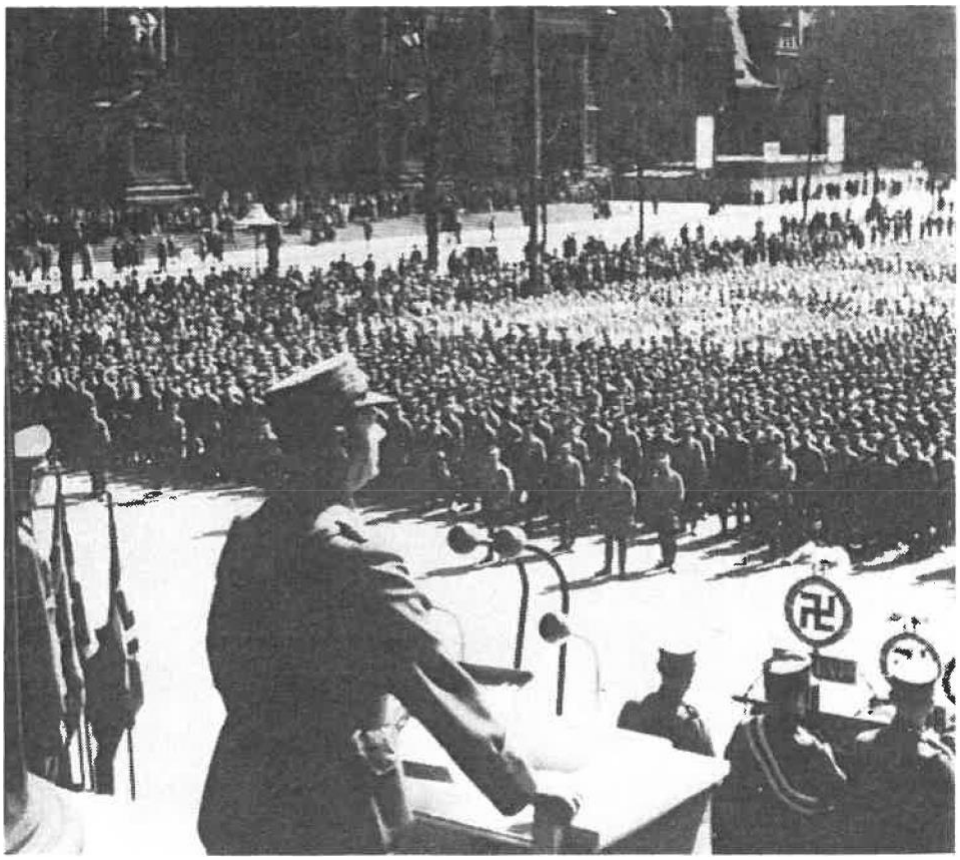


Vista del interior de una fábrica típica del siglo XIX.

Haymarket square, Chicago, 3.5.1886



El asalto al Palacio de Invierno de Petrogrado, 7.11.1917

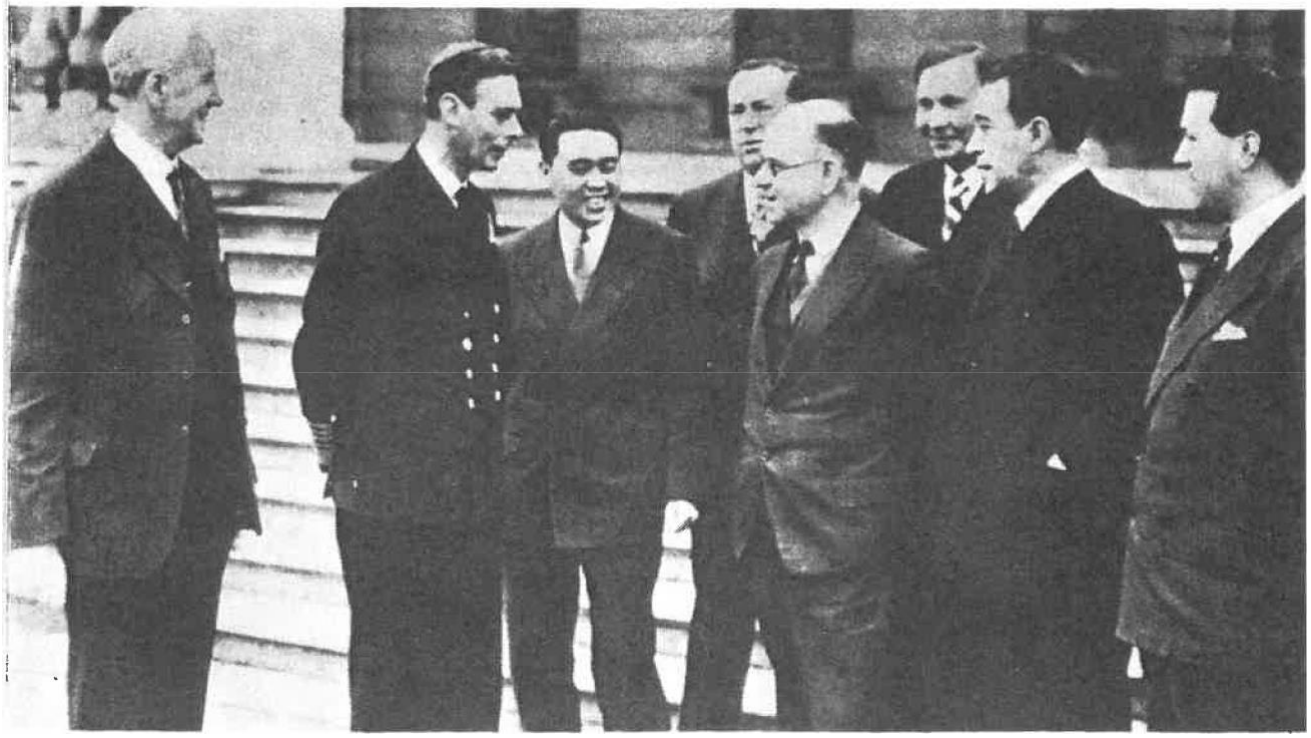


La gran crisis de 1929-30 agudizó el drama del desempleo.

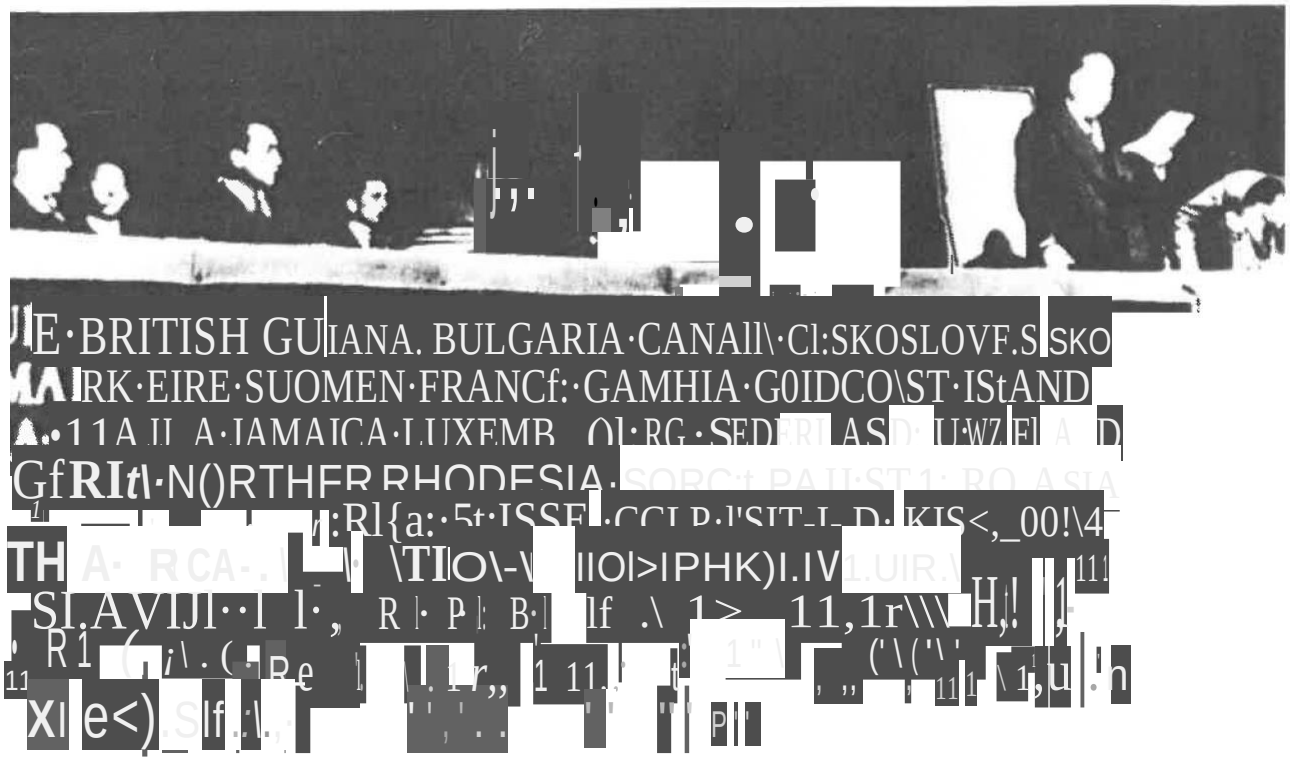
El fascismo, peligro mortal para la libertad de los pueblos

La2 ª guerra mundial fue la más devastadora que conoció la humanidad.

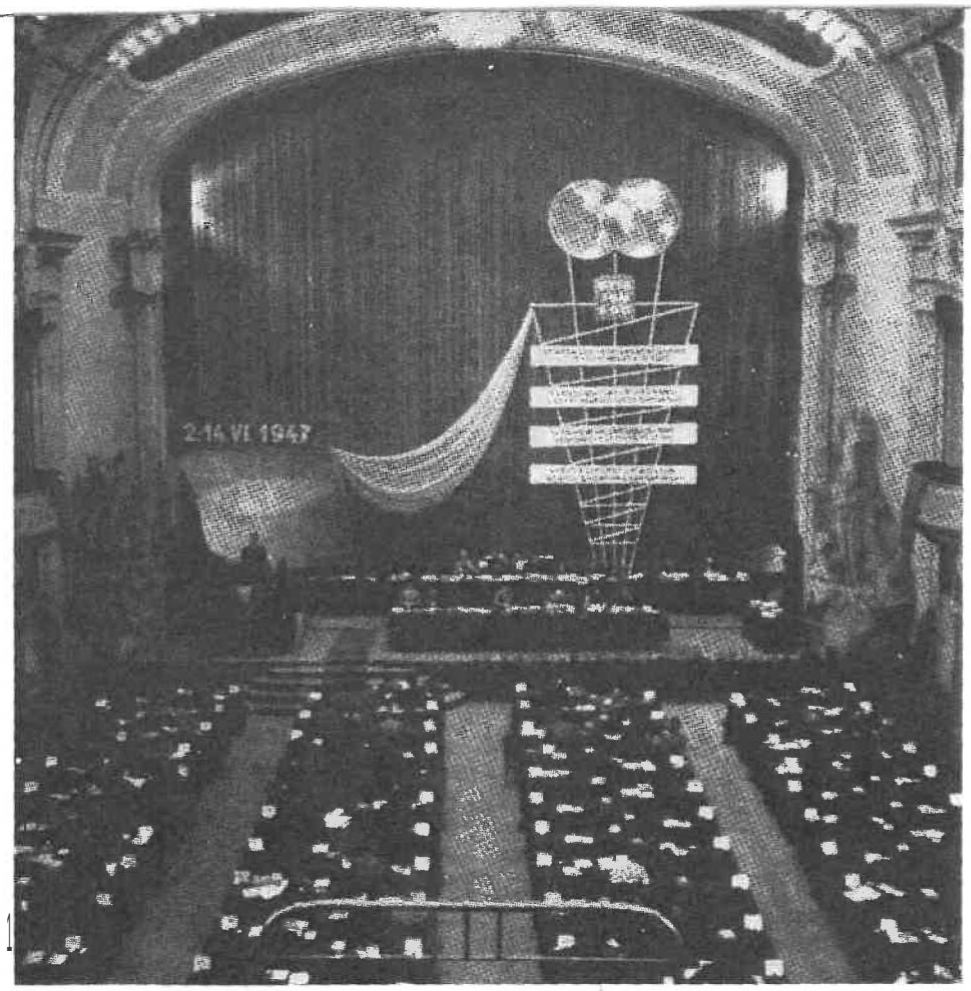
La Conferencia Sindical Mundial reunida en Londres en febrero de 1945



El rey Jorge VI de Inglaterra recibe a la Presidencia de la Conferencia en el Palacio Buckingham.



El nacimiento de la FSM en el Palacio Chaillot de París, 3.10.1945.



Sesión del Consejo Gene- al, Praga, 1947.

El II Congreso Sindical Mundial abre sus puertas en Milán, 1949.

Giuseppe Di Vittorio
Presidente de la FSM'
de 1949 a 1957.

Louis Saillant,
Secretario General
de la FSM de 1945 a 1969,
Presidente Honorario
de 1969 a 1974.

París que amenazaba con paralizar la economía francesa. Se temía la caída del gobierno... Es en medio de esta crisis que aparece Irving Brown. Con los fondos del sindicato dé Dubinsky (es decir, la A FL, nota de la redacción) se organizó 'Force Ouvriere', un sindicato no comunista. Cuando se quedaron sin dinero, se recurrió a la CIA. Asíse dio inicio a los subsidios secretos al sindicalismo libre... Sin estos subsidios, la historia de post-guerra podía haber segu/do un camino muy diferente... »r J

En noviembre de 1947, la. fracción «Force Ouvriere» se desprende de la CGT y su Congreso Constituyente cuenta con la participación de delegados de varias. organizaciones afiliadas a la FSM,incluido el Secretario General Adjunto de ésta, W. Schevenels. Cuando en la sesión del Comité Ejecu tivo de la FSM realizada en Roma en mayo de 1948 se le pide explicaciones, declarará que había asistido «sólo en su calidad personal», y que FO correspondía a su «concepción del sindicalismo».

En América Latina, las presiones iban dirigidas a romper la unidad del movimiento sindical en torno a la CTAL. Tradicionalmente, la política hegemónica del imperialismo norteamericano ·se manifestaba allí a través de la concepción «panamericanista», basada en una ilusoria unidad de intereses entre el coloso del norte y los pueblos latinoamericanos. Ya en 1918, la AFL intentó, sin mucho éxito, crear una «Confederáción Obrera Panamericana» (COPA), bajo su égida. Después de la segunda guerra mundial, de nuevo la AFL toma la iniciativa de crear en Lima, en 1948, la «Confederación Interamericana del Trabajo» (CIT), como organización rival de la CTAL. Enormes sumas de dinero se dedican por entonces a fomentar la división en base a las concepciones de la «guerra fría». Cuando en 1951 se reúne en México el «Congreso Obrero Interamericano de Sindicatos Libres» para dar nacimiento a la regional de la CIOSL,

---

<*) Citado por Winslow Peck en «The AFL-CIA ».

ORIT, el delegado nortemericano declara abiertamente que los esfuerzos por cambiar la mente de los obreros latinoamericanos ya habían costado hasta entonces 175 millones de dólares(!)<")

Las ct1vergencías en torno al papel de los SPI que sobrevivieron a la desaparición de la FSI y se oponían, como hemos visto, a la creación, en el seno de la FSM, de los «Departamentos Profesionales» de acuerdo con los Estatutos adoptados en París, son explotadas al máximo para minar internamente la unidad del movimiento sindical. Las negociaciones con sus dirigentes se prolongan indefinidamente; de hecho, los SPl se convierten en una plataforma utilizada pora atacar a la FSM.

En abril de 1948, el Congreso de Oslo de la Federación Intemaciop.al de Trabajadores del Transporte (Intemational Transport Feder.ation, ITF) llamó· inclusive a fundar una «Internacional Sindical Libre», tal como lo venía sugiriendo la AFL desde hacía un año antes: como se ve, ya las divergencias h bían pasado al terreno de la ruptura.

Todavía en 1947, en ocasión de reunirse en Praga el Consejo General de la FSM, la vida interna de la organización transcurre normalmente. Arthur Deakin, del TUC, sustituye en la presidencia a Sir Walter Citrine, quien se retira del movimiento sindical.James B.Carey, del CIO, ocupa el lugar dejado por Sidney Hillman, fallecido poco antes.

A partir de 1948, sin embargo, las diferencias de opinión se agudizan y se reflejan en los debates de los órganos estatutarios; la realización de algunas tareas acordadas, como la convocatoria de una Conferencia Sindical Asiática o la puesta·en práctica de las conclusiones dél encuentro de sindicatos africanos realizado en Oakar, se dificulta por la oposición de británicos y norteamericanos. En el fondo, lo que nuevamente está sobre el tapete es la cuestión definitoria del apoyo a las luchas de.liberación nacional de los países dependientes como principio de la solidaridad internacional

<*) Citado: por V. Lombardo Toledano.

adoptado en París y cuyo abandono hubiera significado la pérdida de la esencia misma de la organización mundial.

.E ldebate interno, fenómeno perfectamente natural ep. toda organización sindical democrática, podía canalizarse en los marcos de la preparación del II Congreso Mundial, previsto para 1949. Pero la cri is estallaría antes y esto no es casual.

LOS ACONTECIMIENTOS SE PRECIPITAN

Suele presentarse la polémica en tomo al «Plan Marshall» como la causa inmediata de la escisión de 1949. Sin embargo, como hemos visto, diferencias de fondo sobre una serie de cuestiones se venían manifestando en el seno de la FSM aún antes que el famoso general convertido en político pre:-sentara su proyecto de reconstrucción capitalista de Europa. En realidad tales diferencias, por sí solas, no hubieran·p rovocado la división. Los acontecimientos de 1949 en el movimiento sindical deben comprenderse en el contexto de los objetivos políticos trazados entonces por el imperialismo y para cuya realización la existencia de un movimiento sindical unido constituía un obstáculo serio. El ejemplo antes citado de la división en el movimiento sindical francés es ilustrativo acerca del papel jugado por las actividades secretas de la CIA.

Veamos los·hechos:

La AFL y el TUC -sumándose póco después el CIO-abogaban por un apoyo activo del movimiento·sindical a las propuestas .contenidas en el «Programa de Reconstrucción Europea» que el Secretario de Estado de la administración Truman,George C. Marshall, presentara con gran -despliegue propagandístico en julio de 1947 a los gobiernos europeos. Se trataba, en realidad, de propuestas inaceptables para la mayoría de los miembros de la FSM: las condiciones de los préstamos ofrecidos lesionaban la soberanía de los países beneficiarios, S\J. objetivo: central era asegurar el dominio

del capital norteamericano, al tiempo que se restauraba el poderío económico y militar de Alemania Occidental,cotnQ punta de lanza de la política de confrontación dirigida contra los países socialistas.

Los partidarios de la participación sindical en dicho plan se reunieron en Londres en marzo de 1948. Poco importaba a sus promotores, principalmente la AFL, la notoria ausencia· de una gran parte del movimiento sindical eurgpeo. El objetivo principal, la creación de un «Comité Consultivo Sindical» en los marcos del proyecto norteamericano, fue formalmente consumado en una segunda reunión, realizada en julio.

Entretando, la cuestión fue incluida en el orden del día de la sesión del Comité Ejecutivo de la **FSM,** realizada en Roma a fines de abril y comienzos de mayo.Aunque los defensores del plan ·estaban en franca minoría, se acordó, en un último -esfuerzo unitario y en consonancia con los Estatutos, dejar a cada organización miembro en libertad de adoptar la actitud que juzgara más conveniente al respecto.

En consecuencia, la polémica en tomo a esta cuestión podía perfectamente haber terminado allí.Sin embargo, los hechos que siguieron demuestran que en realidad las divergencias sobre este punto estaban siendo explotadas para provocar uná ruptura.

En efecto, la concepción que el imperialismo quería imponer era la de un «mundo libre» enfrentado a una supuesta «amenaza soviética»; la misma línea divisoria debía pasar por el movimiento sindical, entre los «sindicatos libres» y los que, por defender concepciones de clase, no eran otra cosa que «agentes de Moscú». Desgraciadamente, esta burda filosofía de la división basada en la guerra fría encontró eco en algunos sectores del movimiento sindical. En julio de 1948, en ocasión del ya mencionado Congreso de la ITF en Oslo,el propio Arthur Deakin tuvo que rechazar enérgicamente la acusación de que la FSM, de la cual todavía era Presidente, era «un instrumento del imperialismo soviético».

Es una ironía de la historia el que fuera el mismo Arthur

Deakin quien poco después, en la reunión del Buró Ejecutivo de la FSM realizada en París el 19 de enero de 1949, diera lectura a una carta de su organización nacional, el TUC,exigiendo «la suspensión por un año de las actividades de la FSM», en cuyo defecto la central británica procedería a desafiliarse; se trataba de un verdadero «ultimátum», que significaba, de aceptarse, la virtual disolución de la Federación. Así lo comprendió el repre.sentante del CIO, James B.Carey, quien se apresuró a extender el «acta de defunci6n» de la central mundial, declarando sin ambigüedad:

> «*Es inútil pretender que la FSM es otra cosa que un cadáver; enterrémos/o.* »r·J

La moción es rechazada por improcedente: el Buró Ejecutivo no era competente en la materia, debía trasladar la cuestión al Comité Ejecutivo y al Congreso. El grupo disidente cumple sin embargo su palabra y Deakin y Carey, acompañados por E. Kupers, representante de los sindkatos holandeses, abandonan la sesión.

Poco después, varias organizaciones rompen sus vínculos con la FSM. La escisión se ha consumado. En diciembre del mismo año, en Londres, nace la *«Confederación lntemacional de OrganizacionesS/ndicales Libres»* (CIOSL). Un sugestivo comentario aparece en abril de 1950 en la publicación norteamericana «Industrial and Labor Relations Rev1ew»:

í*l Hoy· puede -resultar sorprendente un cambio tan radical en la actitud de algunos dirigentes de entonces, cuando no había pasado mucho tiempo aún desde los encendidos discursos unitarios pronunciados en la Conferencia Sindical Mundial de París; las Actas de ésta registran las siguientes palabras del mismo J.B.Carey, como delegado de Estados Unidos: ccPuedo decir desde el principio que el CIO, al unirse a las otras organizaciones del Trabajo para fundar la FSM, lo ha hecho de todo corazón». Recordemos por otra parte que Léon Jouhaux, cuyas palabras llenas de esperanza hemos elegido para encabezar nuestro capítulo II, es el mismo que luego se pone al frente del grupo escisionista FO en Francia.

«Es bastante exagerado afirmar que la CIOSL ha sido pa,.. trocinada por los sindicatos de Estados Unidos» ..<)*

Sin embargo, el célebre «epitafio» de J.B.Carey no fue otra cosa que un deseo prematuramente expresado: la FSM no sólo no murió sino que demostró su plena vitalidad en el *JI Congreso Sindical Mundial*, realizado a pesar de todas estas presiones comO estaba previsto, del 29 de junio al 9 de . julio de 1949.en Milán, Italia.

VIGENCIA Y CONTINUIDAD DE LA IDEA UNITARIA

Ya desde el punto de vista puramente cuantitativo, el Congreso de Milán fue una prueba de que, aunque profunda y difícil, la crisis de 1949 no impidió la continuidad de la FSM como instrumento de la solidaridad internacional de los trabajadores: participaron en él organizaciones de 43 países, en representación de 71:608.788 m e.rpbros.

Pero, además, el debatedel Congreso demo tró que la inmensa mayoría de los sindicatos µel mundo aprobaban la política de los órganos dirigentes y, sobre todo, rechazaban todo intento de «congelar» las actividades de la Federación. El Congreso lamentó la ausencia de varias organizaciones,. pero fue unánime · en defender la existencia de la central mundial y la necesidad de su engradecimiento.

Una «Carta Abierta» fue adoptada por el.Congreso,dirigida a los trabajadores y militantes sindicales de Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países cuyas centrales se habían retirado de la Federación, exhortándoles a buséar las vías para un entendimiento en tomo a objetivos comunes; de modo que los esfuerzos de la FS_M por la unidad de acción herramienta de la solidaridad en las nuevas condicione , datan del momento mismo en que se rompe la unidad.

<*) Citado por William Z. Foster en «Outline history of the World trade union movcmcnt», New York, 1956.

Perfectamente justificada era la preocupación del congreso sobre la necesidad de reforzar la organización mundial, ya que los trabajadores en todo el mundo debían hacer frente a serios problemas económicos y sociales que subrayaban el papel de la solidaridad.

Tareas imperiosas esperaban a los sindicatos y los problemas internos no debían distraerles de sus objetivos esen-. ciales. Esto se refleja en los documentos adoptados en Milán.

Un «Docuinento de Orientación General» establece las prioridades en materia de lucha por la paz, por los derechos democráticos de los pueblos y la unidad sindical internacional. Las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores son objeto de una resolución especial. Otra resolución está consagrada a los problemas específicos de los trabajadores migrantes. Finalmente, un Manifiesto es dirigido a los trabajadores y sindicatos de todo el mundo, llamándoles a luchar unidos por la defensa de la paz, los derechos democráticos y los intereses económicos de los trabajadores.

También debían reforzarse las actividades en el plano profesional, poniendo en aplicación el Artículo 13 de los Estatutos. Es así como se adopta la decisión de constituir las *«Uniones Internacionales de Sindicatos»* (UIS), con el carácter de *Departamentos Profesionales de la* ***FSM»,*** dando término: a la estéril discusión con los dirigentes de los SPI.

La nueva dirección electa es expresión de esta voluntad de continuar los esfuerzos por la realización de los-ideales del Congreso de París:

Como Presidente es electo *Giuseppe Di Vittorio.*
Louis Saillant es re-electo Secretario General.

Vicepresidentes son: *V.Kuznetsov* (URSS), *A. Le Leap* (Francia), *V. Lombardo_Toledano* (México), *Liu Chao Chih* (China), *B. Blokzil* (Países Bajos), *F. Zupka* (Checoslovaquia), *S.A. Dange(India), L. Peña* (Cuba), y *A.Diallo(Guinea).*

Para subrayar la voluntad unitaria, dos puestos en el nue-

vo Buró Ejecutivo permanecen reservados para los representantes de Estados Unidos y de Gran Bretaña.

Con el aval de millones de trabajadores de todo el mundo, la FSM podía seguir su lucha.

IV Fidelidad a la causa de los trabajadores (1949-1956)

«Compañeros: la sesión continúa».

Con estas palabras asumió G.Di Vittorio la presidencia de la agitada sesión del Buró Ejecutivo de la FSM el 19 de enero de 1949, tras el retiro del grupo disidente. El II Congreso Sindical Mundial reafirmó poco después la continuidad de la organización unitaria creada en 1945 en París, "derrotando a sus «enterradores».

Luego de la escisión que sentó las bases de la actual división internacional del movimiento sindical, la FSM pasó a ser la única organización mundial concebida con criterios clasistas independientes y de carácter universal.

Tal tarea histórica le correspondió no obstante en momentos particularmente complejos para las relaciones internacionales, como producto de la «guerra fría» desatada por el imperialismo y la división del movimiento sindical, una de sus piezas fundamentales.

Pero a pesar de algunas victorias iniciales de esta furiosa contraofensiva reaccionaria, cuyas consecuencias las paga-

ron en primer lugar los trabajadores, los designios de las fuer.zas.bélicistas fueron chocando cada vez más con la resistencia de aquéllos,con sus luchas reivindicativas, con Ja acción creciente de los pueblos por la liberación nacional, así como con los irreversibles éxitos de los trabajadores que construían una nueva sociedad en la parte socialista del mundo.

Con la FSM continuaba flameando, a pesar de todas las dificultades, la bandera de la unidad.

LAS CONSECUENCIAS DE LA ESCISION

En el capítulo anterior hemos seguido los acontecimientos que precedieron a la crisis interna de 1949, que culminó toda una estrategia de disgregación de las filas sindicales en varios países. La ruptura de una serie de organizaciones con la FSM fue, a.su vez, la señal para generalizar la división en todas partes donde ello fue posible. Y hay que decir que recurriendo, muchas veces, a métodos inescrupulosos y antidemocráticos.

En 1949 culmina el proceso de división en Europa. En Alemania Occidental se crea la «Confederación de Sindicatos Alemanes» (DGB). En Francia, «Force Ouvriere» (FO) ju to con la vieja <<Confederación Francesa de Trabajadores Cristian0s» (CFTC) se oponen a la unitaria CGT. En Italia, se escinde la CGIL para dar lugar a la creación, de la «Federación Italiana del Trabajo» (FIL), a su vez escindida en 1950 en la «Unión Italiana del Trabajo» (UIL) y «Confederación Italiana de Sindicatos de Trabajadores (CISL), ambas afiliadas a la CIOSL.

La Ci{} L proct:dió :siu deu10ta a crear :smqJrupia:s t::sum.::-turas regionales, apoyándose en los grupos escisionistas de diversos países: ERO en Europa, ARO en Asia, ORIT en el continente americano. En muchos casos, la división en las filas sindicales fue impuesta con métodos lindantes con el gangsterismo y fue acompañada de la intervención descara-

da de las autoridades, la represión y el asesinato de líderes. .

Un capítulo aparte lo constituyen los efectos de la escisión en el movimiento sindical estadounidense, bajo lá doble presión de la política anti:-sindical de la administración Truman, expresada en la *Ley Taft-Hartley* de reglamentación de los conflictos laborales ·y la ofensiva reaccionaria de persecución ideológica personificada por el *«Comité sobre Actividades Anti-Americanas»* del Senado y su presidente Mac Carthy. En la Convención del CIO realizada en octubre de 1949 en Cleveland, la política de *«caza de brujas»* celebra su triunfo, procediéndose a la expulsión de un gran número de dirigentes y militantes sindicales, por motivos ideológicos. Los efectos no se hacen esperar y el CIO, poderosa organización de otrora, pierde cerca de 2 millones de miembros. Tras la neutralización forzada de las corrientes sanas en el seno del movimiento sindical de EE.UU., el camino está abierto para la fusión entre la AFL y el CIO, en 1956, bajo el liderazgo de George Meany.

El resultado ininediato de la división, allí donde logra imponerse la corriente de colaboración con la burguesía, es el debilitamiento del movimiento sindical en su conjunto. La patronal y los gobiernos capitalistas se sienten con las manos más libres para ejecutar la política de los monopolios. En los países _económicamente dependientes, la división el movimiento sindical es aprovechada para acentuar la represión sobre los trabajadores que expresan su descontento con la política de sumisión al imperialismo, instaurando feroces dictaduras milit res y cometiendo los crímenes más odiosos en nombre del «mundo libre».

Nada de esto es casual: división y represión son dos caras de una misma moneda, fabricada con grandes inversiones de capital para facilitar la dominación de las clases explotadoras.

Naturalmente, la división no hubiera podido triunfar en muchos.países sirio se hubiesen manifestado debilidades en el propio movimiento sindical. Las corrientes unitarias, que habían logrado crear la FSM en 1945, no fueron lo suficien-

temente fuertes para enfrentar conéxito semejante ataque fronta_l. Pero sí pudieron consolidar sus propia filas, mantener vivos los·ideales de unidad de la clase obrera a pesar de todo tipo de ataques, provocaci nes y represión y convertir a la FSM en un baluarte de la unidad y la solidaridad que día a día ganaba prestigio y autoridad entre los trabajadores de todo el mundo.

Por eso también la FSM concitó el odio de· la reacción, que no escatimó esfuerzos ni recursos-para dificultar o il_Ilpedir su actividad. Consumada la división, los voceros del gran capital habrían cele.brado con mayor júbilo aún el vaticinado colapso de la central mundial. Lamentablemente, el gobierno francés de entonces se sumó a esta campaña internacional, decretando en 1949 la expulsión de la FSM de su territorio. La sede central, instalada desde la fundación en París, debe ser trasladada, optándose por Viena. Pero, como veremos, tampoco en la Austria °=eutral terminaron sus dificultades.

LA «GUERRA FRIA» Y SUS VARIANTES «CALIENTES»

Los·hechos que narramos aquí no son meras coincidencias, sino que forman parte de la estrategia global de confrontación y agresiones_ que fuera definida por Harry Trumao y sus amigos n 1947. En su conjunto, suele denominarse *«guerra fría»,* aludiendo a que sólo el no uso de las armas la diferenciaba de una guerra clásica. En cuanto a sus otros atributos -bloqueo económico, agresiones políttcas y diplomáticas, ofensiva propagandística y.persecución en lo interno de los opositores-, era una verdadera «guerra», dirigida en primer lugar contra los países socialistas, pero en general contr;;t toda ·manifestación de independencia y de progreso social.

El aspecto militar jugó un papel prepqnderante en las nuevas relaciones entre Estados Unidos y i'os países de Eu-

ropa Ocddental, a través de la configuración del bloque occi_dental efrentado a los países socialistas. En ese sentido, el rearme de Alemania Occidental constituía la fuente de mayores peligros para la seguridad de los pueblos europeos y para la paz mundial.

Pero esta atmósfera de tensiones favoreció también su desembocadura en conflictos bélicos localizados y agresiones armadas directas contra los pueblos, develando sus verdaderas intenciones.

Uno de los primeros graves acont,ecimientos de esta índole fue la guerra de Corea, desencadenada en 1950 por el régimen de. Corea del Sur contra la República Popular Democrática de Corea y *que* sirvió de pretexto para una intervención militar en gran escala de Estados Unidos; hasta la firma del armisticio en 1953, el pueblo coreano hubo de pasar por enormes sufrimientos, víctima del odio y los crímenes de las tropas invasoras, pero resistió heroicamente con el apoyo de la solidaridad internacional, sin poder no obstante lograr -hasta hoy- la realización de su anhelo de reunificación nacional.

En 1954, los patriotas vietnamitas asestaron un golpe mortal al colonialismo francés en Dien Bien Phu e impusieron el reconocimiento de la independencia de Vietnam en la Conferencia de Ginebra; pero el Gobierno de EE.UU. no aceptó dichos acuerdos y ocupó la parte meridional del país, dando inicio así a la dura y larga marcha del pueblo vietnamita, junto con los pueblos de Laos y Cambodia, hacia la independencia nacional y el progreso, escribiendo páginas de las más admirables de nuestro tiempo.

El mismo año, las medidas de reforma agraria v nacionalización del gobierno de JacoboArbenz en Guatemala no fueron del agrado de la United Fruit Comp!lnf*) y_ el Departamento de Estado de EE.UU. organizó junto con la CIA

<•) Se trata1 de la hoy denominada United Brands, una de las mayores transnacionales del banano, palma africana y otros productos agrícolas y de su comercialización, marca <<Chiquita».

una invasión de tropas mercenarias que derrocó el gobierno popular e instauró la primera de la serie de sangrientas dictaduras que desde entonces oprimen a ese país centroamericano.

En 1956, tras la decisión del Gobierno de Egipto de nacionalizar el Canal de Suez, las tropas · de Gran Bretaña, Francia e Israel concertaron una acción punitiva común, fra'.'" casando gracias a la unidad y decisión de lucha del pueblo egipcio y a la solidaridad internacional con su justa causa.

Tal era el verdadero objetivo de la «guerra fría»: detener las luchas de los trabajadores y pueblos é impedir el progreso social. Toda vez que ello fue posible, los círculos_niás agresivos del imperialismo intentaron elevar la «temperatura» de esta confrontación, practicando la llamada «política al borde del abismo», según palabras del entonces Secretario de Estado de EE.UU., John Foster-Dulles:

En 1950, por iniciativa de una serie de personalidad s, se reúne el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, simultáneamente en París y Praga, ya que el Gobierno francés había negado el visado a una serie de delegados. El *Consejo Mundial de la Paz,* creado en esa oportunidad con la participación activa también de la FSM, se convierte en un amplio organismo para la movilización de la opinión pública en favor de la paz. Cientos de miles de firmas fueron recogidas al pie del *«Llamamiento de Estocolmo»,* exigiendo la prohibición de las armas atómicas.

La «guerra fría» estaba destinada a fracasr. Cada vez más los trabajadores y otros sectores democráticos se daban cuenta de su verdadero fondo político de clase, que nada tenía que ver con la libertad ni con la defensa del «mundo occidental».

LOS RESULTADOS ECONOMICOS DEL «PLAN MARSHALL» Y LOS TRABAJADORES

Las promesas de prosperidad económica bajo la .opción capitalista de desarrollo estuvieron en el centro de la ofensi-

va propagandística tendiente a intentar paralizar las luchas de los trabajadores por sus reivindicaciones en los países capitalistas desarrollados. Una parte del movimiento sindical creyó oportuno inclusive hipotecar la unidad a cambio de esa perspectiva quimérica. ¿Cuáles fueron, no obstante, sus resultados?

EL«Plan Marhall» se dio por concluido en 1952. Sus úni- cos beneficiarios reales fueron los capitalistas, que lograron así recuperarse de los golpes sufridos durante la guerra, y los monop·olios estadounidenses, que aseguraron su posición dominante en el mundo capitalista. La patronal, reforzada en su poder y aprovechando la división del movimiento sin- dical, trató de imponer su voluntad a millones del trabaja- dores. Los lazos de casi todos los países capitalistas de Euro- pa con el capital norteamericano condujeron a reforzar su alianza en el plano político y militar, siguiendo al pie de la le- tra la política de «guerra fría» y de rearme dictad·por Was- hington; la OTAN se convirtió en el instrumento decisivo de esta política agresiva y a la vez sirvió para reforzar aún más la dependencia económica. Un puesto clave dentro de esta estrategia· le correspondió a Alemania Occidental, plena- mente incorporada a los.planes económicos, políticos y mili- tares del imperialismo norteamericano.

El Plan tampoco evitó los ciclos característicos de la pro- ducción capitalista y a los períodos de alza siguieron depre- ción del capital.

Por entonces comienzan a decir su palabra los monopo- lios euro-occidentales, bajo la égida del Mercado Común. Primero se trata del *«Plan Schuman»* para la cartelización de la producción de carbón y acero, punto de lanzamiento del *Tratado de Romá* de 1953, que sentó las bases de la *Co- munidad Económica Europea.*

Es natural que los trabajadores no se conformaran con es- ta situación y refutaran con sus luchas reivincJicativas la fala-

cia de la «paz social». En Italia, las huelgas por aumentos de salarios, contra los cierres de plantas, *poi* el mejoramiento de la seguridad social, por la reforma graria, adquirieron gra.n envergadura; la huelga de los funcionarios públicos del 8 de mayo de 1951 contó con la participación de 1:600.000 trabajadores, mientras que en 1953 la demanda de aumentos salariales fue respaldada por la huelga en todas las fábricas de las grandes ciudades. En Francia, medio millón de metalúrgicos pararon el trabajo el 22 de febrero de 1950. En Gran Bretaña, las acciones de noviembre de 1951 a junio de 1952 dieron lugar a un aumento de salarios para cinco millones de trabajadores. En la RFA tuvo lugar, en agosto de 1951, la primera gran huelga después de 1945, la de 120 mil metalúrgicos de Hesse; en febrero de 1952 se agrega la huelga de 60 mil mineros del Sarre.

En general, una lección surge de la aplicación del «Plan Marshall»: *./os monopolios capitalistas nunca han perseguido otra cosa que su propio beneficio;* y sólo la lucha de los trabajadores permite conquistar el. mejoramiento de las condiciones d vida y de trabajo.

LA ALTERNATIVA SOCIALISTA

El período que nos ocupa es también el de la consolidación y el desarrolio de las opciones socialistas en varios países de Europa y Asia. Se trata de un hecho de enorme alcance histórico: junto con la Unión Soviética aparecen otros países donde elpoder está en manos de los trabajadores, se han eliminado las bases de la explotación del hombre por el hombre y el desarrollo se planifica y realiza eri beneficio de toda la sociedad. La eliminación de plagas sociales tales co:.. mo el desempleo, el nivel alcanzado por la seguridad social y 1a participación efectiva de los trabajadores en la gestión económica, la eliminación de las c.risis cíclicas y los ritmos acelerados de crecimiento planifi<;ado, etc., son elementos que no admiten comparación alguna con ningún país capita-

lista Y constituyen un estímulo para las luchas reivmdicativas de los trabajadores en todo el mundo. La solidaridad permanente de'los sindicatos de los países socialistas hacia sus hermanos de todo el mundo, junto con la política :onsec e te de paz Y de cooperación que llevan a cabo los paises_ socialistas frente a la estrategia de la «guerra fría», contnbuy n a aumentar su Prestigio intemaciol_!.,aL-- . 1

En 1956,el nivel de producción industrial de antes de la guerra había sido sobrepasado en la **URSS** en 4 veces, en Checoslovaquia en 2,7 veces, en Rumania cerca de 3,3 ':'eces, en !fungría en más de 3 veces, en Polonia en 6 veces, en Bulgaria en 6,5 veces,en Albania en cerca de 12 veces; la produccc1?n industrial de la ROA había doblado la parte orrespond1ente a su territorio antes de la guerra; e1:110 ans de poder popular la producción industrial de Chma se tnplicó.(*)

er la diferencia esencial c n la evolu ión_ de los países capitalistas en el mismo períotlo es el cnteno totalmente opuesto_ al redistribuir la riqueza acumulada, sobre *to?o* en lo que tiene que ver con los salarios,precios de los articulas d_e con u.tno, duración de la jornada laboral y segQridad s?cial.Asi por ejelllplo, en Checoslovaquia, el salario medio men u S aumentó entre 1953 y 1957 de 1.138 a 1.300 cor - nas, mientras que los precios de las mercancías a consumidor fuerQ!!__reb_a.¡adas seis veces en el mismo período; en la 1, .RDA;las categ--;;rías inferiores de salarios fueron suprimidas en 1956, lo _que significó un aumento global de los ingres?s de los trabaJadores de 250 millones de marcos; en Bulgana, en 1957 los salarios devarias ramas industriales aumentaron de n 10 a.un **18%.**

Si se observa el aumento de los salarios nominales junto con l rebaja de I_os precios al consumo y el mejoramiento _de la c 1dad de:lo s productos y servicios, así como el _perfecc10nam1ento de los mecanismos de la seguridad social, puede

<*) EstosY fos áatos que siguen han sido tomados del Informe de Lo_uis Sa lla t, Secretario General de la FSM, al IV Congreso Sindical Mundial, Le1p21g, 1957.

constatarse un mejoramiento constante del nivel de vida de los trabajadores y del conjunto de la población.

Es de destacar, además, el rol de primera fila de los sindicatos en este proceso, la ampliación de sus derechos y su participación como portavoces de millones de trabajadores manuales e intelectuales; un hecho significativo es el carácter de masas de los sindtcatos en los países socialistas, llegando a organizar en sus filas a cerca del 90% de la fuerza de trabajo.

El desarrollo socialista demostró, independientemente de las dificultades, muchas de ellas impuestas por el bloqueo imperialista y la «guerra fría», que es posible una vía dife,.. rente a la implantada por los monopolios capitalistas y ello en más de un país, que los métodos de planificación centralizada de la economía con participació n democrática de los trabajadores permiten .evitar las crisis y vanzar en formaracional hacia el bienestar de la sociedad en su conjqnto.

La presencia activa de los sindicatos de los países socialistas en la FSM subrayó su éarácter universal y contribuyó a definir su polític de solidaridad internacional y a aprovechar plenamente las experiencias de los trabajadores de todos los países. Frente a la realidad, rica y apasionante, de los países sociaHstas, la campaña de descrédito propiciada incluso en filas sindicales perdía credibilidad cada vez más ante l'os ojos de !os trabajadores.

POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL Y EL PROGRESO SOCIAL

La aspiración crecient"e a la independencia nacional y al progreso social, a la liberación del yugo colonial y a la liquidación del subdesarrollo, continuó manifestándose en todas partes y acelerando el proceso de descolonización iniciado al terminar la segunda guerra mundial. Al mismo tiempo y como parte de este mismo proceso, se profundizaron las luchas

por cambios sociales radicales que terminaran con las trabas al desarrollo en los países de economía dependiente, fundamentalmente derrotando al gran latifundio y a la oligarquía financiera, aliados del imperialismo.

En estas luchas corresponde un papel de primera fila·a los trabajadores.Citemos, a modo de ejemplo, las huelgas generales de 1951 y 1953 en Túnez y la jornada de protesta del 30 de enero de 1953 contra la dominación francesa, o la huelga general de tres días de la clase obrera marroquí en diciembre de 1953, con fines similares. En Argelia, la constitución de la Unión General de Trabajadores Argelinos da un nuevo impulso a las luchas por la independencia, dirigidas por el Frente de Liberación Nacional. En Kenia, a pesar de la brutal represión de las autoridades coloniales, el pueblo se moviliza exigiendo la devolución de las tierras apropiadas por los colonos británicos. En Sudán, la lucha por la independencia nacional se inspira en el legado de la huelga de 3.3 dí as de los ferroviarios, en 1947, por su derecho a organizarse en un sindicato. En Bolivia, en 1952, fueron las valientes acciones de los trabajdores, unificados luego en _la «Central Obrera Boliviana» (COB), el factor decisivo en·el derrocamiento de la dictadura militar.

El tenor de estás luchas subraya los lazos solidarios internacionales de los trabajadores, particularmentea nivel de las diversas regiones o continentes enteros. En diciembre de 1949, se realizó en Pekínla *Conferencia Si dical de Asia y Australasia,* con la participación de sindicatos de 14 países. En 1951, a pesar de la prohibición decretada por las autoridades coloniales, se realizó en Dakar una reunión del *Comité Preparatorio de la Conferencia Sindical Pan-Africana.* En 1950, en Montevideo, tuvo lugar una *Conferencia Sindical de Sudamérica,* con la participación de 135 delegados de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay y Uruguay. En 1953; el IV Congreso de la CTAL confirmó los prqgresos del movimiento sindical latinoamericano a pesar de la división y de los métodos gangsteriles utilizados contra sus corrientes clasistas.

· LA FSM, BALUARTE DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

En todas estas luchas estuvo siempre presente la FSM, a pesar de la represión y de las restricciones de toda índole impues,tas. por los gobiernos reaccionarios a la expresión de su solidaridad. La división sindical, aunque tuvo efectos negativos indudables en la capacidad de .acción del movimiento sindical, no pudo impedir el desarrollo de las luchas, como tampoco lograr el aislamien_to de la FSM. ·

Su actividad en este período es inseparable de las condiciones creadas para los cambios positivos en las relacibne·s internacionales, que siguieron luego y que comúnmente se designan ·con el nombre genérico de *«distensión»*. Y no es exagerado decirlo: podrá criticarse tal o cual aspecto de la actividad de la FSM entonces, pero es indudable que sin la movilización permanente de los trabajadores, en la que la **FSM** y . sus organizaciones nacionales jugaron un papel de primer orden, los cambios producidos en el mundo poco después no hubieran sido posibles.

La primer prueba seria fue la guerra de Corea. El ? de julio de 195_0, la FSM lanzó un lla amiento a los trabajadores del mundo, exponiendo la verdad del conflicto que ensangrentaba al pueblo coreano y e ort ndo aorganizar, a partir del 10 de julio, una Semana Internacional de Solidaridad, que desde entonces integra todos los años el calendario de actividades solidarias del movimiento sindical mundial. Las movilizaciones organizadas durante estos cruentos tres años y particularmente en 195 , fueron factores decisivos para imponer el inicio de las negociaciones y la firma del armisticio.

La lucha por la paz, contra la creación de bloques militares agresivos, contra el peligro de una guerra atómica y ontra el rearme, particularmente contra el rearme de Alemania en violación de los acuérdos de Yalta y Potsdam, por un Tratado de Paz con Alemania y el reconocimiento de las fronteras establecidas al término de la segunda guerra mun-

dial, por una Europa de cooperación y seguridad, formó parte de las actividades prioritarias de la FSM durante todo este período.

La FSM jugó un papel decisivo en la solidaridad con las luchas de liberación nacional y la incorporación eQ. las mismas de los trabajadores y sus sindicatos, en un período caracterizado por la emergencia del joven movimiento sindical de los países en vías de desarrollo. La ayuda a la organización de los trabajadoresen esos países y a la formación de sus cuadros sindicale- s fue de una gran importancia para la consolidación del movimiento sindical en su enfrentamiento a la. política del imperialismo.

Es natural que, frente a la contraofensiva reaccionaria contra los derechos sindicaies, la solidaridad con las víctimas de la represión ocupara un lug'ar destacado. Tal es el caso de la campaña internacional de solidaridad organizada por la FSM frente a los desmanes del régimen del apartheid en Sudáfrica, la denuncia del asesinato del líder sindical tunecino Ferhad Hached; la exigencia de la liberación de los dirigentes sindicales detenidos, ya sea en Grecia, la India o el Japón y en .muchos otros países. Un *Fondo Internacional de Solidaridad* fue instituido especialmente con la contribución de las centrales nacionales, que sigue funcionando hasta hoy.

En los foros internacionales, particularmente en la OIT, la FSM desarrolló una intensa actividad como genuino acero de las aspiraciones de los trabajadores. a oesar de la desfavorable correlación de fuerzas en ese organismo tripartito y las discriminaciones de todo tipo de que es objeto.

Las UIS, por su parte, demostraron su vitalidad como estructuras específicas para el desarrollo de la acción a nivel profesional, superando las barreras interpuestas por los SPI. A través de un trabajo paciente y abnegado, fueron ganando autoridad y prestigio en todo el mundo.

La cuestión clave de la unidad no dejó nunca de ser la preocupación central de la FSM, a pesar de la águdeza de los enfrentamientos ideológicos que entonces caracterizaban al

movimiento sindical y la actitud francamente inamistosá de la dirección de la CIOSL. En 1951, el Consejo General discutió ampliamente las "cuestiones de la unidad en su sesión de Berlín, sobre la base de un informe sereno y no exento de elementos autocríticos, presentado por Benoit Frachon. Desgraciadamente, la dirección dela CIOSL rechazó con argumentos calumniosos todas las exhortaciones de la FSM a iniciar un diálogo con vistas a lograr determinados acuerdos de unidad de acción sobre puntos reivindicativos comunes.

Con la misma incomprensión, la CIOSL rechazó la invitación a participar en los trabajos del *111 Congreso Sindical Mundial,* realizado en Viena del 1O al 21 de octubre de 1953, *abierto también a 1a participación de organizaciones no afiliadas.* De los 700 deleg dos asistentes, en representación de un total de 88 millones de trabajadores, 120 provenían de organizaciones de diferentes afiliación internacional o autóno mas, sin que ello fuera un obstáculo para arribar a conclusiones comunes a todos.-Esta éxperiencia se repetirá en los congresos sucesivos y será luego consagrada en los Estatutos, estableciendo un precedente único entre las organizaciones sindicales internacionales.

El Congreso de Viena fue un nuevo e importante paso en el camino de la FSM en pro de. la unidad de los·trabajadores.Analizó detenidamente el contenido de las luchas reivindicativas, extrayendo sus elementos generaJes, capaces de unir a los tabajadores de las más diversas tendencias. Elaboró una *Carta de los Derechos Sindicales* y llamó a movilizar todos los destacamentos del movimiento sindical en su defensa. Advirtió sobre los peligros del sectarismo en sus propias filas y subrayó la necesidad de trabajar pacientemente por la unidad de acción, a pesar de las provocaciones de los adversarios.Saludó los progresos de la unidad en varios países y en particular llamó al vasto movimiento de organizaciones autónomas que había surgido luego de la escisión de 1949 a configurar un frente común con las organizaciones de la FSM.

La central mundial salía consolidada de los años difíciles

que siguieron a la escisión. Entraba en una nueva etapa de desarrollo, que debía culminar cuatro años más tarde en el IV Congreso Sindical Mundial

Es precisamente entonces qu·e nuevos obstáculos se interponen en su cammo...

NUEVAS DIFICULTADES Y UNA SOLUCION DURADERA

Eri 1956, una nueva provocación es montada contra la FSM, utilizando el burdo método de la falsificación de sus documentos. El gobierno austríaco se hace eco de la campaña difamatoria y procede, con prontitud sorprendente, a decretar el cierre de la sede vienesa de la central. Cuando los efectivos policiales irrumpen en el edificio, a duras penas consiguen los colaboradores 'de la organización salvar algunos bienes y parte de la documentación y archivos.

Pero tampoco este rudo golpe interrumpirá la actividad de la Federación. Ella estará siempre presente donde haya trabajadores: inmediatamente a estos sucesos, el Consejo Central de Sindicatos Checoslovacos ofrece la ciudad de Praga como nueva sede. Gracias a la hospitalidad de los trabajadores, del pueblo en general y de las autóridades de la Checoslovaquia socialista, la FSM encuentra finalmente a orillas del Moldava un lugar estable y seguro, desde donde desarrollar con toda libertad su actividad en bien de los trabajadores de todo el mundo.

En 1978, en ocasión de realizarse en Praga el IX Congreso Sindical Mundial, los sindicatos checoslovacos dieron otra prueba de su generosa hospitalidad, donando a la Federación un edificio moderno en pleno centro de Praga, que constituye su sede hasta hoy.

La expulsión de la FSM de Viena era ya sin embargo un anacronismo de tiempos superados, ya que la era de la «guerra fría» tocaba a su fin. Dos hechos significativos auguran los nuevos tiempos: en 1955 se reúne en Bandung la

Conferencia Afro-Asiática y en Ginebra comienzan las negociaciones «en la cumbre» entre EE.UU., Francia, el Reinó Unido y la Unión Soviética.

Pero esto es ya tema de otro capítulo.

V
El mundo cambia (1956-1973)

Mientras el IV Congreso Sindical Mundial iniciaba sus trabajos en Leipzig el 4 de octubre de 1957, las señales del primer «Spútnik» anunciaban al mundo el comienzo de la era de la conquista del cosmos.

La coincidencia no deja de tener alcance simbólico: la marcha secular de la humanidad hacia el progreso se unía casualmente a otro hecho no menos significativo para los nuevos tiempos, como es que el más amplio foro sindical mundial se realizara por primera vez en un país gobernado por los trabajadores, en uno de los nuevos Estados socialistas surgidos luego de la 2ª guerra mundial, la República Democrática Alemana.

En suelo alemán, de donde habían partido dos hecatombes mundiales en el correr de este siglo, por primera vez un gobierno de obreros y campesinos practicaba una consecuente política de paz. Las fuerzas reaccionarias pretendían desconocer este hecho histórico por medio de la « *Doctrina*

Hallstein», por la cual la RFA se abrogaba el derecho de representar a_ toda Alemania, desconocía las fronteras orienta:les surgidas de la guerra y condicioinaba sus relaciones con otros Estados a su no reconocimiento de la RDA. La presencia de los representantes del movimiento sindical mundial en la RDA fue una respuesta a esta política auspiciada por el imperialismo; el rol activo del movimiento sindical por entonces contribuyó a derrotarla años después, lo que constituye uno de los principales logros de la «distensión».

Las huellas dejadas por la guerra, que los delegados al Congreso pudieron apreciar personalmente, constituían una seria advertencia para todos los pueblos acerca de las consecuencias de la política belicista del imperialismo. Al mismo tiempo, sin embargo, los frutos ya visibles del esfuerzo edificador del pueblo trabajador de la RDA indicaban que el mundo podía cambiar, que ya estaba cambiando.

UNA ASPIRACION UNIVERSAL: LA PAZ Y LA INDEPENDENCIA DE LOS PUEBLOS

Entre 1956 -en que la FSM logra estabilidad al instalarse en Praga- y 1973 año en que el VIII Congreso Sindica} M,undial define fa política de «apertura» de la FSM-, transcurren 17 años ricos en acontecimientos que marcan la transición de la *«guerra fría»* a la *«distensión».* La tendencia general que caracteriza -y determina- esta evolución y de la cual el movimiento sindical es parte inseparable, es de avance de las fuerzas de la paz y del progreso en todo el mundo.

_Recordemos brevemente algunos hechos ilustrativos (por razones fácilmente comprensibles, violaremos un tanto los límites de tiempo -siempre arbitrarios- que hemos elegido para definir este período):

En primer lugar, es el derrumbe estrepitoso de los viejos imperios coloniales, la victoria d los pueblos de Indochina sobre el colonialismo francés en 1954, la independencia de

Chipre y de muchos países africanos en 1960, la recuperación de Goa por la India en 1961, la independencia de Argelia en 1962,... En diciembre de 1960, como un reflejo de la nueva correlación de fuerzas, la XIV Asamblea General de las Naciones Unidas adopta su histórica Declaración sob e la independencia de los países y territorios aúii bajo jurisdic.., ción colonial.

Eh 1955, en Bandung, Indonesia, los Jefes de Estado de 29 países de Africa y Asia definen, en un Declaración Conjunta, los llamados *«principios de la coexistencia pacifi- ca»*. En 1961, en Belgrado, queda constituido el *Movimiento de Países No-Alineados*, como factor de paz y de defensa de la independencia de los pueblos.

Un serio golpe es asestado a las posiciones de los monopolios imperialistas con la decisión de Egipto de nacionalizar el Canal de Suez, en 1956; las luchas de liberación nacional de los pueblos árabes profundizan su contenido social. El tr1unfo· de la Revolución Cubana en 1959 produce un nuevo vuelco en las luchas de los pueblos latinoamericanos. En 1971 triunfa electoralmente en Chile la coalición de izquierda «Unidad Popular», llevando a la Presidencia de la República al Dr. Salvador Allende.

Naturalmente, si hablamos de «*tendencia general>>*, es porque somos concientes que no se trata de un proceso rectilíneo ni constante. El imperialismo no se resigna a perder sus posiciones y recurre, toda vez que le resulte posible, a la política de «gendarme mundial» enunciada por H. Trumari en 1947:

Las agresiones armadas s suceden, contra Egipto en 1956, contra el Líbano en 1958, contra Cuba en 1961, contra Vietnam a partir de 1963, contra la República Dominicana en 1965, contra Egipto y Siria en 1967... La desestabilización o el derrocamiento de gobiernos que no son del agrado del Departamento de Estado pasa a ser el método predilecto de las «actividades secretas» de·1a CIA, organizando sangrientos golpes de Estado, como en Brasil en 1964, en Indonseia en 1965,en Grecia en 1967, en Sudán y

en Bolivia en 1971, en Uruguay y en Chile en 1973... Incontables sori las víctimas de esta criminal política. Por todos ellos, mencionemos especialmente al Vicepresidente de la FSM, *Ah11J,ed Shaffie El Sheikh,* mártir de la clase obrera sudanesa, asesinado por el régimen de Nimeiri en 1971.

Graves incidentes internacionales tienen lugar, en 1960 a raíz del envío de un avión espía sobre territorio soviético,_en 1962 con la llamada «crisis del Caribe», llevada por la administración norteamericana hasta el borde de una guerra nuclear.

Pero el mundo está cambiando, irreversiblemente. Las fuerzas mancomunadas de la paz están en condiciones de imponer un vuelco decisivo en las relaciones internacionales. Los principios enunciados en Bandung son más que un deseo:-pueden llevarse a la práctica.

En 1955, por primera vez desde el término de la guerra, los gobiernos de Estados Unidos, Francia, el Reino Unido y la Unión Soviética se reunieron en una conferencia «cumbre» en,Ginebra dando inicio al proceso de «distensión», que continuará luego a través de un complicado camino de negociaciones y acuerdos parciales, hasta culminar en 1975 en Helsinki, con la firma del *A eta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa.*

¿Podrá evitarse. una nueva conflagración mundial que, dado el poder destructivo sin precedente alcanzado sobre todo por las armas nucleares, tendría consecuencias imprevisibles para toda la humanidad.

Pero es también el bienestar de los trabajadores lo que está en juego.

EL DERECHO A UNA VIDA DIGNA

E-l lanzamiento del primer satélite artificial de la Tierra, que mencionamos al comienzo de este capítulo, es también una manifestación de algo característico para esta etapa del desarrollo de la humanidad: los portentosos adelantos del

conocimiento y de la capacidad de trabajo que suelen presentarse como *«revolución científico-técnica»*. Para el mundo del trabajo, el fenómeno tiene consecuencias de largo al.. canee, al integrarse la ciencia al propio proceso productivo. Pero, además, las inmensas .pote ncialidades que lleva en sí deberían augurar una época de avances inéditos en el terreno social. La humanidad está en condiciones de erradicar el hambre y la miseria..

Así es en el mundo socialista; donde el uso racional y planificado de los progresos de la ciencia y de la técnica en.beneficio de toda la sociedad permiten elevar continuamente la productividad y asegurar un mayor bienestar para los trabajadores. Tanto más resalta, en la segunda mitad de este siglo prodigioso, la incapacidad del capitalismo de resolver las urgentes necesidades de cientos de millones de seres humanos. ¿Cómo aceptar semejante anacronismo, que haya gente que muere de hambre mientras la ciencia celebra a diario sus victorias sobre las leyes de la naturaleza?

En 1957. el IV Congreso Sindical Mundial constató que la expansión de la economía de los países capitalistas desarrollados se basaba en la elevación de la productividad por medio de una mayor explotación del trabajo asalariado. Así por ejemplo, si la U.S; Steel conseguía en 1939 trece centavos de ganancia por hora de trabajo de un obrero y 0,42 dólares en 1947, esta cifra se elevaba en 1957 a 1,87 dólares; los 17 mayores monopolios internacionales de entonces -14 norteamericanos y 3 británicos- obtenían anualmente cada uno una ganancia neta superior a los 100 millones de dólares.(*)

Lejos estaba esta elevación de la productividad de reflejarse en el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores, tal como lo prometían sus promotores capitalistas. Por el contrario, los aumentos salariales obtenidos por la lucha eran sistemáticamente absorbidos

n *L. Saillant,Informe* al IV CSM, 1957.

por la espiral inflacionaria, mientras que se deterioraban considerablemente las condiciones de.seguridad -e higiene del trabajo. Una expresión elocuente son los accidentes de fatales cons cuencias, sobre todo en la industria minera. 1958 fue en ese sentido un año verdaderamente trágico para los mineros del mundo, con 182 muertos en la catástrofe en Chinakuri, India, así como toda una serie luctuosa de accidentes en Gessolungo, Italia, en Estados Unidos y en Canadá; nuevos accidentes mortales tienen lugar en _195 9 en la RFA, en 1960 en Clydesdale, Sudáfrica, en 1970 son 89 Ias víctimas del accidente producido en Zambia, etc.

Al mismo tiempo, no pocas veces la política salarial es utilizada para dividir y paralizar las luchas obreras, según la viyja táctica de privilegiar a determinados sectores. ·

Esto era particularmente válido en el proceso de creciente internacionalización de la economía, mientras los monopolios imperialistas se lanzaban al saqueo inescrupuloso de los recursos de los países subdesarrollados, acentuando su dependencia y provocando su creciente pauperización y la profundización del abismo que los separaba de los países más desarrollados. De las desigualdades spciales a escala del mundo capitaljsta y de las insuficiencias todavía existen.tes en la solidaridad internacional de los trabajadores -uno de cuyos.factores era; siq duda, la división del movimiento sindical mundial---,., sacaban provecho únicamente los monopolios.

A comienzos la década de los 70, el oropel de prosperidad d la economía capitalista dejaría lugar a las primeras manifestaciones de la profunda crisis que aún continúa en nuestros días. En 1973, el VIII Congreso Sindical Mundial registró que:

* *un 50%.de la población del mundo sufría de malnutrición;*
* *100 millones de trabajadores estaban sin empleo;*
* *había 800 millones de analfabetos en el mundo;*

** 1OO.000 trabajadores perdían la vida rada año en accidentes de trabajo, o sea, una víctima cada cinco minutoi ·J.*

En cuanto a los países socialistas:

« Los economistas imparciales admiten que la economía de los países socialistas. se desarrolla con regularidad durante un prolongado período y con mucha mayor rapidez que ninguna otra. Es por otra parte indudable que su lugar en la actividad mundial no cesa de crecer, particuiarment en el terreno de la producción. Es importante notar que el aumento de la producción se realiza sobre todo gracias a la productividad del trabajo y no a su intensidad. Este aumento de la producción se obtiene esencialmente por medio del desarrollo continuo de los avances científicos y técnlcos... »

«... Sin hablar de que el desempleo; plaga mayor del capitalismo y preocupación dolorosa para los trabajadores de los países capitalistas, no existe allí.>>r·J

La realidad de los países socialistas demuestra fehacientemente que los problemas sociales de la hora no son <<males inevitables de la civilización», como pretenden algunos voceros del capitalismo, sin.o m;i producto de un sistema basado en la explotación del hombre por el hombre.

Pero son los hombres quienes establecen las relaciones sociales y ellos también pueden cambiarlas. El papel de los sindicatos en la vida de los países socialistas, donde las condiciones de participación de los trabajadores en la gestión económica y sus conquistas sociales no admiten comparación alguna con el resto del mundo, es seguido con profundo interés por todos los sindicalistas honestos.

·Es natural que, frente a las consecuencias de la crisis capi-

---

P; .Ġensous Informe al VIII CSM. 1973.

talista, los trabajadores y sus sindicatos se movilizaran en defensa de sus derechos, el empleo y el salario, contra la política de «austeridad» entendida unilateralmente por los monopolios, es decir, únicamente con relación a los ingresos de los trabajado es, así como contra el autoritarismo creciente y la represión, por la independencia nacional, el desarrollo y el progreso .social, uniéndose en muchos países a otras capas sociales enfrentadas al impérialismo y a la reacción interna.

Citemos algunos ejemplos, entre las grandes acciones de este período; 200.000 metalúrgicos belgas de declaran en huelga-e n 1957; en este mismo país, las acciones continúan en 1959 y en 1960 se transforman en una gran huelga nacional de cinco semanas de duración contra la política de «austeridad» de cierre de industrias, con la participación de 1 millón de trabajadores. En 1959, 500.000 trabajadores paralizan durante 116 dí s la industria siderúrgica de Estados Unidos; en agosto del mismo año, detienen sus labores 300.000 trabajadore metalúrgicos argentinos. En 1960, los mineros japoneses se mantienen en huelga durante 288 días para protestar contra las medidas de «racionalización industrial» que significan la pérdida del empleo. En 1962, los mineros de Asturias, España, desafían a la represión del régimen franquista; las detenciones, entre las. que se cuenta el luchador antifascista Julián Grimau, posteriormente condenado a muerte y ejecutado en 1963 a pesar de la gran campaña de solidaridad internacional, no atemorizan a los trabajadores, que en 1963 entran nuevamente en huelga durante tres meses. En 1965, la huelga general de los trabajadores bolivianos es brutalmente reprimida y el Secretario General del Sindicato de la .Construcción de La Paz, Adrián Arce, es fusilado por la soldadesca. En 1967, 1968 y 1969 se registran grandes acciones de lucha de los trabajadores franceses, caracterizadas por la participación convergente de sus diversas centrales sindicales. Las vigorosas acciones del proletariado francés en 1968 dieron lugar a una amplia solidaridad internacional. Chile, Argentina y Urúguay son escena-

rio de grandes movilizaciones y enfrentamientos con el aparato represivo...

Al calor de esas luchas, caen en pedazos muchas ilusiones acerca de la eficacia de los métodos de colaboración de clases, así como. muchos esquemas divisionistas. El propio proceso de «distensión» contribuye a que los sindicatos del mundo se conozcan mejor y se comprendan, en toda su diversidad.

QUE HA CAMBIADO EN EL MU ND.O SINDICAL

Hemos visto, en los capítulos que preceden, cómo la.división sindical fue fomentada y pro:(undizada desde el exterior, por los enemigos de clase, y cómo trajo consecuencias altamente negativas para el conjunto del movimiento sindical, debilitándolo en su respuest·a a la ofensiva del imperialismo y los.monopolios contra as condiciones de vida y de trabajo de las masas en el mundo capitalista.

Sin embargo, ya en los años 50 se producen nuevos fenómenos que indican que la aspiración de los trabajadores a la uniad no puede ser sofocada y se abre por entre los prejuicios y otras barreras artificiales.

El movimiento sindical ha conocido una enorme expansión en todo el mundo; prácticamente no hay país donde no existan organizaciones sindicales, en ciernes o desarrolladas. Es natural que exista una diversidad notable de situaciones específicas, que se reflejan en la.vida sindical. Pero;al mismo tiempo, crece la conciencia de la necesidad de afianzar los lazos solidarios.

En una serie de países, se han creado condiciones para superar la división, constituyéndose centrales únicas por medio de la fusión de organizaciones con diferente afiliación internacional. Al mismo tiempo, entra en escena Uf!. importante sector de sindicatos autónomos, sin afiliación interna-

cional. Ambas córrientes jugarán un papel positivo en la renovación de las relaciones sindicales internacionales.(*)

A nivel profesional, se acentúa la identificación de objetivos comunes. Las UIS ·registran importantes avances en la unidad de acción en tomo a reivindicaciones concretas de su respectáiva rama profesional, logrando en algunos casos rqmper la resistencia de los SPI. Su número de afiliados crece, así como la participación de organizaciones no afiliadas en sus Conferencias Profesionales Internacionales; En 1955, el campo de acción de la UIS de Correos y Comunicaciones se amplía a los .trabajadores de la administración pública, salud, finanzas y servicios ·comunales, transformándose en UIS de los Servicips Públicos. En 1958, la UIS del Textil y el Vestido y la UIS del Cuero, Pieles y Calzado se fus10nan en una sola estructura profesional internacional. En 1959 se funda la UIS de Trabajadores del Comercio.Por entonces el número total de estructuras profesionales de la FSM se estabiliza en 11. A partir de las modificaciones in.:. traducidas a los Estatutos en 1969, que suprimen el carácter de «departamentos profesionales» de las UIS otorgándoles una mayor autonomía, éstas pasan a desarrollar relaciones directas con las instituciones internacionales como la OIT; la FISÉ obtiene un estatuto consultivo patticular en la UNES CO, desarrollando la· cooperación en diversos programas, como el de Alfabetización Funcional. De un modo gen ral, la audiencia y el prestigio internacional de las UIS aumentan considerablemente.

El proceso de unidad se manifiesta con -inayor profundidad aún a nivel regional, creándose amplias organizaciones _unit arias autónomas. Cabe recordar que, durante los años

e•> Así por ejemplo, es interesante mencionar que, en 1955, la Central Unica de Trabajadores de Chile, de reciente creación, lanzó la iniciativa de organizar un «referéndum mundial» entre todos los trabajadores, para de-' cidir sobre la necesidad de reunificar al movimiento sindical internacional. La misma central lanzó en 1963 la iniciativa de la Jornada Internacional de Solidaridad. con España y fue la convocante, en 1973, de la Asamblea Sindical Mundial sobre las Empresas Multinacionales.

de división, sobre todo la ClOSL fue muy activa en la creación de sus propias estructuras regionales; en lo que respecta a la FSM, tal vez el único caso en que pueda hablarse de una vinculación orgánica es el de la CTAL en América Latina, que participó activamente en la fundación de la Federación, pero de hecho nunca la integración de estructuras regionales propias formó pé\rte de las disposiciones estatutarias.

En 1956, en Damasco, una Conferencia Sindical de los Países Arabes dejó constituida la *Confederación Internacional de Sindicatos Arabes* **(CISA).** En 1957, en Cotonou, se ctea la *Unión de Trabajadores de A frica Negra,* ampliada en 1961 a otras organizaciones para.integrarla *Unión Sindical Pan-Africana* **(USPA).;** la unidad regional africana será reforzada más tarde, en 1973, con la creación de la *Organización de la Unidad Sindical Africana* (OUSA). En 1964, en Brasilia, un *Congreso de Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina* resuelve declararse en sesión permanente, dando nacimiento al CPUSTAL. Estas tres organizaciones regionales, que mantienen su independencia en lo internacional, establecen estrechos lazos de cooperación con la FSM y se pronuncian por la unidad de acción del movimiento sindical mundial y por el desarrollo de·la más amplia solidaridad internacional.(*)

En marzo de 1969, por iniciativa conjunta de la FSM y la Unión Sindical Pan-Africana, tiene lugar en Conakryun importante evento dirigido a encontrar las vías de cooperación y acción común entre los trabajadores de los países desarr - llados y de los países en vías de desarrollo. La« *Conferencza Consultiva de Solidaridad de los Sindicatos de Europa y Africa»* contó con la participación de 133 delegados de 28 países africanos, de 16 países europeos y de las UIS,así como la FSM, la USPA y la.CISA; fue encontrado un lenguaje

(*) En 1973 se crea, a nivel de la Comunidad Económica Europea, la *Confederación Europea de Sindicatos* (CES), pero la exclusión de las organizaciones miembros de la FSM así como de otras fuerzas sindicales autónomas reduce desde un principio su capacidad de acción.

común en la lucha contra los monopolios imperialistas y el colonialismo, «por el desarrollo de la ayuda económica y social mediante el respeto de la soberanía y de la independencia nacional.»

Las relacipnes bilaterales entre sindicatos de diferente orientación o afiliación internacional, en particular con los sindicatos de los países socialistas registran importantes progresos en la ruptura de los esquemas de la «guerra fría». En 1959 y 1960 se reanudan las relaciones entre los sindicatos de los do Estados alemanes; en la misma época comienzan a realizarse en forma periódica las Conferencias Sindicales de Países del Báltico y Noruega, más tarde ampliadas también a Islandia.

Ya en 1956, la 8ª sesión del Consejo General de la FSM, realizada en Sofía, séñalab el estímulo al intercambio de 'delegaciones como un'método apropiado. Y a pesar de las restricciones impuestas a sus afiliados por la dirección de la CIOSL, este camino trae sus frutos. Citemos como un ejemplo característico la visita a Gran Bretaña, en 1960, de una delegación del Sindicato de Trabajadores de la Madera de la URSS,en cuya oportunidad se hace pública una declaración conjunta de éste con su homólogo británico, de la que extraemos:

> *«El objetivo de esta declaración es expresar la opinión de ambas organizaciones sindicales y demostrar que las contradicciones entre grupo represe,ntativos y nacionales son frecuentemente moniadós artificialmente y pueden ser eliminados por medio de un intercambiomás amplio de opiniones.. como también con la voluntad de comprender opiniones distintas.»(* ·J

Al final del perío o analizado aquí, se produce un importante cambio en la actitud de la *Confederación Mundial del*

(•) Citado en el Informe de Actividades de la **FSM,** 1957-1961.

Trabajo (CMT), denominación adoptada por la CISC en 1968.Como resultado de ello, un primer encuentro entre la CMT y la FSM tiene lugar en Bruselas en 1971 (la CIOSL, invitada también, se negó a participar en lo que hubiera sido **la** primera reunión «cumbre» del movimiento sindical desde la escisión de 1949); se inaugura así una tradición de consultas periódicas entre dosde las tres centrales mundiales, mostrando sin duda las diferencias que las s paran, pero también los muchos puntos de coincidencia sobre toda una serie de cuestiones.

En 1972, por iniciativa de los sindicatos yugoslavos, organizaciones de las más variadas tendencias se reúnen en la ciudad yugoslava de Dubrovnik y convocan un amplio *Encuentro SindJcal Unitario,* que tiene lugar poco después en Bruselas, con la participación de la FSM, la CMT y sus regionales, la CISA, la USPA, el CPUSTAL y varias organizaciones nacionales autónomas.

En abril de 1973, la *Asamblea Sindical mundial sobre las actividades de las Empresas Transnacionales* reúne en Santiago de Chile el más amplio conjunto de organi aciones desde la escisión en 1949.

Vientos de renovación recorren las filas del movimiento sindical en todo el mundo, mostrando que la división es_ un anacronismo que puede y debe ser sup rado.

Tales cambios han de tener su reflejo también en la concepción unitaria, amplia y universal de la FSM.

POR UN PROGRAMA AL SERVICIO DE TODOS LOS TRABAJADORES

Es a través de la identificación d.e objetivos reivindicativos comunes que avanza la Unidad de acción. Durante todos estos años, la FSM dedica a ello una atención especial. Ya en 1956, por iniciativa del Sindicato de la empresa «Olivetti» .en Turín, una Conferencia Sindical Europea sobre la reducción de la semana laboral reúne a organizaciones tanto de la

FSM como de la CIOSL y autónomas; en 1961, una nueva reunión de este tipo organizada en Viena cuenta con la participación de 138 delegados, entre ellos 83 pertenecientes a organizaciones miembros de la CIOSL. En septiembre de 1959, una reunión consultiva de varias organizaciones de Europa y Africa acerca de las consecuencias de la creación del Mercado Común Europeo según el Tratado de Roma, decide la con titución de un *«Comité de Coordinación y Acción »*. Desde 1962 tienen lugar regularmente en Leipzig reuniones consultivas acerca de la acción sindical frente a la creciente concentración capitalista y su nuevo fenómeno, conocido como «empresas multinacionales» o «transnacionales»; en 1966, una Conferencia Sindical Internacional sobre este tema realizada en Budapest da nacimiento a un amplio *«Comiié Sindical Mundial de Consulta y Unidad de Acción A ntimonopolista»*, que desarrollará una eficiente labor de coordinación y de promoción de la solidaridad.

Algunas categorías específicas son estudiadas más particularmente: en junio de 1956 se reúne en Budapest la *Confere;ncia Sindical Mundial sobre los Problemas de la Mujer Trabajadora,* experiencia repetida en 1964 en Bucarest .J en 1972 en Praga; en 1958, en Praga se realiza la *c onferencia Sindical Mundial de la Juventud Trabajadora,* organizada por segunda vez en Varna en 1970.

La solidaridad con las víctimas de la represión es un principio permanente en toda la actividad de la Federación. Por decisión del Consejo General, se crea en 1960 la *«Comisión Sindical ylurídica por la Defensa y Ampliación de los Derechos Sindicales y la Salvaguardia de las Víctimas de la Represión Antisindica/»*. La FSM es conciente de que la conquista de los derechos sindicales depende esencialmente de la fuerza organizada de los trabajadores, pero que también su acción a nivel de las instituciones internacionales,en primer lugar la OIT, puede, a pesar de las insuficiencias notorias de sus mecanismos, ser una importante tribuna para la defensa de los intereses de los trabajadores. En efecto, inmensa es la distancia que separa las declaracic;mes solemnes

en los foros internacionales de la cruel realidad de los trabajadores bajo regímenes represivos; evidente fue esta contradicción en 1968, proclamado por la ONU *«Año Internacional de los Derechos Humanos»*, o en 1971, *«Año Internacional de Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial»*. No obstante estas limitaciones, la FSM no cejó en sus esfuerzos y contribuyó, por ejemplo, a la elaboración de los *«Pactos Internacionales.sobre Derechos Civiles, Políticos, Económicos, Sociales y Culturales»*, adoptados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1966. En la 57ª Conferencia Internacional del Trabajo, en 1972, fue en base a un proyecto presentado por la FSM que se adoptó la Resolución sobre la opresión colonial, la discriminación racial y la violación de los derechos sindicales por parte de Portugal en Angola, Mozambique y Guinea-Bissao.

Por deéisión de la 14ª sesión del Comité Ejecutivo (Moscú, 24-27 de junio de 1 57), el *IV Congreso Sindical Mundial* es nuevamente un foro abierto a la participación de organizaciones no afiliadas.

La discusión fue un reflejo de los cambios que se estaban operando en el mundo y en la actividad de las organizaones sindicales. En sus conclusiones, Louis Saillant afirmó que la discusión había probado «la eficacia de la política de unidad que realizamos con per everancia luego del 111 Congreso Sindical Mundial», <l:gregando:

> *«Podemos decir, compañeros, que hemos superado esa especie de amargura que llevábamos dentro en ocasión del Congreso de Milán, tres meses después de la escisión sindical internacional.»(*)*

El Congreso dedicó una buena parte. de su discusión a analizar el auge de las luchas de liberación nacional y las tareas de los sindicatos, en base al Informe presentado por

---

r·; Actas del IV CSM, Leipzig, 1957.

S.A.D_ange. Era evidente que el colonialismo, como sistema, t9caba a su_ n, gracias a las lucha de los pueblos y a la nue-;va correlac1on- de fuerzas establecida en el mundo. La FSM advertía no obsJante sobre las maniobras del imperialismo y sus intenciones de dominación económica a través de las formas. más sutiles del «neocolonialismo». Una vez más, ei rol decisivo en esta batalla le correspondía a los trabajadores y sus organizadoneS' sindicales. C<;>mo reflejo de los nuevos tiempos, nuevos Estados surgían e ingresaban a la ONU, inspirando el siguiente comentario del citado Informe:

> «*Cuando un africano, vestido con su atuendo y símbolos nacionales entra y ocupa su-puesto en el concierto de las naciones independientes, ¡qué orgullo deben sentir los oprimidos de este mundo y qué tristeza para los imperialistasJ* »r·J

tste debate continuó y se sinteti:zó en el *V Congreso Sindical Mundial,* realizado en Moscú del 4 al 15 de diciembre de 1961. Fue un intento global de la FSM por reflejar en sus objetivos programáticos los resultados de las experiencias unitarias adquiridas a nivel mundial. La propia envergadura del evento (casi un millar de delegados, provenientes de 97 países, en representación de 142 millones de trabajadores) permitía un amplio debate, resumido en los documentos adoptados. Puede decirse que el más importante de ellos es el «*Programq de Acción Sindical en la Etapa Actual para la Defensa de los Intereses y Derechos de los Trabajadores*».

· Adviértase que se trata de un programa para *todos* los trabajadores, no sólo el programa de la **FSM..** .

El Congreso de Moscú se realizó en un momento particularmente significativo para las luchas de los pueblos por la independencia nacional: se producía el incontenible desmoronamiento de los viejos imperios coloniales. Un informe, presentado por lbrahim Zakaria, por entonces Secretario de la FSM, hace un balance de la participación de los trabajactores y sindicatos en estas luchas y del rol de primera fila jugado por la FSM y sus organizaciones en la solidaridad con

las mismas, definiendo las nuevas tareas que surgían ante el movimiento sindical.

El Congreso, en su resolución sobre este punto, apreció positivamente las actividades de la FSM en solidaridad con los trabajadores de los países bajo dominación colonial o recientemente liberados, particularmente la creación de un amplio Comité Sindical Internacional de Solidaridad con Argelia y de un comité similar de solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Sudáfrica. Tras señalar las principales tareas de la solidaridad, la resolución concluye:

«Ho y la extirpación completa y.de finit iva del sistema colonial es una tarea de primera importancia para los pueblos, vara todas las fuerzas de la paz y del progreso en el mundo.»r·J

Asimismo, el Congreso adoptó un instrumento para el desarrollo de las luchas reivindicativas unidas de lo's trabajadores, la *«Carta de la Seguridad Social»*, vigente asta su actualización en 1982, en el marco del X Congreso Sindical Mundial.

Poco después dei IV CSM, el 3 de noviembre de 1957, había fallecido en plena actividad el Presidente de la FSM *Giuseppe Di Vittorio,* gran personalidad del movimiento sindical italiano y mundial y factor de gran peso en la consolidación de la FSM tras la escisión de 1949. La 19ª sesión del Consejo General (Var·soviaj abril de 1959) eligió para ese lto puesto al Secn tario General de la CGIL, *Agostino Novellá.* Al retirarse éste pata asumir otras responsabilidades naciónales, en el **V CSM** es elegido otro prestigioso dirigente italiano, *Renato Bitossi.*

En 1965, al llegar a su 20° Aniversario, la FSM puede presentar un balance altamente positivo de trabajo, con un creciente prestigio en el mundo laboral, con estrechos lazos

,·i Actas_del V CSM, Moscú, 1961.

de cooperación con organizaciones no afiliadas, particularmente en el plano regional y dispuesta a profundizar su papel en la unidad de acción del movimiento sindical mundial. En dicha oportunidad se realiza en Varsovia, del 8 al 22 de octubre de 1965, el *VI Con.greso Sindicµl Mundial.* La diversidad de situaciones y la complejidad y madurez alcanzadas por el movimiento sindical se reflejan en la tesis, según la cual:

*«Las condiciones concretas y las formas de lucha varían en cada país y cada central sindical adopta los métodos y los programas que corresponden a su situación»J*J* •

El VI Congreso Sindical Mundial procedió a analizar detenidamente °la áplicación d"el Programa de Acción Sindical y las iniciativas unitarias de la FSM, la evolución del movimiento sindical y las nuevas posibilidades que se abría para una mayor cooperación sindical internacional, continuando al mismo tiempo el debate sobre las tareas de la solidaridad con la lucha de los trabajadores y pueplos de los países coloniales y recientemente liberados por la conquista y la consolidación de su independencia nacional, por un desarrollo económico y social independiente, contra el imperialismo, el cqlonialism-o y el neo-colonialismo.

-El debate int_emo adquiere.durante estos años un carácter más autocrítico.Se señalaque hay debilidades en la necesaria adaptación a las nuevas realidades, en el equilibrio entre los diferentes objetivos programáticos con relación a las diversidades surgidas en consonancia con las condiciones específicas de cada· país O región, vividas por el movimiento sindical de todas las latitudes.

Se impone, pues, una actualización general de los Estatutos. El trabajo de revisión, por mandato del VI CSM,. es iniciado por el Consejo General y culmina en el *VII Congreso*

---

t*> De la resolución sobre el ier punto del orden del día, VI CSM, 1965.

Sindical Mundial, realizado en Budapest del 17 al 26 de octubre de 1969. Queda subrayada la autonomía de las centrales afiliadas en la aplicación de la política de la Federación y se establece la autonomía de la UIS. Un nuevo capítulo se consagra a las actividades regionales. la estructura se lsimplifica, sustituyendo al Comité Ejecutivo y al Buró Ejecutivo por un solo órgano, *el Buró.*

En ocasión del Congreso de 1969, motivos de salud obligan a *Louis Saillant* a abandonar su puesto de Secretario General que ocupaba desde la fundación de la FSM. Como nuevo Secretario General es elegido *Pierre Gonsous,* dirigente francés que desde 1965 ya ocupaba el cargo de Secretario General Adjunto. En signo de reconocimiento a los inmensos méritos del primer Secretario General de la FSM, Saillant es elegido Presidente Honorario. Ante el deceso de *Renato Bitossi,* ocurrido ese mismo año, comonuevo Presidente es elegido el dirigente obrero uruguayo *Enrique Pastorino.*

El VII Congreso Sindicai Mundial, realizado en momento en que el movimiento sindical registraba progresos considerables en todo el mundo, se propuso analizar en profundidad la naturaleza y el alcance de los cambios operados en el mundo y en el propio movimiento sindical, con el fin de confirmar sus orientacione , sus métodos y sus medios de acción y cumplir mejor con su misión. Dichos cambios no podían dejar de tener un reflejo en la misma FSM. S abría un·fructífero período de reflexión colectiva sobre su rol, sus concepciones, su estructura y sus métodos.

VI Al encuentro de los grandes desafíos de nuestro tiempo (1973-1982)

Los cambios descritos en el capítulo anterior tuvieron prolongaciones dramáticas en el decenio siguiente, con inmensas repercusiones en el movimiento sindical.

Cuando el presidente Nixon suprimió en 1971 la convertibilidad en oro del dólar norteamericano - uno de los principios rectores del sistema monetario adoptado por los gobienios capitalístas en Bretton Woods en 1946, decidiendo su drástica devaluación y un impuesto del 10% a los productos importados a Estados Unidos, una profunda crisis monetaria se inició en todo el mundo capitalista.

Las manifestaciones de esta crisis se extendieron a todos los terrenos de la vida económica, social, política y cultural. Ya el VIII Congreso Sindical Mundial caracterizó así la situación en 1973:

«No se trata de dificultades pasajeras o localizadas, sino de una crisis global, de una nueva fase de la crisis generaliza-

da del sistema capitalista. Enfrentados a esta crisis que mina el sistema, los monopolios y sus Estados se esfuerzan por hacer recaer sus consecuencias sobre todas las capas laboriosas de la población y, en primer lugar, sobre los asalariados. »r·J

EÍ Buró de la FSM, reunido en sesión extraordinaria para debatir esta cuestión en enero de 1975 en Berlín, RDA, adoptó un documento especial, en el cual podemos leer:

«La crisis que sufren los diferentes paí$eS capitalistas tiene un carácter f!Structural. Refleja una agravación de las profundás contradicciones del sistema capitalista en su conjunto. Engendra una nueva atmósfera económica que, por encima de las fluctuaciones coyuntur. !!r, rp.rese en un hondo y duradero trastorno de los mecanismps del sistema. Se manifiesta por una inflación elevada y permanente, por un desempleo masivo, por dificultades de crecimiento y de acceso al mercado. La crisis tiene un carácter sin precedente, conjugando la inflación con la recesión, englobando las esferas monetaria, energética, de materias primas, alimentos y ecología. Va acompañada de una especulación considerable, exacerba los antagonismos entre los países capitalistas, se encuentra en el centro de la crisis de las relaciones entre los países capitalistas y los países en vías de desarrollo; Es generadora de una vasta crisis social.»

La responsabilidad principal en la agravación de esta crisis y su exP.ansión a través del mundo recae en las formas de concentración capitalista comúnmente conocidas hoy com,o *«compañías transnacionales»*. Están también directamente comprometidas en criminales actos de agresión contra los intereses de los pueblos: notorio es el caso de Chile en 1973, en que las transnacionales de origen norteamericano ITI, Anaconda y Kennecott se ocuparon, tras las medidas de nacionalización de la industria del cobre por el gobierno de

(*) Documento de Orientación, adoptado por el VIII CSM, 1973.

Salvador Allende, de organizar su desestabilización y el sangriento golpe de Estado fascista del 11 de septiembre.

En 1974 -una feliz coincidencia hizo que fuera un 1º de Mayo-, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el « *Programa por un Nuevo Orden Económico Internacional*», que debía consagrar el derecho inalienable de las naciones, grandes 9 pequeñas, a disponer soberanamente de sus recursos. Tales principios, sin embargo, sólo pueden ser logrados por medio de la lucha de los pueblos: el orden imperialista es incapaz deresolver ninguno de los problemas sociales del mundo de hoy.

LA RESPUESTA DE LOS TRABAJADORES

Los años que nos ocupan son testigos de la intensificación de las acciones de los trabajadores en todo el mundo capitalista. Son por lo general luchas duras y prolongadas contra un enemigo de clase decidido a no ceder, por lo que resalta aún más el valor de las victorias obtenidas. Se caracterizan además por una marcada tendencia a la unidad de acción.

La enumeración completa de todas ellas rebasaría los límites de esta publicación. Basten por ello apenas algunos ejemplos ilustrativos, del período 1973-1978:

En 1973 se declaran en huelga los trabajadores de la región de Pamplona en España, desafiando a la represión franquista; los trabajadores de Uruguay se enfrentan al golpe de Estado con una huelga general y ocupación de lugares de trabajo durante quince días; los trabajadores franceses se movilizan para defender sus puestos de trabajo amenazados por el cierre de empresas,. en particular el de la compañía «Lip» de Besan9on; los mineros de Carltonville, Sudáfrica, van a la huelga por mejoras salariales y de las condiciones de trabajo.

El año 1974 comienza con una verdadera ola de acciones huelguísticas que conmueve casi toda la Europa capitalista: los mineros británicos, los empleados públicos de la RFA, huelga general en Italia, accio es similares en Francia,, Es-

paña, Portugal. Las 4Cciones de los trabajadores de Grecia son decisivas para el derrocamiento de la.dictadura militar.

En 1975, la huelga paraliza la industria minera de Bolivia. La solidaridad internacional consigue una primera viétoria al decretar el Tribunal de Casación en Madrid la r ducción de las penas impuestas 1a Marcelino Camacho y otros dirigentes obreros españoles, víctimas del famoso «*Proceso 1001*», pero el régimen de Franco comete un nuevo crimen ejecutando a cinco jóvenes luchadores vascos. El parlamento de la **RFA** aprueba una ley discriminatoria contra los funcionarios públicos, conocida como «*Berufsverbot*» («ínterdicción profesional»).

En 1976 se declaran en huelga 250.000 metalúrgicos españoles, se producen nuevas acciones de los mineros bolivianos, una huelga general paraliza Francia en protesta contra la política de «austeridad».

En 1977, la manifestación del 1º de Mayo es brutalmente reprimida en Estambul, estalla la huelga de los trabajadores metalúrgicos de Turquía, tienen lugar potentes acciones unitarias de protesta en Colombia.

El) 1978, por primera vez organizaciones como la FSM, la CIOSL, la CMT y la OUSA coinciden en la convocatoria de una *Semana de Acción contra el Apartheid* (marzo), la huelga general de los trabajadores nicaragüenses acelera la descomposición del régimen de Somoza, los trabajadores de Irán se enfrentan valientemente a la represión, estalla la huelga de los mineros de Estados Unidos, las acciones de los metalúrgicos brasileños se extienden rápidamente a otras ramas, profundizando la crisis del régimen militar...

Estas luchas tienen lugar en momentos en que, a pesar de la furiosa resistencia opuesta por el imperialismo, continúan operándose profundos cambios en el mundo: caen las dictaduras fascistas de Grecia y Portugal, se liberan las colonias portuguesas en Africa, en países como Etiopía tienen lugar profundos procesos revolucionarias, el pueblo vietnamita derrota la intervención de Estados Unidos y logra la reunifi cación de la patria. El decenio termina con la estrepitosa caí-

<la de dos baluartes del imperialism<;>: el régimen de Somoza en Nicaragua y el.del Shah en Irán.

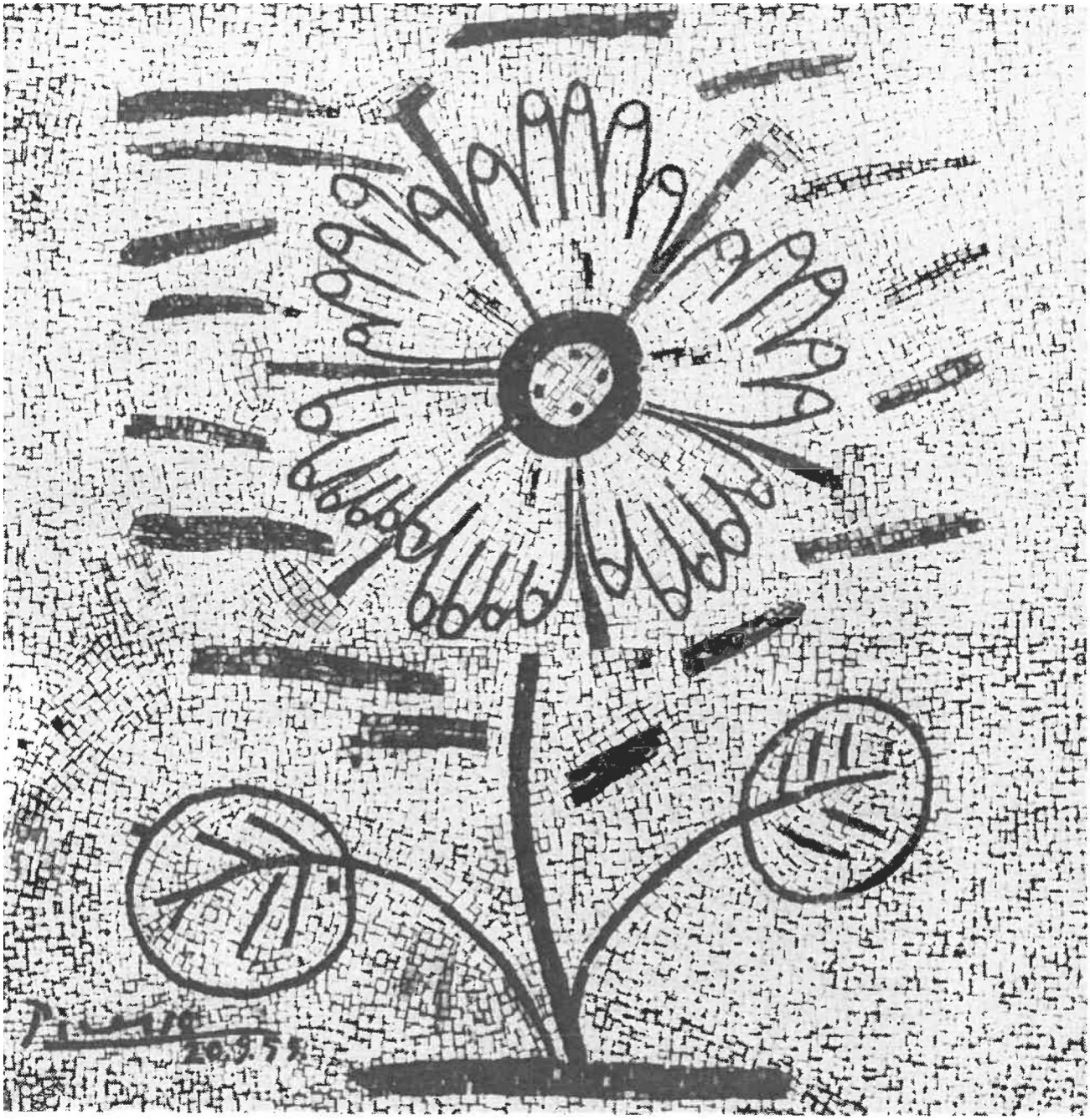
Las condiciones son más favorables para las fuerzás de la paz y el progr so, que logran importantes avances en el terreno de la «distensión». En 1975, los gobiernos de Europa, Estados Unidos y Canadá concluyen exitosatpente en Helsinki, con la adopción del Acta Final, la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa.

Los países socialistas revelan, en medio de la crisis del sistema capitalista, las ventajas de su economía planificada y.de la participación efectiva de los trabajadores en 1 gestión. La ausencia de males como el desempleo y la-capacidad de crecimiento económico constante, absorbiendo las dificultades transmitidas por la crisis capitalsita en consonancia con las necesidades de la poblacion, así como la amplitud de los derechos de que se benefician los sindicatos en esos países, son hechos indiscutibles.

' Es contra esta evolución que teacciona el imperialismo, acentuando su agresividad. Los grandes magnates del mundo capitalista tratan de elaborar una estrategia global de dominación a través de la llamada · *«Comisión Trilateral»*. Los círculos más agresivos del imperialismo, identificados con el *«comP,lejo militar-industrial»* consiguen al final de este período hegemonizar su posición en el mundo capitalista, interrumpiendo el proceso de «distensión» y estableciendo la estrategia de la confrontación.Como consecuencia de ello, la humanidad se encuentra como nunca antes amenazada de aniquilación en una eventual catástrofe nuclear.

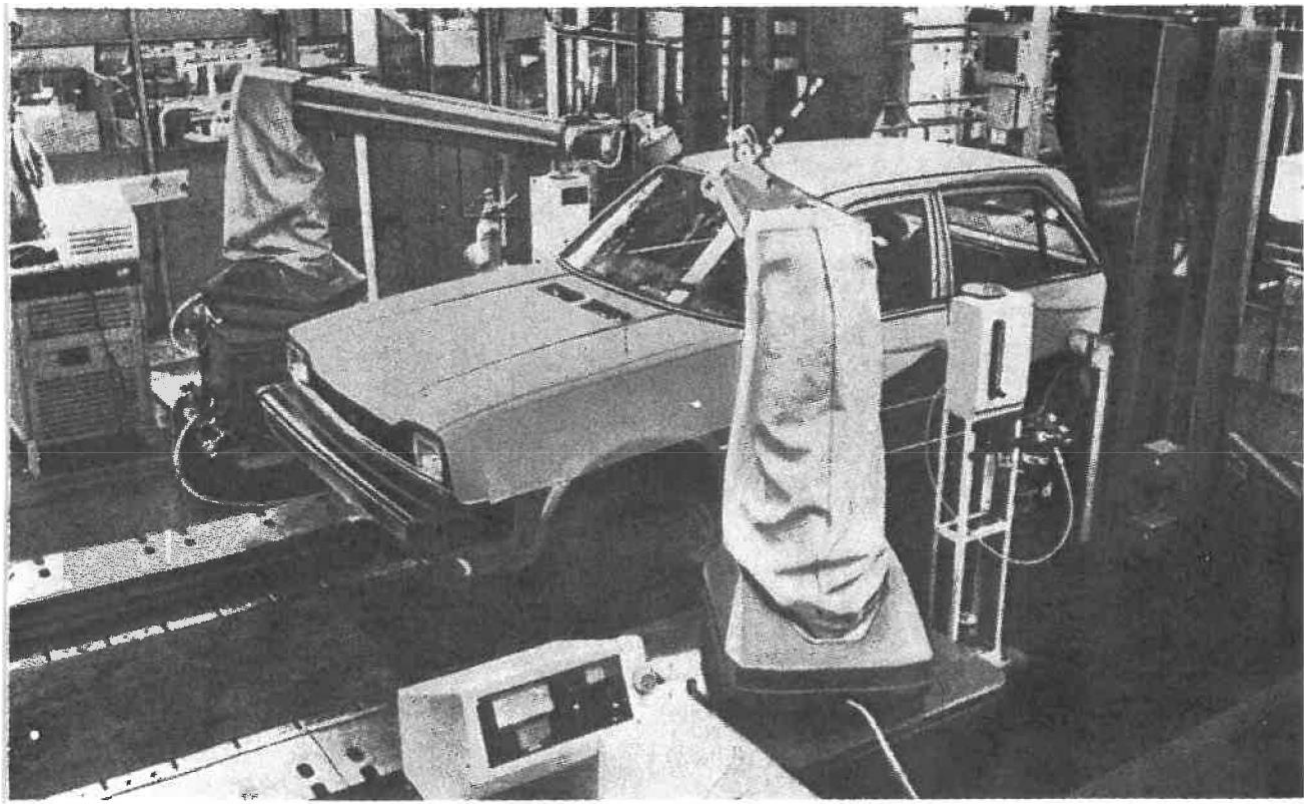
Pero el factor decisivo es el nivel alcanzado por la acción de los trabajadores y su unidad. Era imperioso entonces re"". flejar este proceso también en el movimiento sindical internacional.

Ante un mundo que cambia rápidamente, la FSM debía responder a las nuevas exigencias de la realiadad con nuevos impulsos.



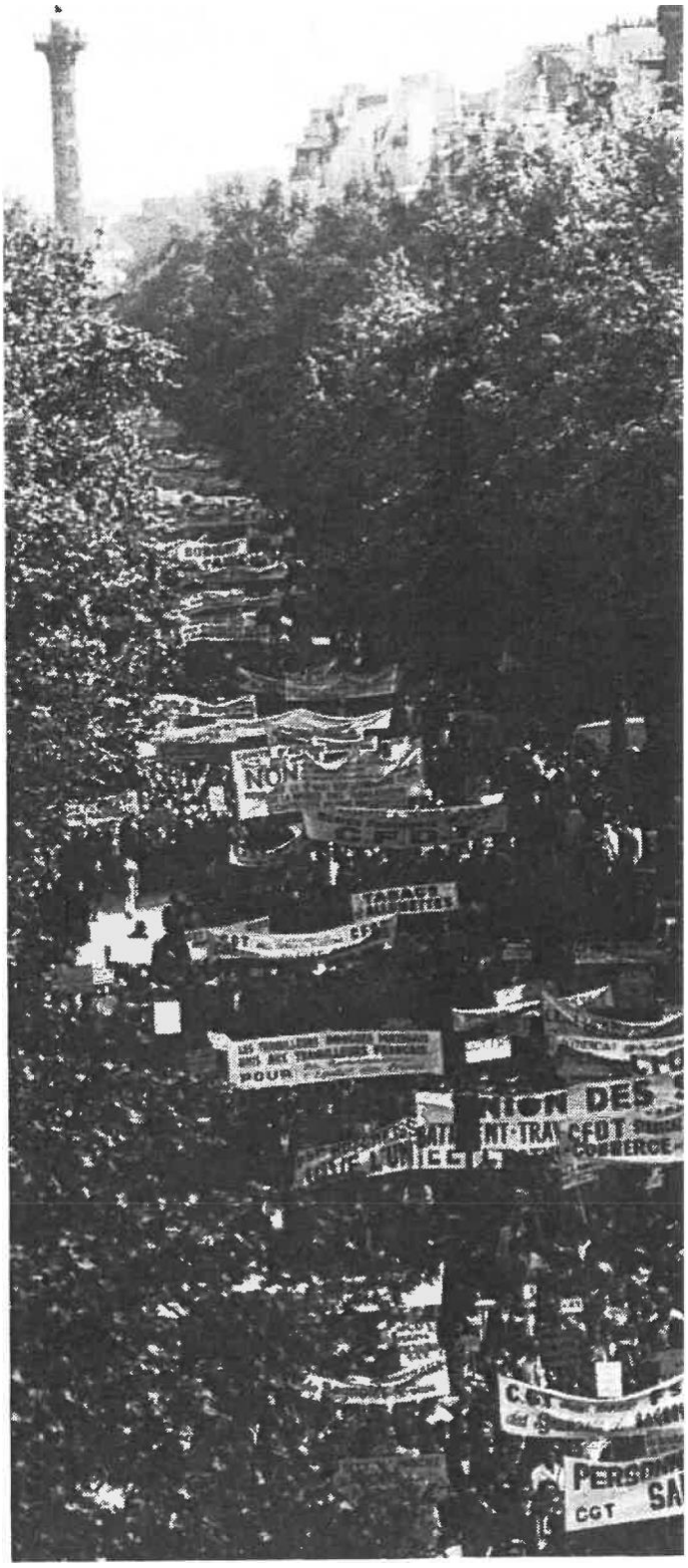
Dibujo dedicado por Pablo Picasso al X Aniversario de la FSM en 1955
(Mosaico realizado en la sede de Praga en 1979 por S. Ballardini).

La lucha por la paz y el desarme interesa a todos los trabajadore, 1 sindicatos, sin distinción.



El hambre, un desafío de nuestro tiempo.

El desarrollo de la técnica, ¿suerte o desgracia para la humamdad?



Hacia un mundo mejor

La defensa y ampliación de los derechos sindicales constituye una aspiración fundamental.

PYa IIP(JIIb
&bET\U\MI

El inmenso valor de la solidaridad internacional.

Sandor Gaspar,
Presidente de la FSM

lbrahim Zakaria,
Secretario General de la FSM

El X Congreso Sindical Mundial, La Habana, febrero de 1982

EL CONGRESO DE LA «APERTURA»

El *VIII Congreso -Sindical Mundial*,. rea}izado en Varna, Bulgaria, del 15 al 22 de octubre de 1973, constituye una respuesta coherente del movimiento sindical a los nuevos fenómenos. Precisamente en la patria de Jorge Dimitrov, maestro de generaciones y luchador infatigable por la uiii-. dad de las fuerzas democráticas, la FSM, a través de su Congreso, subrayó aún más la necesidad de la unidad y de la solidaridad sin restricciones entre todos los trabajadores del mundo, abriendo sus puertas a todos los que compartieran esta misma voluntad. Fue además el comienzo de una nueva etapa en el debate interno de la organización acerca de su rol; sus objetivos y sus métodos de trabajo.

El marco no podía ser más apropiado: junto a los representantes de las 55 centrales afiliadas a la FSM y de 12 federaciones profesionales adheridas a las UIS, estaban los delegados de 113 organizaciones no adherentes y los observadores de 4 organizaciones internacionales y regionales, entre ellas la Confederación Mundial del Trabájo. Y esta participación mayoritaria de organizaciones no adherentes no fue algo puramente formal: muchos delegados no miembros integraron las comisiones y contribuyeron con sus opiniones a la redacción final de los documentos. Estos son no sólo documentos de la FSM, sino los de 208 millones de trabajadores de 93 países representados en el Congreso.

El Informe presentado a dicho Congreso señala:

«*Es verdad que los trabajadores poseen religiones, filosofías, concepciones políticas diferentes, pero estas diferencias, en nuestra opinión, no deben constituir un obstáculo a la unidad de acción de los trabajadores, como tampoco a su pertenencia a una sola organización sindical. Una genuina organización sindical de clase y de m(lsas debe poder agrupar a todos los trabajadores sobre la base de la defensa de sus intereses comunes, cualesquiera sean las opiniones que profesen, por medio de la práctica desarrollada*

de la de,nocracia sindical. Es más, creemos que la unidad es el medio más seguro y·eficaz para obrtener y garantizar duraderament las aspiraciones de los trabajadores. Hoy esto es más cierto que nunca antes, debido a los fenómenos contemporáneos de concentración capitalista,· de interpenetración más estrecha de los intereses de los monopolios y del Estado capitalista, de la agudeza de la lucha por la independencia y el progreso económico y social. »

Este amplio foro sindícal mundial estableció un programa para la más amplia unidad de acción, conteniclo en el « *Documento de Orientación*» y en la «*Carta de los Derechos Sindicales y de las R ivindicaciones Económicas y Sociales de los Trabajadores de los Países Capitalistas en la Etapa Actual*».

El primero de estos documentos, luego de analizar los diferentes aspectos de la situación internacional y las tareas de los sindicatos, concluye:

« *Los trabajadores y sus organizaciones sindicales tienen ante sí problemas cada vez más amplios, numerosos y complejos. Su solución exige una reflexión cada vez más colectiva, profundos intercambios .de experiencias y confrontaciones fraternales a todos los niveles entre'to das las organizaciones sindicales, cualesquiera que sean su afiliación internacional, su ideología y el sistema económico en el cual actúan. Las resistencias que encuentran los trabajadores en sus aspiraciones a mayor.bienestar, libertad, democracia y paz, requieren la unidad y la cohesión de sus filas. Esta necesidad se afirma con mayor exigencia aún a causa de los siguientes fenómenos contemporáneos:*

la concentración capitalista monopolista mundial más acentuada,

una interpenetración más estr_echa de los intereses y la acción de los monopolios y del Estado capitalista,

de lo que se desprende una mayor capacidad de resistencia ante las reivindicaciones obreras. El internacionalismo

proletario, la solidaridad obrera internacional, la unidad de acción y la unidad sindical adquieren hoy nuevas cualidades. El aislamiento, el repliegue sobre símismo, el sectarismo, la pretensión de resolv r los problemas actuales ignorando a los aliados o rechazando su cooperación, condenan a las organizaciones que sufren estos defectos al debilitamiento. Quienes apoyan estas limitaciones o las aceptan cqntribuyen objetivamente a limitar y a debilitar las luchas obreras. Ya es hora de poner fin a las prohibiciones y reticencias de los que se oponen al desarrollo de la acción común, pues no dejan de ser resabios del clima de guerra fría. Tales defectos son cada vez más ajenos al espíritu y a las necesidades de nuestro tiempo. Como los trabajadores -adquieren cada vez mayor conciencia de estas realidades, se manifiesta con más fuerza su deseo de unidad y se registran actualmente sensibles progresos en este sentido... »

La propia FSM no es ajena a este proceso de renovación. El Documento de Orientación consagra a estas cuestión un extenso capítulo, del cual podemos extraer:

« Una organización sindical mundial moderna -como se considera la FSM- es una agrupación voluntaria de organizaciones sindicales, unidas para defender conjuntamente los intereses de los trabajadores, mediante iniciativas y formas de acción o de organización decididas de común acuerdo... Desarrollando al máximo todos los rasgos de su carácter, la FSM se encontrará en mejores condiciones para extender su acción unitaria. La FSM, las UIS y las organizaciones afiliadas están convencidas de que, en un mundo sindical dividido, no pueden por sí solas resolver totalmente y de forma duradera los problemas contem;. poráneos. Sin la FSM y sus organizaciones, nadie pÜede pretender aportar, solo o descartando voluntariamente a. oáos, la solución válida y cabal de estos mismos problemas. Hoy se dan nuevas posibilidades, La FSM quiere

aprovecharlas plenamente e incluso promoverá otras. Por consiguiente', multiplicará aun más las iniciativas susceptibles de contribuir a un acercamiento entre todas las organizaciones sindicales y de extender su unidad deacción s·obre la base de una amplia plata[orma aceptable para tpdos. Y lo hará con la preocupación de dar más eficacia a la acción yde asegurare/ éxito de las aspiraciones de los trabajadores, sin dejar por ello de respetar la personalidad y la igualdad de derechos de todas las organizaciones sindicales.A este fin se esforzará por vincular cada vez más a sus iniciativas al conjunto de las organizaciones· sindicales, nacionales, regionales y mundiales, para obtener la máxima aportación para sí y para todo el movimiento sindical mundial, en la definición de sus objetivo y acciones...»

En tal sentido, el Congreso recomendó que el Consejo . General revisara los Estatutos con el fin de subrayar la igual- . dad de posibilidades de participación de las organizaciones miembros en la formulación y ejecución de las orientaciones, así como la autonomía de las UIS. Fue incorporado el concepto de *«miembro asociado»*, para facilitar la cooperación en cl seno de la FSM de aquellas organizaciones que, por diversos motivos, no se sentían en condiciones de ingre·-sar como afiliados.

AÑOS DE AVANCES Y DE BUSQUEDA

Entre 1973 y 1978, la FSM se amplió considerablemente con el ingreso de 17 nuevas organizaciones. De acuerdo con las·modificaciones estatutarias aprobadas, la CGIL de Italia adoptó el carácter de miembro asociado. Importantes acuerdos de cooperación fueron concluidos con las organizaciones regionales CISA; OUSA y CPUSTAL, coincidiendo en muchas cuestiones de la solidaridad internacional, así como con un gran número de·organizaciones no adherentes. La audiencia y el prestigio de la FSM crecieron enormemente.

28 de octubre de 1974 falleció *Louis Saillant,* uno de los fundadores de la organización y su Secretario General por espacio de 24 años, Presidente Honorario desde 1969. Su recuerdo permanecerá imborr.ablemente unido a la historia de la FSM y a las luchas actuales por la unidad.

Las relaciones con la CIOSL y la CMT progresaron cor mayor lentitud de lo que era deseable y necesario. Mientras por un lado los encuentros entre los Secretariados de la FSM y la CMT adquirieron regularidad y se realizaban en forma alternada en las respectivas sedes de Praga y Bruselas, por el otro la dirección de la CIOSL continµó practicando su política de aislamiento con respecto a la FSM, imponiendo toda clase de restricciones y prohibiciones a sus afiliados que deseaban cooperar eón las organizaciones miembros de la **FSM.** Por su parte, la recientemente fundada Confederación Europea de Sindicatos resistía a la posibilidad de convertirse en una auténtica organización regional unitaria, negando el ingreso a importantes centrales por consideraciones políticas; · ólo la CGIL de Italia fµe admitida, una vez que pasó a ser, de afiliado, miembro asociado de la FSM.

En cambio,prógresos más tangibles se registran en el terreno de la cooperación en el marco dela OIT, donde las diferentes tendencias coinciden objetivamente en muchas cuestiones en debate en el seno del Grupo de Trabajadores. Un ejemplo elocuente de los resultados positivos de esta coope'".' radón son las *Conferencias Sindicales Europeas,* realizadas en 1976, 1977, 1979 y 1981, con la participación de todo el movimiento sindical del continente sin exclusiones, por primera vez desde la escisión de 1949. También son significativas las *Conferencias Sindicales Mundiales contra el Apartheid,* organizadas en el marco de la OIT en ,1972,1977 y IY83. El 20 de enero de 1977, las tres centrales mundiales coincidieron en una *Jornada Mundial de Solidaridad con los Trabajadores deAfricaAustral,* demostrando en los hechos que la unidad de acción es posible. También la solidaridad con los trabajadores en lucha contra dictaduras fascistas, como en Chile y Uruguay, dio lugar a una amplia unidad de

criterios en el seno del Grupo de Trabajadores. A iniciativa del movimiento sindical, en 1976 la OIT organizó una *Conferencia Tripartita sobre el Empleo,* adoptando un Programa de Acción para la lucha contra u11a de las.mayores plagas de nuestro tiempo, el desempleo.

También la ONU es escenario de progresos al tomarse más en cuenta las aspiraciones de los trabajadores. A partir de 1975, se adopta el principio de encuentros regulares entre el Secretario General de la ONU y las tres centrales sindicales mundiales. En ocasión de haberse declarado 1975 *«Año Internacional de la Mujer»,* diversas manifestaciones tienen lugar con la participación del movimiento sindical.

La FSM continúa profundizando.el análisis de la situación económica y social de los trabajadores y las tareas de los sindicatos: ya mencionamos la Sesión Extraordinaria del Buró, realizada en Berlín en enero de 1975; poco antes, en 1974, el Buró había decidido la creación de un *Comité Consultivo Internacional sobre los Problemas Económicos y Sociales,* abierto a la participación de organizaciones no adherentes. En 1976, se constituye la *Comisión sobre las Actividades de las Empresas Transnacionales.*

En ocasión del 30° Aniversario de la FSM, el Consejo General se reunió en París, su ciudad natal, (7-9 de octubre de 1975), con la participación de varias organizaciones no adherentes. La Resolución adoptada sobre dicho aniversario dice, entre otras cosas:

> *«...La creación de la FSM materializó las esperanzas de millones de trabajadores en la fuerza de la unidad como potente instrumento capaz de detener a las fuerzas de la guerra, de la reacción y de la explotación... En momentos en que se afirma aún más la agresividad del imperialismo en varias regiones del mundo, con la supervivencia de regímenes fascistas y racistas en varios países, la realización del frente unido de los trabajadores del mundo es un imperativo para luchar contra las consecuencias de la crisis del sistema capitalista y la política de los gobiernos tendiente a*

hacer sufrir a los trabajadores sus contragolpes, frente a las ententes monopolistas ínter-estatales, para afrontar a las empresas multinacionales y su política de explotación a escala mundial. »

En tales circunstancias, la prepración del *IX Congreso Sindical Mundial,* convocado para abril de 1978 en Praga, revestía un significado particular. ¿Cómo transformar ese cúmulo de experiencias unitarias en un vasto movimiento de renovación, capaz de vencer la resistencia de las fuerzas divisionistas y convertir al movimiento sindical en un instrumento eficaz de las luchas de los trabajadores?

El IX Congreso Sindical Mundial, con su millar de delegados provenientes de más de 300 organizaciones de 126 países, la mayoría de las cuales no pertenecían a la FSM, fue el mayor foro sindical jamás realizado. Ya durante la elaboración de los proyectos de documentos principales, varias organizaciones no adherentes fueron asociadas al debate. En el centro de este amplio diálogo estaban las cuestiones de la unidad y la solidaridad internacional, así como el rol de la FSM, su concepción y sus métodos. Los resultados de la discusión están reflejados en los documentos principales: el « *Documento de Orientación y Acción>)* y la «*Declaración Universal de De_rechos Sindicales»,* este último un documento único en su género.

El primero de los documentos mencionados traza la evolución positiva registrada en el mundo desde el VIII CSM, señalando la intensificación de las luchas de los trabajadores como «un importante signo de nuestro tiempo». De esta experiencia extrae lo que es común para todos los sindicatos, estableciendo propuestas concretas para la unidad de acción:

- *«Ampliar y consolidar la lucha por la paz, el proceso de distensión, desarrollar la cooperación entre los pueblos y, pot consiguiente, imponer el desarme».*
- *«Satisfacer las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores».*

«Asegurar la independencia económica y política de todas las naciones, vencer el sub-desarrollo, construir un nuevo y justo orden económico internacional».

- *«Liquidar definitivafJ1,ente el colonialismo, el fascismo y el racism@».*
- *«Realizar la democracia económica y política, lograr el florecimiento de los derechos sindicales».*

¿Cuáles son los medios para lograr la realización de estas cinco tareas prioritarias, comunes a todos?

El documento subraya los nuevos elementos que configuran la solidaridad internacional, concebida con carácter global, indivisible y permanente, el papel de la unidad de acción, así como el perfeccionamiento del trabajo de la propia FSM:

«En todos los terreno han aparecido resultados, pero aún no satisfacen del todo a la FSM. Es necesario consolidarlos, amplificarlos.Para ello, la FSM tomará todas las iniciativas requeridas para reforzar y mejorar aún más sus actividades en todas partes y toda vez que los intereses de los trabajadores .estén en juego. El proceso unitario será tanto más facilitado si la propia FSM es capaz de integrar todos los cambios y todas las posibilidades que lleva en sí la situación actual, en sus propios objetivos, sus métodos, su comportamiento y sus estructuras».

Por supuesto, la búsqueda de nuevos caminos que caracteriza el período que es objeto de este capítulo no fue siempre.fácil. Entre las organizaciones miembros surgieron también algunas diferencias de puntos de vista. En ocasión del IX CSM, la CGIL de Italia decidió abandonar las filas de la FSM, convencida de la pérdida de vigencia de las estructuras sindicales internacionales en general.

La cn-T de Francia, expresando reservas sobre algunos aspectos de la política de la FSM, n presentó esta vez su candidatura al puesto de Secretario General, que ocupaba

desde.la fun ación. Continuó no obstante participando activamente en 1a vida de la Federación, como miembro de su Buró y otros órganos dirigentes y comisiones. _Por ,c(?nsiguiente, fue elegido como nuevo Secretario General *Enrique Pastorino,* hasta entonces Presidente, asistido pot *Ibrahim Zakaria* como Sub-Secretario General. La elección de nuevo Presidente recayó en .*Sandor Gaspar,* Secretario General de la central húngara SZOT.

NUEVOS ESFUERZOS

Luego del IX CSM, pasó a ser tarea central la aplicación de sus orientaciones y la consolidación interna de la organización, tomando en cuenta la creciente diversidad de opiniones en su seno sobre una serie de cuestiones. · ·

Ello en momentos en que los trabajadores proseguían sus acciones de iucha por sus reivindicaciones inmediatas y de largo alcance y por la defensa y ampliación de sus derechos sindicales.Citemos, entre los numerosos ejemplos, la caída de las dictaduras de Nicaragua e Irán en 1979, las acciones de los portuarios franceses el mismo año, la Semana de Acción contra el Desempleo convocada por la CES del 24 al 30 de noviembre de 1979, la huelga de 100.000 siderúrgicos británicos en 1980, el mismo año las huelgas de los trabajadores siderúrgicos de la RFA, de los mineros de «El Teniente» en Chile, de los metalúrgicos de Corea del Sur, de los obreros textiles de Durban, Sudáfrica, seguidas en 1981 por las acciones de los metalúrgicos sudafricanos, de los controladores aéreos de EE.UU., etc... En 1980, por iniciativa de un grupo de organizaciones pertenecientes a las tres internacionales y autónomas, una amplia *Conf eren ia Sindical Mundial sobre el Desarrollo* tiene lugar en Belgrado; sólo la CIOSL está ausente,. insistiendo en su preocupación por no «contaminarse>> a través del contacto con organizaciones que no piensan como ella.

Los años 80son proclamados por la ONU como *«2º Decenio del Desarme»* y *«3er Decenio del Desarrollo».*

La FSM.co ntinúa desarrollando su solidaridad, diversificando sus métodos. Las cuestiones del desarrollo, el desempleo y la educación aparecen en el centro de las preocupa- . dones de las sesiones de los órganos estatutarios y en las ac-· tividades de las diferentes comisiones.

La organización interna es reforzada por medio de una adaptación general de los *Estatutos:* Aquí nos parece necesario hacer un alto en nuestro relato con el fin· de explicar brevemente la evolución de la FSM en materia de normas estatutarias:

En efecto, las diversas modificaciones al texto de los Estatutos adoptado en París en 1945 que se mencionan en el curso de esta breve historia no deben comprenderse como una consecuencia de sus imperfecciones; por el contrario, *las sucesivas enmiendas han respetadoy conservado lo esencial de las conclusiones de la Conferencia Sindical Mundial de Londres y París,* lo que define a la FSM como organización unitaria, de clase, independiente, universal y de masas de los trabajadores de todo e mundo.

Es natural, sin embargo, que los Estatutos, como instrumento que rige la actividad de una organización ligada a la vida, deban seguir la evolución misma del movimiento sindical.

Si seguimos las diferentes enmiendas incorporadas, podemos comprobar que se inspiran en un esfuerzo· permanente, dirigido a:

* *asegurar la igualdad de derechos en el seno de la FSM entre todas las organizacionesadherentes, independientemente de sufuerza numérica,*
* *profundizar la independencia de las mismas en la aplicación de las orientaciones adoptadas en común,*
* *desarrollar la autonomía de las UIS en el seno de la organización,*
* *lograr una mayor amplitud, establecer formas más flexibles para las relaciones con las organizaciones na-*

cionales y regionales, desarrollar la cooperación con organiz_aciones no adherentes,

* *simplificar la estructura interna, haciéndola más operativa.*

Las modificaciones aportadas siguiendo las orientaciones del **IX CSM** resumen estos esfuerzos, procurando adaptar a la **FSM a** las nuevas realidades que surgen en la vida sindical:

Mayores esfuerzos en captar toda la diversidad del movimiento sindical de nuestros días en las orientaciones fundamentales y en los principios de la composición. Representación en el Consejo General, en igualdad de condiciones, de todas las organizaciones afiliadas y asociadas, así como de las UIS. Consagración del principio según el cual el Congreso Sindical Mundial está abierto a la participación de organizaciones no adherentes, sin _e ntrañar su adhesión a la FSM. Amplia autonomía de las UIS, con la posibilidad de ser sus representantes elegidos·para integrar el Buró.(*)

DE CARA AL FUTURO

La 31ª sesión del Consejo General, realizada en Moscú en octubre de 1980 coincidiendo con el 35° Aniversario de la· fundación de la FSM, además de adoptar el texto revisado de los Estatutos, inició la preparación del *X Congreso Sindical Mundial.* Aceptando lin ofrecimiento de la Central de Trabajadores de Cuba, por primera vez este máximo foro sindical internacional se realizó fuera de Europa, en La Habana, del 10 al 15 de febrero de 1982. Por entonces, el Secretario General *Enrique Pastorino* debió alejarse por motivos de salud. Sus tareas permanentes al frente del Secreta-

<*> El lector interesado podrá encontrar el texto completo de los Estatutos en vi1¿or entre los apéndices que co plementan esta publicación.

riada fueron asumidas por *lbrahim Zakaria,* como Secretario General Interino.

El Congreso de La Habana tuvo lugar en una etapa decisiva de las luchas de los trabajadores junto a todas las fuerzas progresistasde la humanidad frente a lal actitud de acentuado belicismo de la administración Reagan y a la nueva agra vación de las tensiones internacionales y de la crisis del sistema capitalista. La FSM había precisado su posición sobre las cuestiones más importantes de la vida contemporánea y su responsabilidad de cara al futuro, a través de una *Declaración lanzada por el Consejo General* en Moscú y adoptada en su versión definitiva por la sesión realizada en Budapest, en julio de 1981. Dicho documento traduce el profundo deseo renovador de la FSM y sirvió de base para la elaboración de los documentos del X Congreso Sindical Mundial.

Los trabajadores se.enfrentaban a graves problemas y exigían soluciones. Esperaban del movimiento sindical una respuesta activa a los grandes desafíos de la época. Es natural, ntonces, que la realización del Congreso de La Habana haya atraído el interés de vastos sectores del movimiento sindical, lo que se refleja en la participación: 810 delegados de 328 organizaciones de 138 países y 23 organizaciones sindicales internacionales y regionales representaban a un total de 269_millones de trabajadores; la mayoría, 214 organizaciones, no estaban adheridas a la FSM ni a las UIS, muchas son miembros de ia CIOSL, o la CMT; esta última también envió un delegado observador, así como, por primera vez, su regional, la Central Latinoamericana .de Trabajadores (CLAT).Semejante diversidad no impidió,sin embargo, desarrollar un amplio y constr.uctivo debate, arribando a conclusiones comunes; en general, los participantes han subrayado su satisfacción por el carácter amplio, democrático y concreto de los trabajos.

El documento principal adoptado, titulado «*Los sindicatos y los desafíos de los años 80*», señala las inmensas contradicciones del mundo de hoy y las perspectivas de so-

lución de acuerdo con los intereses de los trabajadores. He aquí algunos fragmentos:

«En el umbral de los años 80, la humanidad afronta problemas de una envergadura poco común. Problemas que exigen ser resueltos de una manera progresista, es d_ecir, teniendo en cuenta/a vida misma, las necesidades, las aspiraciones de miles·de millones de hombres y mujeres, los trabajadores, el porvenir de la humanidad. La FSM ha de tener una visión seria de estas r alidades contemporáneas y del porvenir. Esta responsabilidad incumbe también a todo el movimiento sindical mundial. En el mundo de hoy los sindicatos, especialmente si están unidos, representan 1:1,ná gran fuerza social y pueden ejercer un peso considerable para la solución de los grandes desafíos de esta época.

El X Congreso Sindical Mundial tiene el propósito de aportar respuestas originales, concretas y positivas, a estos desafíos...» «.•. Las luchas de los pueblos y d.e los trabajadores y sindicatos son factores determi1J.antes en el progreso hacia un mundo mejor. Estas luchas son las de nuestro tiempo, las de los años 80. Aunque tienen raíces en el pasado y reflejan el pasado en ciertos aspectos·de su carácter y contenido, el contexto presente y futuro les confiere una agudeza y una cualidad nuevas. E/alcance y la naturaleza de los problemas a resolver, la crisis que no se puede equiparar con ,ninguna otra, la correlación de fuerzas en el mundo y la madurez alcanzada por los trabajadores y los pueblos hacen que lo que hoy está en juego no tenga comparación con nada del pasado...» «..• Nuestro concepto de la solidaridad tiene una base de clase. A un lad9, las fuerzas del gran capital, del imperialismo y otras fuerzas reaccionarias, de todos los que siguen apoyando el viejo orden de cosas con su política de agr sión, expansión y hegemonía en las relaciones internacionales, ·que se empeñan en mantener su opresión, que son un freno para el desarrollo de la sociedad y, al otro, las inmensas fuerzas del progreso y de la paz. Estas últimas son, por supues!o, diversas; tie-

nen sus particularidadesespeciales, difieren unasde otras e incluso discrepan. Pero todas sus luchas son convergentes. Están vinculadas por la respuesta a los desafíos contemporáneos·en interés de los trabajadores... » «... Hoy más que nunca .el imperialismo intenta mantener la división del movimiento sindical internacional a fin de impedir el desarrollo de la unidad de acción sindical a nivel internacional. Esta situación persistirá. Pero esto no impide el establecimiento de puntos de convergencia para la solución de los grandes problemas de la época, ni, en consecuencia, la necesidad de la acción unitJa de todas las organizaciones sindicales, independientemente de su orientación o afiliacion, así como de las organi;aciones sindicales internacionales y regionales... »

. *«••• Hoy, cuando millones de hombres se hallan todavía bajo un estado de dominación, hay que dejar bien sentado que la aspiración a la libertad, a la participación activa y a la democracia se ha convertido e!J una fuerza verdadera y tangible. Millones de explotados no aceptan ya vivir_ como vivieron sus antepasados. La deniocracia se ha con vertido en una gran necesidad de nuestro tiempo. Se ha convertido en una exigencia. La amplitud y complejidad de nuestros objetivos y de los problemas a resolver significan ·que los trabajadores, con toda su fuerza de masas, deben desempeñar un papel candente en toda la evolución del mundo...»*

«. • . A lo largo de toda su historia, la FSM ha jugado un papel importante para ayudar a los trabajadores en su combate cotidiano y por el desarrollo de la solidaridad internacional. Hoy, para continuar esta tradición, debe tener en cuenta la evolución del mundo, que ofrece nuevas posibilidades y plantea nuevas exigencias.»

El Congreso también actualizó la «*Carta de la Seguridad Social*», cuya primera versión data del V CSM (1961).

Procedió además a elegir la nueva dirección. *Sandor Gaspar* fue reelecto Presidente; *Ibrahim Zakaria* fue confirmado en su puesto de Secretario General. Seis Vice-presídentes fueron electos, uno por cada región del mundo: *lndrajit Gupta'.,* (India), *Elias Habre* (Líbano), *Karel Hoff-,nann* (Checoslovaquia), *Andreas Ziartides* (Chipre); *Roberto Veiga* (Cuba) y *Romain Vilon Guézo* (Benin). Los Secretarios Generales de las UIS del Metal, Textil y Transporte fueron ,elegidos para integrar el Buró.

El Congreso de La Habana fue también una oportunidad para conocer más de cerca las experiencias y los logros revolucionarios del pueblo cubano, honrándose con la presencia, en sus sesiones de apertura y clausura, del *Presidente Fidel Castro,* quien pronunció un discurso que consitituye un aporte de gran valor. Asimismo, el Congreso analizó más particularmente la situación del movimiento sindical latinoamericano, a través de un Ca-Informe presentado por Roberto Veiga, Secretario General de la qc.

Como constató la 28ª sesión del Buró de la FSM (Praga, 29-30 de septiembre de 1982):

El X Congreso mostró que:

una mayoría aplastante de las fuerzas sindicales del mundo está de acuerdo con nuestra política y con nuestro enfoque básico de los problem$;

el desúrrollo de los acontecimientos durante los últimos años ha venido a enfatizar el papel y la importancia de la unidad de acción sindical mundial y el papel específico de la FSM en la promoción de la misma, en contraste con las dudas expresadas por algunos en el IX Congreso sobre el papel de una organización sindical mundial;

el alcance de la acción sindical internacional unida debiera ser comprendido y definido concretamente con el fin de capitalizar la creciente disposición de los confin-

gentes nacionales del movimiento sindical a coordinar acciones en relación con los problemas principales que afronta la humanidad. »*r*·;

<•) Del Informe , presentado a la mencionada sesión por el Secretario General, Ibrahim Zakaria.

VII Presente Y perspectivas

Con el capítulo anterior, nuestra «historia», como descripción del pasado, podía haber terminado.Lo que sigue son ya las preocupaciones actuales de la FSM y su 'proyec ción hacia el futuro.

L s diez congresos realizados hasta ahora constituyeron todos etapas decisivas en la evolución _de la FSM y tuvieron repercusiones indudables en todo el movimient-o sindical mundial. Han registrado casi siempre un aumento del número de adh rentes, así como de la representatividad total, incluida la presencia de un número creciente de organizaciones no adherentes... Cada uno de ellos fue una nueva oportunidad para profundizar la visión global de la FSM y sin duda sus orientaciones han servido para movilizar a las grandes masas de trabajadores de todo el mundo hacia nuevas victorias.

También la evolución de los acontecimientos que siguieron a la realización del X CSM en La Habana confirman sus principales apreciaciones:

Las fuerzas más agresivas del imperialismo, encabezadas por la Administración Reagan y el complejo militar-industrial que gobierna los Estados Unidos, han agravad9 enormemente las tensiones internacionales, atacando los logros de la distensión para imponer la política de la confrontación llevada hasta el borde de una catástrofe nuclear de consecuencias imprevisibles para toda la humanidad; se traduce por la aceleración de la carrera armamentista con la implantación de nuevos cohetes nucleares de alcance medio en Europa Occidental, junto con la acentuación de la política intervencionista en los asuntos de otros Estados y las amenazas y provocaciones contra todos los que tienen otra concepción del mundo, en primer lugar contra los países socialistas: Se trata de un peligro mortal sin precedentes al que está enfrentada toda la humanidad. En momentos de escribir estas páginas, esas mismas fuerzas imperialistas tratan de imponer la extensión de la demencial carrera armamentista al espacio cósmico y urden planes de intervención armada en diversas regiones del mundo, como en Centroamérica, el Medio Oriente, el Golfo, etc.

Apoyadas por esta política belicista, las empresas transnacionales han intensificado el saqueo de las riquezas nacionales de los pueblos y han continuado haciendo caer sobre los trabajadores y pueblos todo el peso de la crisis capitalista, aumentando al mismo tiempo sus fabulosas ganancias. El desempleo, la deuda externa, el hambre y la miseria se acompañan con toda clase de obstáculos al establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional.

Las fuerzas reaccionarias, en primer lugar los regímenes fascistas y represivos de toda índole, son los principales defensores de esta política criminal. Al mismo tiempo, sin embargo, se amplía el campo de quienes se le oponen, aumentando las dificultades del imperialismo para llevar a la práctica sus planes de agresión bastas sus últimas consecuencias. En América del Sur, la democracia se abre camino tras el decenio trágico de dictaduras militares de los años 70. A pesar de todas las amenazas, campañas de desestabilización y

agresiones externas, avanzan los procesos revolucionarios en Nicaragua, Etiopía, Angola y otros países. Las tropas israelíes se vieron forzadas a retirarse de una gran parte del territorio libanés. Las conversaciones sobre el desarme, interrumpidas en 1983, se reiniciaron en 1985. Estos avances son también victorias de la solidaridad internacional y confirman su utilidad.

A pesar de su envergadura, es posible detener y derrotar a la contraofensiva imperialista. Para ello, es condición indispensable la unidad de las fuerzas democráticas y amantes de la paz en todo el mundo.

La ínter-dependencia de los fenómenos mundiales es hoy más marcada que nunca antes. Al respecto, señaló *Indira Gandhi* al inaugurar la *VII Conferencia-Cumbre de los Países No-alineados* en Nueva Delhi, el 7 de marzo de 1983 (vaya con esto nuestro homenaje póstumo a esta gran personalidad de la India y del mundo, cuyo cobarde asesinato tanto ha enlutado e indignado a todas las fuerzas progresistas del mundo):

> *«La humanidad se encuentra al borde del colapso del sistema económico mundial y de la aniquilación en una guerra nuclear. Si semejantes tragedias ocurrieran, ¿podría acaso cualquiera denosotros, grande o pequeño, rico opobre, del norte odel sur, del este o del oeste, tener la esperanza de salvarse? Analicemos la crisis económica: nosotros, los del mundo en vías de desarrollo, no tenemos margen alguno de seguridad, seríamos los primeros en sufrir las peores consecuencias en cualquier desastre económico. En este mundo inter-dependiente, en que no se puede «arrancar una flor sin afectar a una estrella», ni los más opulentos son inmunes a tales disturbios.»*

EL ROL DE LOS SINDICATOS

El movimiento sindical se ha convertido hoy en una inmensa fuerza social. Integran sus filas unos 340 millones de

trabajadores, mientras que el número total de trabajadores asalariados en el mundo se calcula en 780 millones. ¡Qué notable expansión desde los modestos orígenes descritos en nuestro capítulo I! En la parte socialista del mundo, los sindicatos desempeñan un rol específico en la edificación de la nueva sociedad, sin explotados ni explotadores. En los países capitalistas, desarrollan intensas luchas por sus derechos, en primer lugar por el derecho esencial a trabajar y a vivir decentemente. En los países en vías de desarrollo, unen sus fuerzas decisivas la lucha nacional por un desarrollo independiente. En conjunto, tienen un rol decisivo que desempeñar en la solución de cuestiones que tienen que ver con la misma supervivencia de la humanidad y su camino hacia el progreso. Tienen todos intereses comunes en los probletp.as ruciales de nuestra época.

- Está, en primer lugar, la necesidad de vitar una catástrofe nuclear y asegurar la paz y la cooperación entre todas las naciones, el desá.rme y la reconversión de la industria bélica pai;a obtener recursos para el desarrollo y para la solución de graves problemas sociales. Hoy este tema, hasta hace muy poco todavía considerado por algunos círculos sindicales como «político» y ajeno a las preocupaciones de los sindicatos, está presente en los debates y en las acciones de las más variadas organizaciones. En 1982 fue creado el *«Comité Sindicallntemacional por la Paz y el Desarme»* (conocido como *«Comité de Dublín»*). La cuestión de la paz y el desarme fue incluida en el órden del día del Congreso de la CIOSL realizado en Oslo en 1983. También el Congreso de la CMT en 1981 declaró que la lucha por la paz es «la condición previa y necesaria para lograr la justicia, la libertad, la cooperación, el desarrollo y la solidaridaa».

El 30 de septiembre de 1983, los representantes de las centrales sindicales de los países socialistas europeo _sse reunieron en Berlín y adoptaron un urgente Llamamiento, del que extraemos:

« *Los pueblos ytrabajadores de Europa están enfrentados*

a un dilema; nosotros estamos convencidos de que la opción no puede ser otra que la de la unidad y la lucha por salvar a Europa y al mundo de un holocausto nuclear. Independientemente d,d hecho de vivir en países consistemas sociales diferentes, tenemos no obstante intereses comunes. Europa debe ser un continente de paz y de coooperación, en favor del bienestar de los pueblos. La paz podrá mantenerse y asegurarse si nos consagramos a ello con todas nuestras fuerzas. »

Se hace cada vez más clara para todos la relación entre el desarme y las cuestiones del empleo y el desarrollo. Los sindicatos de todo el mundo son concientes del absurdo despilfarro de recursos que representa la carrera armamentista frente a las urgentes necesidades de desarrollo; compárese, por ejemplo, los gastos militares de cientos de miles de millones de dólares por año con la deuda externa global de los países en vías de desarrollo, cifrada en 1984 en800 mil millones de dólares.El Comité de Dublín ha calculado que cada incremento del lcomercio entre EE.UU. y la URSS en mil millones de dólares crearía en EE.UU. un incremento de 87.000 nuevos empleos.

En efecto, los trabajadores de los países capitalistas están enfrentados hoy a una política deliberada de desempleo masivo, de cortes en la seguridad socialy de descenso del poder adquisitivo de los salarios. Esta es la razón de sus valientes luchas, caracterizadas últimamente por su dureza y prolongación. Un ejemplo elocuente ha sido la huelga de los mineros británicos, iniciada en marzo de 1984, contra la política de cierre de pozos. Como lo indica el Informe sobre los problemas del desempleo a la 35ª sesión del Consejo Gen ral de la FSM (Nicosia, 13-15 de abril de 1983):

« *La política capitalista.de llevar al máximo las ganancias, independientemente de su costo social, continúa predominando en este período de aguda crisis y, de hecho, se aprovecha del desempleo y de la propia crisis para atacar a los trabajadores y a los sindicatos con mayor fuerza por los*

monopolios y las empresas transnacionales. Junto con la clase obrera sienten y sufren el impacto de la ferocidad de estos ataques las empresas pequeñas y medianas y los sectores no monopolistas. La situación exige una organización eficaz de la lucha de la clase obrera y de sus aliados demócratas. El privar a la gente del derecho al trabajo, es decir, de los medios de ganarse la vida, es un crimen contra la humanidad.

Ahorá bien, ¿es que no existe una alternativa? En la Resolución adoptada entonces por el Consejo General, la FSM propone:

«- *aumento de salarios e ingresos del trabajo como me-.dio para incrementar el consumo de la población y favorecer las inversiones_ en/a producción de bienes de consumo;*

reducción de la semana laboral sin disminución del salario y reducción de la edad jubilatoria, con pensión garantizada y supresión del trabajo infantil, para permitir liberar empleos para los desocupados;

- *cese del cierre de fábricas y de despidos a discreción por los empleadores;*
- *recuperación de empresas y ramas en dificultades, exi-. giendo que los gobiernos y empleadores tomen las medidas necesarias para e/-relanzamiento de la producción teniendo en cuenta las propuestas de los trabajadores;*
- *los trabajadores cuyos puestos de trabajo sean suprimidos por los cambios tecnológicos deberán gozar de la posibilidad de recalificación y formación permanente para asegurar su adaptación a las nuevas tecnologías o su reno-. 1:ación; por otr(!, parte, estas nuevas tecnologías deberán ser adaptadas a las necesidades de los trabajadores y a la liquidación gradual del trabajo penoso o insalubre;*
- *aumento de las inversiones en las esferas de la política social, particularmente para la edificación de viviendas, las atenciones médicas, las facilidades culturales y deportivas que, además de crear puestos de trabajo suplementarios, pueden dar nuevos impulsos a otros sectores de la economía;*

t

exigir que se ejerza, con la participación equitativa de los sindicatos, un control de los sectores claves de la economía nacional; se trata, particularmente, de las industrias eriergética y farmacéutica, de la banca y de otros sectores claves; impedir los efectos destructivos de las actividades de las empresas transnacionales y subordinarlas a los intereses del desarrollo social; las farmas de estas transformaciones, decididas y efectuadas libremente por cada país, podrían incluir la nacionalización por la vía democrática;

- realización de reformas agrarias auténticamente democráticas, en conformidad con las reivindicaciones de las masas campesinas de cada país y con miras a satis/acer prioritariamente las necesidades alimentarias de la población; t

- adopción de medidas para la reconversión de las industrias de guerra en industrias civiles en el contexto de una política activa de desarme; se ha demostradp que una tal reconversión es no sólo un factor de salvaguarda de la paz, sino también de creación de una mayor cantidad de empleos, en particular por el mayor efecto multiplicador de las in versiones en las industrias de paz;

- diversificación de las relaciones económicas internacionales y desarrollo de los intercambios económicos, científicos y culturales entre países sin consideración de sus sistemas socio-económicos difer ntes, constituyendo un elemento sólido de mantenimientQ y creación de puestos de tra!Jajo;

- aplicación de una política coherente de inversión para el desarrollo del empleo mediante la elaboración de programas de empleo en cada sector de la economía nacional, con la participación del movimiento sindical;

- participación del movimiento sindical y de los trabajadores en/a definición y realización de las medidas más arriba citadas y participación en la gestión de las empresas en el sentido de un control eficaz de la utilización di los medios de trabajo, de la orientación de las in versiones, de la

elección de prioridades de desarrollo, de políticas sociales y financieras de las empresas;

- *ampliación de los derechos y libertades sindicales y conquista,s. de nuevos derechos para los trabajadores y l s sindicatos en materia de gestión y de participación en la vida social y económica.* »

Con relación a'los problemas del desarrollo, la FSM declara en su Memorándum a la VI Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, realizada en Belgrado en junio de 1983:

«*La actual crisis de crecimiento en los países industrializados de Occidente no se debe a la escasez de recursos para la in versión; de hecho, las empresas y bancos transnacionales jamás han tenido ganancias líquidas tan enormes. El problema radica esencialmente en una disminución del poder adquisitivo, causada por la desviación de los recursos hacia in versiones antisociales, tales como la carrera armamentista y como un resultado de la política oficial trazada para enriquecer y elevar las,ganancias del capital privado y reducir el nivel de vida de la población trabajadora. Por ejemplo, la política oficial de los Estados Unidos de elevadas tasas de interés, barreras comerciales en detrimento de las industrias europeas, el embargo al comercici"-, Este-Oeste, barreras aduaneras contra los productos impdNados de los países en vías de desarrollo, etc.,.afecta directamente el empleo en varios países.* »

Y también:

«*El militarismo se ha convertido en el impedimento principal del desarrollo en muchos países, puesto que:*

- *impide la industrialización, debido a que la importación de armas ha sustituido a la importación de equipos industriales,*
- *impide el desarrollo social y cultural, debido a la des-*

viación de fondos hacia el ejército y los órgano \represivos y, por este motivo, a la inexistencia de fondos para la construcción de escuelas, el reclutamiento de maestros, la formación de técnicos,·etc.,

- perpetúa el hambre y la malnutrición: una vez más, debido a la desviación de recursos hacia fines militares y a la no realización de reformas agrarias democráticas,

- causa elevadas tasas de inflación y una reducción de los salarios reales,

- obstruye el proceso démocrático y la participación del pueblo en el desarrollo, debido a las políticas de las dictaduras militares,

- obstruye el desarrollo económico independiente de los países, mediante la presión militar del imperialismo y el neocolonialismo sobr los países en vías de desarrollo.

En breve, ésta_s son las consecu.encias del intento de imponer un Nuevo Orden Militar, y no un Nuevo Orden Económico Internacional.»

Las cuestiones del desarrollo fueron ampliamente discutidas durante la 36ª sesión del Consejo General, realizada en Sofía en octubre de 1984 y que fuera precedida por una Mesa Redonda organizada ese mismo año en abril-mayo en Berlfu, **RDA,** para conmemorar el X Aniversario de la Declaración de la ONU sobre el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. En la Resolución adopta:-da por el Cons io General se establece:

«La actual crisis en las relaciones ecónomicas globales subraya el hecho de que el imperialismo es incapaz de dar solución a los agudos problemas económicos y sociales que afronta la humanidad. La solución de estos problemas es motivo de preocupación para todos los trabajadores del mundo y exige acciones unidas para llevar a cabo la alternativa democrática que sirva a los intereses del pueblo trabajador. Por tanto surge la necesidad de promover las luchas para superar los obstáculos internos creados por los monopolios y los intereses creados a nivel nacional, con la

perspectiva de la creación de estructuras económicas y sociales democráticas y de contribuir al establecimiento de un nuevo orden económico internacional a nivel global. La vida ha demostrado en r_epetidas ocasiones que el nuevo orden económico internacion(ll hace imperativo el fortalecimiento de la lucha por la defensa de la independencia y la soberanía nacional y conira la dominación y la injerencia del imperialismo. El establecimiento de un nuevo orden económico internacional concierne por igual a los trabajadores y sindicatos de todos los países y no es posible dejar que esto sea un asunto exclusivo de los gobiernos. Los trabajadores y los sindicatos, mediante la acción unida y la solidaridad internacional, deben movilizarse efectivamente para conseguir progresos reales a este respecto. La experiencia de los países socialistas muestra que mediante métodos de planificación económica a largo plazo, con la participación del pueblo trabajador y sus organizaciones, es·absolutamente posible encontrar soluciones a problemas tales como el pleno empleo, una alta tasa de crecimiento económico y la distribución justa de.los frutos del desarrollo. Las relaciones comerciales y económicas entre los países socialistas y los países en desarrollo, basadas en los principios de igualdad y beneficios mutuos, demuestran que es completamente posible establecer un nuevo tipo de relaciones tal como está previsto en la Declaración de la ONU sobre un Nuevo Orden Económico Internacional. »

Este amplio debate fue seguido por iniciativas regionales, como la *Conferencia Sindical de Asia y Oceanía sobre el Desarrollo,* realizada en Nueva Delhi en febrero de 1985 y proyectos similares en vías de negociación entre las diferentes,organizaciones sindicales de América Latina, Africa y los países árabes.La FSM ha dado un nuevo impulso a sus actividades regionales; en Europa, fue creada una Comisión para ello, ntre·la s organizaciones adherentes de ese continente.

Ahora bien, el movimiento sindical ha identificado ya

desde hace cierto tiempo a los principales enemigos que bloquean las soluciones propuestas: las *empresas transnacionales*. La 30ª sesión del Buró, realizada eri Damasco en octubre de 1983, se ocupó extensamente de este tema.La Comisión de la FSM sobre las Empresas Transnacionales desarrolla una intensa actividad, particularmente en el estímulo a la coordinación y la solidaridad internacional entre trabajadores pertenecientes a una misma t:ompañía transnacional.Un rol específico corresponde, en este sentido, a las UIS.

LA ESENCIAL TAREA DE LA **SOLIDARIDAD INTERNACIONAL**

La solidaridad ha sido el fundamento del movimiento sindical desde su mismo origen. Hoy esta necesidad se hace más urgente, debido a la creciente agresividad del imperialismo y de las transnacionales, los ataques a los derechos de los trabajadores, las agresiones armadas y las provocaciones de todo tipo contra los pueblos. .L a FSM ha consagrado desde siempre su misión al desarrollo de esta tarea esencial de la solidaridad internacional.L9s acontecimientos que siguieron al X CSM, de extrema gravedad para los intereses de los trabajadores y pueblos,han marcado también las actividades de la FSM en este terreno:

La guerra colonial de Gran Bretaña, con el apoyo de Estados Unidos, por la recuperación de las Isl_as Malvinas(Falkland) dio lugar, en 1982, a una intensa campaña d solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Argentina. La FSM ha seguido denunciando la criminal interv_enciónde Israel en El Líbano y las atrocidades cometidas contra la población civil libanesa y palestina, organizando la solidaridad internacional. Las amenazascontra Siria y Libia fueron objeto también de esta campaña. Asimismo, la solidaridad con los trab jadores y el pueblo de Sudáfrica alcanzó un nuevo punto culmin nte con la realización, en junio de 1983, de la /// *Conferencia Sindical Internacional contra el Apartheid*, realizada en los marcos de la OIT.

Ha sido motivo de preocupación permanente las amenazas y agresiones de que es víctima el pueblo de Nicaragua y los planes de escalada de la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe. En 1983, el mundo fue indignado por la cobarde agresión de EE.UU. a Granada. La FSM párticipó activamente en la solidaridad internacional y en las acciones por la paz en Centroamérica, reflejadas en sendas Conferencias Internacionales en 'Managua y Lisboa, en 1983.

Ha continuado en forma intensa la solidaridad con las víctimas de la represión, ya sea en Chile, Uruguay, Turquía, Corea del Sur, Paquistán u otros países, así como las campañas de ayuda material frente a catástrofes naturales, como la reciente sequía que afecta a Etiopía.

Un terreno específico de la solidaridad es también la ayuda a las organizaciones sindicales en materia de educación, terreno en el cual la FSM desarrolla importantes esfuerzos en cooperación con las centrales nacionales adherentes y a través de acuerdos con la OIT y la UNESCO.

La solidaridad con categorías especiales, como los jóvenes y las mujeres, es objeto de la rtenciórt de sendas comi-:-siones especializadas, habiéndose organizado importantes eventos de carácter internacional y regionaL

La larga y difícil lucha de los mineros británicos contra el empecinamiento del gobierno conservador ha dado lugar a un vasto movimiento de solidaridad internacional, en el que jugaron un papel decisivo la FSM y la U S de Mineros y Tra bajadores Energéticos. La Unión Nacional de Mineros de Gr n Bretaña se a sentido particularmente emocionada al recibir solidaridad de parte de los combatientes trabajadores del Líbano y de El Salvador.

La ínter-dependencia de los fenómenos mundiales, indicada poco antes, ha incrementado también la conciencia de las masas acerca de la necesidad imperiosa de acrecentar la solidaridad 'internacional.

UNION Y UNIDAD DE ACCION DE LOS SINDICATOS, MAS VITALES QUE NUNCA

Todas las cuestiones aquí mencionadas -y otras muchas más- subrayan la necesidad de la unión y la unidad de acción entre los sindicatos. Hoy no tiene sentido pretender que semejantes problemas pueden ser r suletos en el aislamiento. La división impuesta al movimiento sindical en 1949 ha creado la realidad actual de tres corrientes· internacionales diferenciadas, la FSM, la CIOSL y la CMT. La FSM es conciente de que diferencias fundamentales entre ellas aún persistirán durante cierto tiempo; no obstante, está convencida de que la unidad de acción es posible en torno a muchas cuestiones en las que existe coincidencia de puntos de vista, creando condiciones más favorables para las luchas de los trabajadores.

Desgraciadamente, las direcciones µe las otras dos internacionales persisten en negarse a ver los cambios operados en el mundo del trabajo. A la política de restricciones de la CIOSL se ha agregado la decisión de la CMT·e n 1982 de interrumpir unilateralmente la tradición de los encuentros con la FSM, aduciendo la existencia de «diferencias de fondo» entre ambas organizaciones sobre una serie de cuestiones.

Acerca de la irrelevancia de semejante «argumento», valen aquí las palabra del Secretario General de la FSM, lbrahim Zakaria, contenidas en su carta dirigida entonces a su homólogo de la CMT, Jan Kµlakowski:

> «... *Cuando iniciamos estas reuniones hace ya algunos años, fue claro para ambas organizaciones que teníamos diferentes puntos de vista sobre una serie de cuestiones, tanto de carácter político como sindical: Eso es evidente. De otro modo, no seríamos dos organizaciones distintas. Sin dejar de reconocer tal hecho, hemos tratado, pienso que en conformidad'con la voluntad de los millones de trabajadores que representamos, de identificar las áreas en*

que tenemos algo en común, con el fin de promover acciones comunes., La fórmula funcionó y, en nuestra opinión, funcionó bien. . Inclusive al discutir puntos en los cuales teníamos desacuerdo, nuestra tarea común fue tratar de explicarnos mutuamente IJ,Uestros respectivos puntos de vista, lo que condujo a un alto grado de comprensión y de .respeto mutuo...»

«••• Lamentamos la decisión de vuestro Comité Confedera/ y esperamos que pronto podamos reanudar las relaciones que rnantuvimos en el pasado. Creemos que tales relaciones, no sólo entre la FSM y la CMT sino, como indicara el X Congreso Sindical Mundial -un congreso que fue no sólo de la FSM-, entre las organizaciones sindicales de todas las filiaciones, son hoy más necesarias que nunca para hacer frente a los grandes desafíos de nuestra hora. La. FSM reitera una vez más su disposición de cooperar con toda otra central sindical, sin ninguna clase de condiciones previas, en tanto esa cooperación sirva a los intereses de los trabajadores que representamos.»r·)

La actitud negativa de la dirección·de estas organizaciones afecta, por supuesto, las luchas de los trabajadores en todas partes, restándoles. eficacia. Pero lo más contradictorio es que, en realidad, hay un crecimiento en todas partes de la conciencia de la necesidad de la unidad de acción entre las organizaciones de diferente afiliación internacional, inclusive en filas de la CIOSL y la CMT. También las organizaciones autónomas apoyan los esfuerzos por la unidad. ¿Cuáles son, entonces, los obstáculos?

El Buró de la FSM se reunió en abril de 1984 en París, cuna de la unidad sindical mundial en 1945. Dedicó una gran parte de sus debates a analizar los problemas actuales del proceso unitario en el mundo sindical, adoptando al respecto un importante documento. Lo reproducimos íntegramente, ya que en cierto modo resume los esfuerzos de lá FSM por la unidad, su vocación fundamental:

(*) La carta lleva fecha 27 de abril de 1982 y es la primera vez que se publican fragmentos de la mis;ma.

«La 31ª sesión del Buró de la FSM, celebrada en París det 9 al 11 de abril de 1984, ha consagrado una parte importante de sus labores al examen de los problemas actuales del desarrollo de la unidad.

«Esta preocupación no es nueva. Se halla inscrita en los hechos de toda la historia de la FSM desde su fundación, que fue el resultado del profundo deseo de unidad de los trabajadores que durante la última guerra mundial y desde que ésta terminó querían darse un medio. de agruparse y actuar para impedir que en lo sucesivo se repitieran tales catástrofes. El X Congreso Sindical Mundial estuvo literalmente impregnado de esta apasionada búsqueda. Pero si volvemos a insistir hoy en ello es porque hay razones importantes y graves que motivan nuestra insistencia y este llamamiento solemne, que la FSM dirige a los trabajadores, a todo el movimiento sindical mundial. Creemos firmemente que los trabajadores y los pueblos sabrán expresar su voluntad con suficiente amplitud para resolver los grandes problemas queafronta la humanidad. Pero será necesario, para lograrlo, la unión y la unidad de acción de los trabajadores y sus sindicatos.

«He aquí la clave del porvenir de la humanidad.

«Hoy nos interpelan fenómenos particularmente inquietantes. Ningún trabajador, mujer, hombre o joven, ningún sindicato digno de ese nombre puede abstenerse.

« Está comprometida la responsabilidad de todos y cada uno:

- La estrategia agresiva del imperialismo ha lanzado a la humanidad a una frenética carrera armamentista, agravada recientemente por la implantación de nuevos cohetes norteamericanos en Europa, armamento cuyas reservas bastarían, dicen los expertos, para destruir varias veces toda la vida en nuestro planeta. Miles y miles de millones, extraídos de la actividad creadora de los trabajadores, desaparecen en la investigación y fabricación de ingenios destinados a producir la muerte. Y sin embargo, ¡tanto es lo que

hay que hacer por la vida, cuando la miseria mata a 40.000 niños diariamente!

- Millones y millon s de trabajadores se ven privados de empleo, no pueden ejercer este derecho elemental: el derecho al trabajo. Su número aumenta sin cesar.

....:. Millones de personas viven o vegetan por debajo de lo que se ha dado en llamar el «límite de la pobreza». Otros millones más sufren y mueren de hambre.

--'- A causa de la explotación de las empresas transnacio na/es y del imperialismo, numerosos países son mantenidos en una situación de subdesarrollo tal que aliena s,u independencia y su soberanía, impidiéndoles asegurar una vida decorosa a sus pueblos y hundiéndolos en la miseria y el atraso.

En muchos países se escarnecen constantemente las libertades y los derechos esenciales. Se encarcela, ejecuta, se hace desaparecer o s tortura a muerte a militantes sindica/es.

«Los trabajadores luchan contra estos males, que no son irreversibles. Esisten medios para superarlos. Las enormes ganancias de las 1?randes empresas capitalistas y las sumas engullidas por la carrera armamentista podrían ser utilizadas en aras del bienestar del hombre, del desarrollo económico y social.

«Sabef!lOS que en todas partes del mundo los trabajadores aspiran fervientemente a la unidad y buscan las vías de su realización. Cuando la consiguen, los resultados son muy beneficiosos para ellos, ya sea en el lugar de trabajo o a escala de un país. Por ello, el Buró de la FSM está decidido a lograrla.

«Para resolver los grandes problemas que acabamos de señalar, la FSM piensa que esta unidad debe alcanzar también un nivel internacional. La FSM evalúa los progresos realizados en este terreno con la multiplicación de las relaciones. _biláieral. s o multilaterales entre organizaciones sindicales-de diversos países. Ellas contribuyen a una mejor comprensión. ntre los trabajadores y entre los pueblos

y a encontrar convergencias para acciones y actividades comunes. Esto es bueno y estimulante, pero es insuficiente todavía en comparación con las exigencias de la situación.

«Entonces, ¿qué es lo que impide fograr avances decisivos?¿Será la ausencia de objetivos comunes?

«Si examinamos los programas de las organizaciones sindicales nacionales, regionales, continentales o mundiales, encontraremos amplias convergencias.

«Es posible llegar a un acuerdo entre todas las organizaciones sindicales sobre objetivos tari sensibles y decisivos como son:

- *el cese de la carrera armamentista, en primer lugar de las armas nucleares;*
- *la creación de condiciones para una nueva negociación internacional conducente a la reducción equilibrada de los armamentos hasta el nivel más bajo posible, tanto en el Este como en el Oeste;*
- *la solución de todos los problemas en litigio entre los Éstados por la vía de la neg•ociación;*
- *el establecimiento de un nuevo orden económico internacional que favorezca el desarrollo económico y social de todos los países;*
- *medidas eficaces para controlar las actividades de las empresas transnacionales;*
- *la utilización para fines pacíficos de las enormes sumas consagradas hoy al armamentismo;*
- *la búsqueda de m_edidas para atajar el desempleo, crear puestos de trabajo para todos, mejorar las condiciones de vida.*

«Existen, por cierto, obstáculos para actuar juntos por la consecución de estos objetivos, pero¿son acaso insunerables?

«Estamos dispuestos, por lo que a nosotros respecta, a discutir serenamente de ello con todo el mundo, con la voluntad de comprender y de llegar a un resultado.

«¿Cuáles son las consideraciones esgrimidas hoy para retardar o incluso impedir el diálogo?

«- - Sería difícil reunirse o entenderse con la FSM; ya que no es independiente, dicen. Nosotros rechazamos, lógicamente, este argumento. La FSM está compuesta pdf organizaciones soberanas y elabora de manera soberana y abierta su política sindical. Los que pudieron o quisieron seguir de cerca las labores del X Congreso Sindical Mundial, al que asistieron más que los adherentes a la FSM, pudieron convencerse de que esto es verdaderamente asi

«- Sería difícil, dicen, mantener relaciones con los sindicatos de los países socialistas, «ya que no son sindicatos auténticos» y, por añadidura, «no son independientes». Nosotros podríamos decir muchas cosas sobre la cuestión de los numerosos e importantes derechos de que gozan estos sindicatos. pero subrayamos que en el mundo entero hay sindicatos_ que, aun teniendo características y objeti-· vos comunes, son di/erentes. Su historia y sus tradiciones los han mode_lado de suerte que sirven a los trabajadores que los han creado y desarrollado. Algunos se valen de relaciones especiales con tal o cual partido, y no sólo en los países socialistas. Otros apelan a la independencia. Nosotros creemos que éste es un asunto de los trabajadores de cada país y que estas particularidades no pueden obstaculizar la unidad.

«Hay que saber aceptarse siend_o diferentes.

«Los sindicatos de los países socialistas afiliados a la FSM están dispuestos a continuar el debate. En su iniciativa unitaria proponen, en particular, la celebración de un foro sindical mundial donde vodría debatirse todo lo relaciona do con la vida, las concepciones, las actividades, las prerrogativas de los sindicatos de los países socialistas.

«Lo-s acontecimientos en Polonia se evocan también a veces para justificar el rechazo al diálogo en torno a iniciativas comunes.. Francamente, pensamos que no es justo abrogarse lo que es, ante todo, de incumbencia de los sindicatos polacos y no puede ser resuelto sino por los trabajadores polacos y sus sindicatos.

«Es muy comprensible que en ésta, como en·otras cues-

tiones, tengamos opiniones distintas. Pero ¿qué es lo que nos impide discutirlas? Nada nos parece insuperable por lo que atañe a las grandes responsabilidades que incumben hoy a los sindicatos del mundo, siempre y cuando exista la voluntad de llegar a un resultado.

«Nosotros, en la FSM, ·queremos consagrar a ello esfuerzos cada vez mayores. El X Congreso Sindical Mundial nos exhortó a realizar esta búsqueda continua para que la FSM sea más activa, más eficaz,. así como más flexible, cada vez más ligada a las realidades y aspiraciones de los trabajadores. Este es el camino que_ nosotros emprendimos.

·Nos conduce, como es natural, a buscar la unidad con mayor pasión y perseverancia, con la preocupación de p9ner en com.ún lo que es posible, sin intetvención en la vida sindical de cada uno.

«Llamamos, pues, a realizar un esfuerzo sostenido por todos, por todas las organizaciones sindicales mundiales, continentales, nacionales. Llamamos a los trabajadores de todos los países, de tódos los continentes, de todas las profesiones, de una misma empresa transnacional, a que hagan uso de toda su influencia para crear las condiciones para el diálogo, para la unidad de acción entre todos los sindicatos y en todos los niveles.»

HACIA EL XI CONGRESO SINDICAL MUNDIAL

Tal, en forma breve y sin duda incompleta, los orígenes y la evolución histórica de la FSM:

¿Qué decir al final?

La creación de la FSM en 1945 fue una experiencia única; hasta 1949 consiguió reunir en sus filas a prácticamente todo el movimiento sindical mundial. Estudiar esa experiencia es, por 16 tanto, de un inmenso valor para nuestros días.

Tras la escisión de 1949, la FSM mantuvo en alto las banderas de la unidad internacional sobre bases de clase, democracia universalidad y carácter de masas. Atravesó desde entonces diversos períodos y tuvo que afrontar diversas difi-

cultades. Pero nunca abandonó los ideales de unidad y solidaridad internacional de los trabajadores que trazaron sus fundadores, extrayendo enseñanzas de sus propias insuficiencias.

Cabe preguntarse si lo inédito y breve de la experiencia unitaria de 1945-49 no haría pensar más bien en su excepcionalidad en la historia del movimiento sindical desde sus orígenes hasta nuestros días. Sin duda las duras lecciones de la guerra fueron decisivas para comprender la necesidad de la unidad.

¿Será necesaria otra catástrofe similar, para «abrir los ojos», usando la expresión de Léon Jouhaux que citamos al comienzo del capítulo 11?

Pero tal perspectiva, en las condiciones de hoy, significaría el fin de la vida civilizada, por encima de las diferencias de opinión que puedan tener los dirigentes o las Órganizaciones sindicales. Aún es tiempo para actuar.

En 1986 se cumplirán cien años de las h roicas jornadas de Chicago que dieron origen al 1° de Mayo, el Día Internacional de los Trabajadores. El mejor homenaje a los Mártires de Chicago será el trabajar por la unidad. Es ésta una tarea de todos, en cada país, en cada fábrica y lugar de trabajo, a nivel nacional, profesional, regional e internacional.

Por decisión de la 36ª sesión del Consejo General de la FSM, el *XI Congreso Sindical Mundial tendrá Jugar en Berlín,capital de la República Democrática Alemana, en 1986.* Su tarea central será sin duda transformar los resultados de todos estos años de búsqueda infatigable de fa unidad de acción, en un programa efectivo para todo el movimiento sindical mundial.

Como los anteriores, también .este Congreso estará abierto a la participación de todos los sindicalistas de buena voluntad.

A ellos pertenece la **FSM.**

15.4.1985

APENDICES

APENDICE 1

Estatutos de la Federación Sindical Mundial

PREAMBULO

l. CONCEPCION

De conformidad con las declaraciones formuladas por la Conferencia Sindical Mundial celebrada en Londres en febrero de 1945 y con las resoluciones y decisiones de principio adoptadas por el I Congreso Sindical Mundial celebrado en octubre de 1945 en París, la Federación Sindical Mundial es un organización internacional de los trabajadores organizados en los sindicatos, a la que adhieren organizaciones sindicales que acuerdan voluntariamente unirse para una solidaridad mutua más eficaz, para discutir e intercambiar experiencias, para conjugar sus esfuerzos en la defensa en común de objetivos que les son comunes. Esta comunidad de vida dentro de la FSM se establece sin ninguna discriminación en términos de igualdad para todos, respetando los derechos, la independencia y la soberanía de las organizacione sindicales de diversas orientaciones de todos los países del mundo, cualesquiera que sean las concepciones políticas, filosóficas y religiosas o la raza de sus miembros y el régimen social y económico de sus respectivos países.

La FSM lucha por el establecimiento de un orden mundial basado en una comunidad pacífica de naciones soberanas, dentro de las cuales los trabajadores ocupen el lugar que les corresponde en la sociedad por su calidad de productores de todas las riquezas materiales e intelectuales de la humanidad, en un mundo donde reine la justicia social, lo que excluye la posibilidad para los hombres de explotar y someter a otros hombres.

La Federación Sindical Mundial dispone en cualquier circunstancia de su plena soberanía. Decide de manera independiente y al margen de toda injerencia exterior, el Programa y las acciones a emprender para la defensa de los intereses vitales de los trabajadores. La FSM, como organización internacional e independientemente de la forma de relaciones que las organizaciones miembros hayan es!ablecido en el plano nacional, conserva su ,independencia respecto a los gobiernos y a los partidos políticos.

La FSM, organización de lucha de clase, democrática y de masas, pone en el centro de sus preocupaciones y de su acción la unidad de todos los trabajadores, la unidad de acción de todos los sindicatos, la unidad sindical internacional, como medios más eficaces para hacer triunfar todas las aspiraciones de los trabajadores.

La FSM elabora su programa y orientación y fija sus acciones sobre la base de la consulta entre todas las organizaciones miembros, estudiando las experiencias específicas de cada una de ellas y.buscando la definición

de los intereses comunes propios a los trab jadores de todo el mundo, inspirándose en la solidaridad internacion.al de los trabajadores.

11. OBJETIVOS

En consecuencia, la FSM declara que su objetivo esencial es la emancipación de los trabajadores por medio de:

a) La lucha contra la explota ión capitalista y por el logro y la garantía para todos los trabajadores de condiciones de vida y de trabajo de manera que puedan gozar ampliamente de los frutos de su trabajo, a fin de obtener el tiempo y los medios de vivir, ellos y sus familias, en las condiciones de nuestra época, que es la del impetuoso progreso de la cien.cía y de la técnica:

,-- el derecho al trabajo para todos y Sl}-'garantía;

- una legislación social completa y suficiente que proteja a los trabajadores y a sus familias en caso de enfermedad, accidente y vejez, y otras formas de asistencia y de seguridad social;

- la formacióni la educación y la cultura de todos los trabajadores permitiéndoles tener acceso a todas las responsabilidades y cargos en función de sus capacidades.

b) La lucha contra el imperialismo, por la liquidación definitiva del colonialismo, del neocolonialismo, del fascismo, y del racismo en todas sus formas, por la seguridad de la independencia económica y política de todos los pueblos, la liquidación del subdesarrollo, la instauración de un nuevo orden económico internacional justo.

c) La realización de la democracia económica y política, el florecimiento de los derechos y libertades de los trabajadores, el respeto de los derechos humanos, la aplicación de la Declaración Universal de los Derechos Sindicales.

d) La distensión internacional, la instauración de úna paz justa y duradera, la coexistencia pacífica entre todos lbs Estados, la cooperación equitativa entre todos los pueblos, el cese de la ca era armamentista, sobre todo nuclear, y la reducción progresiva de los armamentos, yendo hacia el desarme general y total.

IIL MEDIOS

Para alcanzar estos objetivos, la **FSM:**

a) Utiliza todos los medios posibles para dar a conocer y explicar a los

trabajadores de todos los países estos objetivos, los programas y decisiones adoptadas por sus organismos dirigentes, así como las iniciativas unitarias que adopte.

b) Despliega todos los esfuerzos para organizar, impulsar y coordinar la solidaridad internacional:

- hacia los trabajadores y los sindicatos víctimas de ataques o de la represión patronal o. gubernamental;

hacia los-trabajadores en lucha por el logro de sus reivindicaciones o aspiraciones;

hacia los-pueblos en lucha por su liberación y su ind'ependencia, contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y todas las formas de fascismo o de racismo;

- hacia los trabajadores de los países socialistas que construyen la sociedad socialista en condiciones en que el poder está en manos de los trabajadores;
- hacia los trabajadores y pueblos que luchan por la liquidación del subdesarrollo y aquellos que han optado por la vía del socialismo. .

e) Suscita y estimula todos los debates y confrontaciones democráticos de opiniones, intercambios de experiencias tanto en su seno como en el exterior, sobre problemas de interés común de todos los trabajadores y sindi-- catos del mundo, para favorecer el desarrollo másamplio de su solidaridad y de las acciones unitarias tendientes a la solución de estos problemas y a la consolidación continua de su unidad en todos fos niveles.

d) Actúa ante y en el seno de las instituciones internacionales e intergubernamentales existentes o por crearse, para hacer avanzar las aspiraciones y reivindicaciones de los trabajadores y de los pueblos de acuerdo a los programas y decisiones adoptados por los Congresos Sindicales Mundiales y por cualquier otro órgano dirigente de la.F SM.

e) Preconiza y actúa por la realización de la unidad de acción de las organizaciones sindicales, ya sean nacionales, regionales o mundiales, para lograr la satisfacción de reivindicaciones comunes y por la cooperación con todas las organizaciones y fuerzas progresistas que laboran por todos o parte de los objetivos. y fines que son los suyos.

. f) Coopera con las organizaciones sindicales interesadas en la formación sindical de los trabajadores, para promover la progresión del papel de los sindicatos en la vida económica, social y profesjonal moderna, teniendo en cuenta las diferencias y la evolución histórica del movimiento sindical de cada país.

IV. METODOS DE TRABAJO

Para alcanzar sus objetivos, la FSM aplica los principios y métodos de trabajo siguientes:

1) La FSM utiliza constantemente las formas de trabajo unitario y la <;:ooperación con todas las organizaciones nacionales adherentes o no, en la lucha por objetivos comunes y en el espíritu de la solidaridad internacional de los trabajadores.

2) El funcionamiento democrático de la organización en todos los ni- veles exige la organización de consultas y la aplicación estricta del trabajo colectivo en el interior de los organismos de dirección y de deliberación previstos en los Estatutos, así como el respeto de todas las opiniones presentadas en interés de ia defensa de los trabajadores.

El respeto de la periof.licidad de las reuniones de los órg nos de dirección y de las asambleas estatutarias y soberanas de la FSM, así como la creación de comisiones de trabajo decididas por los órganos estatutarios, constituye una de las formas de funcionamiento democrático de la organización.

3) Promover el respeto permanente de los principios democráticos en las relaciones con las organizciones sindicales, basado en el reconocimiento del derecho de las organizaciones adherentes a elaborar con independencia su orientación, su programa y sus acciones, conforme con los intereses de los trabajadores de us países, en relación con las condiciones concretas en las cuales desarrollan su actividad y las particularidades nacionales..

4) Las relaciones entre la FSM y las organizaciones miembros y entre éstas en el seno de la FSM o en el plano bilateral se basan en el respeto mutuo, la.Plena igualdad de derechos, la ind pendencia recíproca y la no injerencia en los asuntos internos.

5) Dichas relaciones se basan también en los principios siguientes:

a) Uso de las consultas en los organismos estat tarios para procurar la unanimidad en todas las cuestiones importantes y fundamentales.·

b) De conformidad con las disposiciones previstas en los presentes Estatutos; se procederá a la votación cuando resulten infructuosas las múltiples tentativas para lograr la unanimidad.

Las decisiones de los órganos estatutarios de la FSM son adoptadas por simple mayoría de votos. Es necesario contar con una mayoría de dos tercios cuando se trate de:

enmiendas a los Estatutos de la FSM;
establecimiento o modificación del Programa de Acción;
adopción del Presupuesto.

c) Necesidad de proseguir, no obstante una eventual votación, las consultas en tomo a las cuestiones sobre las cuales no se haya logrado el acuerdo en el seno de los órganos corresp ndientes o en el órgano superior.

. En todos los casos se observará la garantía democrátiq1. y unitaria, para favorecer la asociación moral y estatutaria en la vida y actividades de la FSM de las e>rganizaciones miembros que hayan expresado una posición u orientación diferente de las otras.

6) Con respecto a las relaciones entre la FSM y las organizaciones adherentes:

a)La adhesión de una organización a la FSM no constituye en ningún caso dejación o menoscabo de su independencia o autonomía nacionales en la aplicación de las resoluciones y decisiones de los órganos estatutarios.

b) Las organizaciones adherentes aplicarán las decisiones de los órganos esatutarios de la FSM en función de la situación existente en sus respectivos países, respetando a este efecto el derecho de cada organización a tener en cuenta las condiciones concretas en las cuales desarrollan su actividad.

c) Se reconoce a cualquier organización adherida el derecho a no sentirse aludida por una decisión, una torna de posición o una acción en cuya elaboración no haya participado o a la cual no haya dado su acuerdo.

7) Las relaciones con las orgánizaciones miembros de la FSM en calidad de asociadas, así como los derechos y deberes de éstas, se encuentran definidos en los presentes Estatutos (Artículo 14).

8) Las relaciones de la FSM con las organizaciones no miembros son relaciones de cooperación fraternal y voluntaria para la búsqueda constante de objetivos comunes y para la elaboración de acciones comunes. Dentro de este espíritu, la FSM busca contactos y establece lazos de colaboración con las otras organizaciones sindicaJes internacionales, así como _con las de tipo regional o contine,ntal.

ARTICULO 1

COMPOSICION

l. La FSM está ampliamente abierta a todas las organizaciones sindicales auténticas que representen y luchen por los intereses de los trabajadores y acepten los presentes Estatutos, pudiendo adherir en calidad de miembros afilíados o asociados.

La afiliación a una organización regional continental o internacional no es un obstáculo para ingresar a la FSM. Los miembros de la FSM, afiliados o asociados, pueden participar en las actividades de otras organizaciones internacional s o regionales.

11. La aprobación o desaprobación de una solicitud de ingreso presentada por una organización sindical la decide en primera instancia el Buró, bajo reserva de su ratificación por el Consejo General y el Congreso. La decisión entra en vigor inmediatamente. Los motivos de todo rechazo de una solicitud de ingreso serán en cada caso explicados a los interesados. Las organizaciones sindicales pueden solicitar su ingreso a la FSM directamente al Consejo General o al Congreso Sindical Mundial. Esta petición será transmitida inmediatamente al Buró, el cual seguirá el procedimiento previsto en el presente párrafo.

III. Las organizaciones sindicales no miembros de la FSM pueden asociarse a sus acciones y participar en la discusión de todos los problemas, así como en la adopción de resoluciones sobre las acciones a las cuales se haya asociado. A este fin se establecen, de común acuerdo, convenios bilaterales de cooperación entre estas organizaciones y la FSM.

ARTICUL02

ESTRUCTURA

La estructura de la Federación Sindical Mundial consiste en:

el Congreso Sindical Mundial
el Consejo General
el Buró
el Secretariado.

ARTICULO 3

CONGRESO SINDICAL MUNDIAL

l. El Congreso Sindical Mundial (CSM) es él órgano supremo de la FSM. Se reúne regularmente ca a cuatro· años por convocatoria del Consejo General o en forma extraordinaria cuando.lo convoque el Consejo General o a pedido de la mayoría de las organizaciones miembros.

Son funciones y facultades del **CSM:**

a) Elaborar y adoptar.el Programa y la orientación general de la **FSM.**

b) Examinar y discutir los informes presentados por el Consejo General y por la Comisión de Control Financiero.

e} Examinar y discutir los informes suplementarios presentados al Congreso sobre cuestiones que figuren en su orden del día.

d) Modificar o enmendar los presentes Estatutos; estas decisiones deberán ser tomadas por una mayoría de dos tercios de los votantes.

e) Examinar la cuestión eventual concerniente a. la admisión como miembro de cualquier organización sindical.

f) Ratificar las proposiciones de las organizaciones miembros para integrar el Consejo General y elegir la Comisión de Control Financiero.

g) Adoptar el orden del día y el reglamento de sesiones.

11. El CSM está abierto a todas las organizaciones sindicales sin que su participación entrañe su adhesión a la FSM.

La constitución del Congreso es válida si los delegados representan, por lo menos, las dos terceras partes del número total de las organizaciones miembros.

111. Componen el Congreso Sindical Mundial:

a) Delegados miembros, en representación de las organizaciones afiliadas y asociadas, cuya representación se efectúa sobre la siguiente base:

- hasta 100.000 afiliados: 1 delegado;,
- más de 100.000 y_ hasta 5.000.000 de miembros: 1 delegado por cada 250.000 afiliados adicionales o fracción superior a la mitad de esta cifra;
- más de 5.000.000 y hasta 10.000.000 de miembros: 1 delegado por cada 500.000 afiliados adicionales o fracción superior a la mitad de esta cifra;
- más de 15.000.000 de miembros: 1 delegado por cada tres millones adicionales de afiliados o fracción superior a la mitad de esta cifra.

Además, cada organización sindical afiliada tiene derecho a designar un delegado suplementario por cada 250.000 afiliados o fracción superior a la mitad de esta cifra, hasta un millón de afiliados. Estos delegados suple-

mentarios participan en los debates del Congreso, pero no tienen derecho a voto.

b) Delegados observadores, en representación de las organizaciones no adherentes que hayan aceptado la invitación, en un número establecido por el Consejo General al convocar el Congreso:

c) Delegados de las UIS.

d) Representantes de otras organizaciones sindicales internacionales o regionales.

Los miembros salientes, titulares y suplentes, del Consejo General, del Buró, del Secretariado, de la Comisión de Control Financiero y los Presidentes de las Comisiones de Trabajo, participan en los debates con carácter consultivo.

Todos los participantes del Congreso, así como los invitados especiales, representantes de organizaciones no sindicales con las cuales Coopera la FSM y diversas personalidades especialmente invitadas por el Consejo General, pueden hacer uso de la palabra en las mismas condiciónes, establecidas por el reglamento de sesiones.

Los delegados observadores y los representantes de organizaciones sindicales internacionales o regionales, si están de acuerdo, pueden ser elegidos para integrar la Presidencia del Congreso y formar parte de las diferentes comisiones, con los mismos derechos que los delegados miembros, a excepción de las siguientes comisiones:

credenciales,
- candidaturas,
- Estatutos.

Los delegados observadores, si lo desean, pueden participar en la votación de todos los documentos del Congreso, excepto en los siguientes casos:

adopción del reglamento y del orden del día,
aprobación o modificación de los Estatutos de la FSM,
aprobación o ratificación de las nuevas adhesiones,
aprobación del informe de la Comisión de Control Financiero,
elección del Consejo General y de la Comisión de Control Financiero.

IV. La votación en el Congreso tendrá lugar, en principio, a mano alzada, según se define en el Preámbulo de los presentes Estatutos. El procedimiento de votación es el siguiente:

1) Consultas previas a fin de obtener la unanimidad.

2) En caso de no lograrse la unanimidad, la votación se efectuará en las condiciones previstas a continuación en el presente Artículo.

3) Las decisiones son definitivas después de ser aprobadas por el Congreso, que es soberano; no obstante, una o varias organizaciones sindicales pueden proponer la reinscripción en el orden del día del Congreso siguiente de una cuestión sobre la cual no hubiese habido unanimidad en la votación.

b, e todas maÓ:eras, es obligatoria la mayoría de dos tercios cuando se trate de:

1) enmiendas a los Estatutos de la FSM;
2) el establecimiento o de la modificación de su Programa de Acción y
3) la aprobación de su presupuesto.

En caso de que dos o más organizaciones soliciten una votación nominal, ésta se efectuará de acuerdo con las normas siguientes:

- las organizaciones cuyos miembros no excedan de 50.000: un voto;
- de 50.000 en adelante hasta 5 millones de miembros: un voto por cada fracción suplementaria de 50.000 afiliados o fracción superior a la mitad de esta cifra;
- de 5 millones en adelante hasta 10 millones de miembros: un voto por cada fracción suplementaria de 100,000 afiliados o fracción superior a la mitad de esta cifra;
- de 10 millones en adelante hasta 15 millones de miembros: un voto por cada fracción suplementaria de 200.000afiliados o fracción superior a la mitad de esta cifra;
- más de 15 millone- de miembros: un voto por cada fracción suplementaria de 400.000 afiliados o fracción superior a la mitad de esta cifra.

. En caso de votación nominal, cada organización afiliada vota en bloque y los delegados presentes de una organización afiliada tienen derecho a emitir el número total de votos correspondientes a su organización, aunque se hallen ausentes algunos delegados de la misma. Todas las decisiones del Congreso son tomadas por mayoría de votos, salvo disposiciones contrarias expuestas en los presentes Estatutos.

V. El Presidente de la FSM en funciones procede a la apertura del Congreso, el cual elige seguidamente una Presidencia encargada de dirigir sus trabajos. Esta se mantendrá en funciones hasta el fin de los trabajos del Congreso.

ARTICUL04

CONSEJO GENERAL

l. El Consejo General es el máximo órgano estatutario defa FSM entre dos Congresos.

SB-reúne regularmente una vez por año o en forma extraordinaria cuando lo convoque el Buró o a pedido de un tercio de sus miembros.

Son funéiones del Consejo General:

a) Examinar los informes presentados por el Buró sobre su actividad y tomar las medidas correspondientes.

b) Aprobar él Presupuesto y los informes de ·1a Comisión de Control Financiero.

c) Establecer los planes de trabajo de la FSM y adoptar las oportunás medidas para la ejecución de las decisiones del congreso. .

d) Elegir el Buró.

e) Elegir el ,Presidente, los Vicepresidentes, el Secretario General, el Subsecretario General y los Secretarios.

, f) Pronunciarse y adoptar medidas, en caso.de necesidad, sobr todas las cuestiones que afecten los intereses de los trabajadores. .

11. Está integrado por un representante por cada organización afiliada y por cada UIS, así como por un representante, con carácter consultivo, por cada organización as.ociada.

Los miembros del Consejo General, titulares ysuplentes, son propuestos por sus respectivas organizaciones y ratificados por el Congre .o Sindical Mundial. En caso de producirse cambios en su composición entre dos Congresos por decisión de la organización respectiva o debido a nuevas adhesiones, l9s nuevos miembros son ratificados por el propio Consejo General.

Por decisión del Buró, pueden ser invitados a las sesiones del Consejo General en calidad de observadores sin derecho a voto los representantes de otras organizaciones sindicales no miembros de la FSM.

Los miembros del Buró, del Secretariado y de·1a Comisión de Control Financiero pueden participar en sus debates.

Las sesiones del Consejo General son presididas por el Presidente o, en su defecto, por uno de los Vicepresidentes de la FSM.

ARTICULO 5

BURO

I. El Buró es el 9rgano colectivo de dirección de la FSM entre dos sesiones del Consejo General, el que establece el número de sus integrantes y elige sus titulares y suplentes, procedentes de los diferentes continentes, miembros de las organizaciones afiliadas o de las UIS.

Forman también parte del Buró:

el Presidente de la FSM,
los Vicepresidentes de la **FSM,**
el Secretario General,
e l Subsecretario General:

Pueden ser elegidos para integrar el Buró con carácter consultivo miembros de orgánizadon:es asociadas.

Los otros miembros del Secretariado y el Presidente de la Comisión d Control Finan iero participan en los debates.

Los miembros del Buró representan al Consejo General y no divisiones geográficas o profesionales particulares.

Los miembros del Buró, salvo el Secretario General y el Subsecretario General, deben ser miembros activos de organizaciones sindicales en el momento de su elección.

11. El Buró dirige las actividades del Secretariado para la aplicación de las decisiones, resoluciones y orientaciones del Congreso Sindical Mundial y del Consejo General. Toma regularmente nota de los informes sobre el estado y utilización de los fondos de la **FSM,** así como de la actividad del Fondo Internacional de Solidaridad.

En caso de necesidad, el Buró toma medidas de urgencia sobre todas las cuestiones que afecten los intereses del movimiento sindical. Tiene la obligación de someter al Consejo General un informe sobre estas medidas, a los efectos de ratificar.

III. El Buró se reúne regularmente dos veces por año o en forma extraordinaria por convocatoria del Secretariado en acuerdo con el Presidente y los Vicepresidentes o a pedido de un tercio de los miembros del Buró. Las sesiones del Buró son presididas por el Presidente o, en su defecto, por uno de los Vicepresidentes.

ARTICUL06

SECRETARIADO

l. El Secretariado, compuesto por el Secretario General, el Subsecretario General y los Secretarios, es elegido por eJ ConseJo G neraJ temencto en cuenta la representación de todas las regiones del mundo.

Es el órgimo ejecutivo permanente de la **FSM.**

Tiene como tarea principal la ejecución y realización práctica del programa y de las decisiones tomadas por el Congreso Sindical Mundial, el Consejo General y el Buró.

Es responsable colectivamente ante los órganos estatutarios de la FSM

por su actividad diaria y el funcionamiento de su aparato central, la actividad financiera y la organiza9ión de los diferentes servicios.

La naturaleza intemacionál de la función permanente de cáda mi mbro del Secretariado les dispensa, en el seno del Secretariado, de.o bligaciones nacionales particulares.

11. En particular, son funciones del Secretariado:

a) Examinar todas las cuestiones urgentes que.surjan en el intervalo que separa las reuniones del Buró y, a los efectos de ratificación, someter éste las medidas tomadas sobre estas cuestiones urgentes.

b) Convocar las reuniones del Buró y preparar los documentos, tanto para éstas como p ra, las del Consejo General y del Congreso.·

e) Mantener un contacto permanente con las organizaciones miembros y con las UIS.

d) To ar las medidas <;>portunas para reunir los materiales documentales relativos a la legislación socfaf y a las díversas cuestiones que interesan ar movimiento sindical internacional, enviando estas informaciones a las organizaciones sindicales.

e) Editar las publicaciones de la FSM.

f) Dirigir la actividfad del aparato de la FSM.

III. El trabajo del Secretariado es dirigido por el Secretario General asistido por el Subsecretario General. El Secretario General, o en su ausencia el Subsecretario General, representa a la FSM ante otras organizaciones instituciones.

ARTICULO 7

COMISION DE CONTROL FINANCIERO

l. La Comisión de Control Financiero está compuesta por un presidente y otros cuatro miembros, todos ellos elegidos por el Congreso Sindical Mundial entre miembros de organizaciones afiliadas que estén al día en el pago de las cotizaciones.

11. La CCF tiene por cometido el de controlar las cuentas de la Federa:-. ción y velar por la gestión financiera de acuerdo con los planes de trabajo y otras decisiones de los órganos·estatuta rios.

ARTICULO 8

· PRESUPUESTO Y FONDOS

l. Los fondos de que dispone la FSM. provienen de la recaudación _de las cotizaciones,cuyo importe lo fija el Buró y lo ratifica el Consejo General aplicando el principio de la tasa decreciente sobre la base siguiente: .

hasta·5 millones de miembros: total de la cuota;

a partir de 5 millones y hasta 10 millones: 50% del total de la cuota;

a partir de 10 millones y hasta 15 millones: 25% del total de la cuota;

a partir de 15 millones: 12,5% del total de la cuota.

II. El Btiró, bajo reserva de que el Consejo General lo apruebe, puede permitir a organizaciones sindicales el pago de una cuota inferior a la indicada más arriba.

.m. El Buró somete al Consejo General un presupuesto anual, basado en las cotizaciones a percibir.

Las cotizaciones se pagan trimestralmente y Son calculadas partiendo de los efectivos total.es de cada organización sindical afiliada a finales del año que precede a la reunión d I Congreso o del Consejo General_.

ARTICULO 9

COMISIONES DE TRABAJO

I. El Consejo General, el Buró o el Secretariad? pueden decidir la constitución de comisiones de trabajo, permanentes o transitorias, para el estudio de algunos temas específicos de importancia o para la realización operativa de algunas acciones.

IL Las comisiones de trabajo pueden incluir también a representantes de organizaciones no miembros. Tienen carácter consultivo y sus conclusiones y recomendaciones son elevadas a los órganos que las crearon, para la adopción de decisiones.

ARTICULO 10

DIVULGACION Y PUBLICACIONES

Con el fin de mantener un contacto permanente con las organizaciones

miembros de la FSM y para dar a conocer en todas partes sus orientaciones, opiniones, programa e iniciativas, la FSM dispone de publicaciones y medios audiovisuales decididos por el Buró.

ARTICULO 11

SEDE CENTRAL

La Federación Sindical Mundial tiene su sede en Praga.

ARTICULO 12

UNIONES INTERNACIONALES DE SINDICATOS (UIS)

.l. Las UIS se constituyen para.cubrir todas las industrias; profesiones y oficios. Participan en las actividades de la FSM y de sus órganos sobre la base de los presentes Estatutos. Son centros de elaboración, coordinación e impulso de la acción sindical internaci_onal a nivel profesional, para la más á,níplia unidad y solidaridad en el interés de los trabajadores de su rama respectiva.

11. LasUIS disponen de sus propios Estatutos que determinan las normas dy su soberanía en todas las esferas de sus actividades, de sus orientaciones, de s.u composición, de su dirección y de su administración interna.

IIL Las UIS cooperan con la FSM en la puesta en práctica de las orientaciones del Congreso Sindical Mundial en cuya elaboración hayan participado y en la organización del apoyo y de la solidaridad de todo el movimiento sindical mundial.

Cada año se convoca una Conferencia .Consultiva de los Secretariados de lfs UIS con el Secretariado de la FSM, con la finalidad de intercambiar y de ampliar las experiencias adquiridas en el plano profesional y de coordinar, si es necesario, las iniciativas y las acciones comunes que les son propias.

ARTICULO 13

AÇTIVIDADES SINDICALES REGIONALES

La FSM está facultad? para organizar y estimular consultas, acciones de coordinación e intercambios de experiencias entre organizaciones sindicales de regiones, sectores y zonas geográficas donde se perfile una comunidad de reivindicaciones y existan condiciones específicas que representen intereses comunes para los trabajadores.

Las organizaciones sindicales de estas regiones, sectores o zonas pueden1 de acuerdo con la FSM, escoger y determinar los métodos, formas y medios que más les convengan para favorecer la preparación y la realización de las iniciativas y de las actividades regionales para el desarrollo de las luchas obreras.

Por otra parte, estas mismas organizaciones sindicales pueden adoptar todas las iniciativas suceptibles de impulsar la unidad de acción y de alcanzar la unidad sindical con todas las formaciones sindicales de regiones, sectores o zonas geográficas consideradas, sin ninguna discriminación.

ARTICULO 14

MIEMBROS ASOCIADOS

I. Las organizaciones adheridas a la FSM en alidad de asociadas participan en el Congreso Sindical Mundial con todos los derechos recon_ocidos a las organizaciones afiliadas.

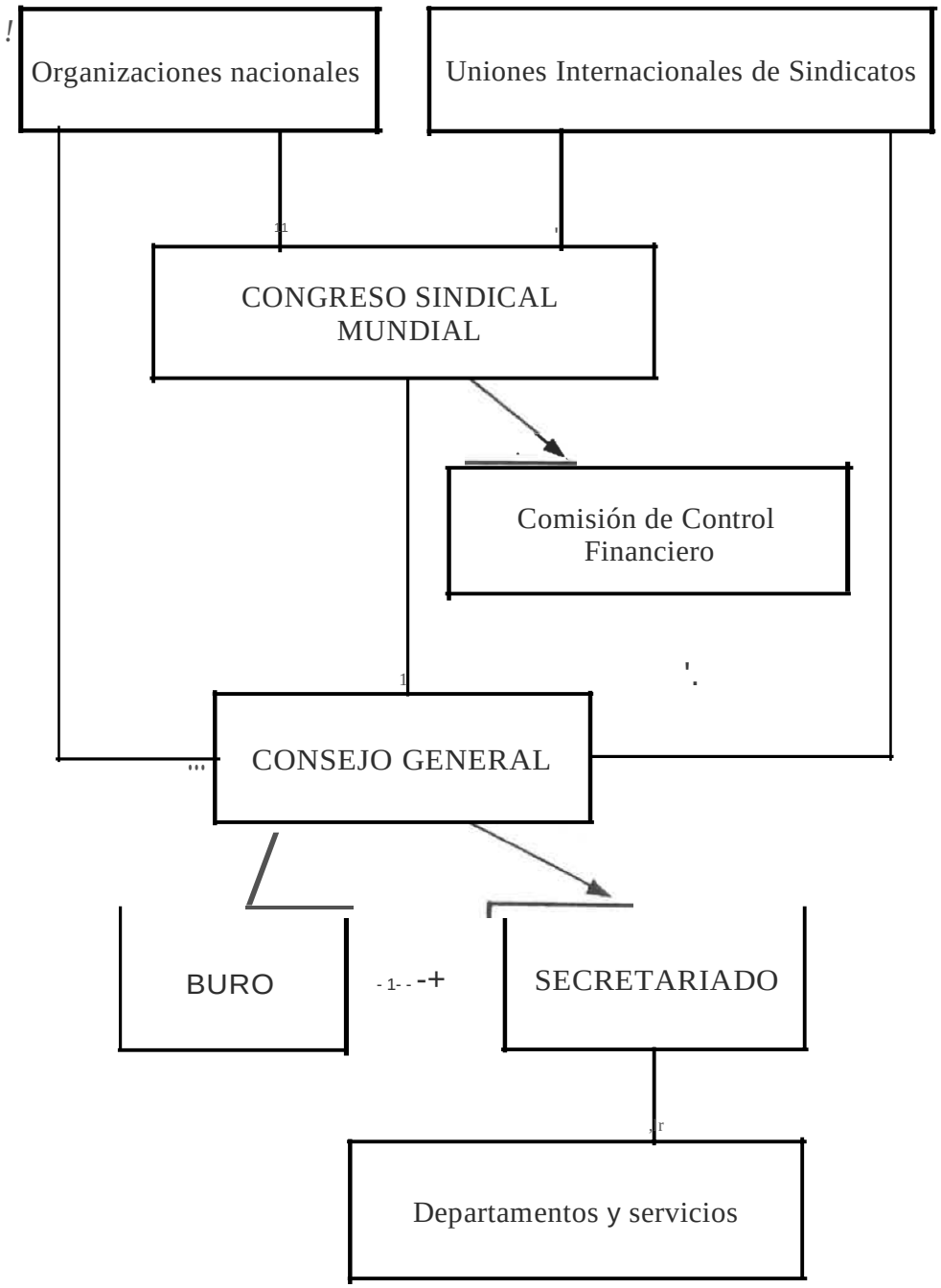
. II. Las organi aciones asociadas son miembros del Consejo General con carácter consultivo.

III. El Consejo General puede acordar a organizaciones asociadas la calidad de miembros del Buró con carácter consultivo.

IV. Los miembros de las organizaciones asociadas no pueden ser elegidos·para los cargos de Presidente, Vicepresidente, Secretario General, Subsecretario General o Secretario de la FSM..,,-

V. Las organizaciones asociadas contribuyen a los fondos de la **FSM,** por medio de cotizaciones cuyo volumen lo fijan de común acuerdo la FSM y la organización asociada respectiva.

ESTRUCTURA DE LA FSM



APENDICE 2

CONFERENCIAS Y CONGRESOS SINDICALES MUNDIALES - *Resumen estadístico*

Conferencia Sindical Mundial, Londres, 6-17 de febrero de 1945:

Delegados:	204	
Organizaciones naciones (países):	38	(35)
Organizaciones internacionales:	15	

Representación total: 60 millones de trabajadores.

Conferencia - I Congreso Sindical Mundial, París, 25 de septiembre-8 de octubre de 1945:

Delegados:	346	
Organizaciones nacionales (países):	56	(55)
Organizaciones internacionales:	19	

Representación total: 67 millones de trabajadores.

II Congreso Sindical Mundial, Milá,:z, 29 de junio..;_9 de julio de 1949:

Delegados:	252	
Organizaciones nacionales (países):	63	(61)
Organizaciones internac10na1es:	4	

Representación total (adherentes): 71 millones de trabajadores.

/JI Congreso Sindical Mundial, Viena, 10-21 de octubre de 1953:

Delegados:	819	
Total de organizaciones nacionales (países):	253	(79)
.No adherentes:	207	

Organizaciones internacionales: 7
Representación total: 88 millones de trabajadores, de _lo cuales *60,6 millones de·'adherentes.*

IV Congreso Sindical Mundial, Leipzig, 4-15 de octubre de 1 957 :·

Delegados: 806
Total de organizacíon s naciomués (países): 190 (80)
No adherentes: 114
Organizaciones internacio9áÍes: . 7
Representación total: 1Q,6 millones de trabajadores, d-e los cuales *92 millones de qdherentes.*

V Congreso Sindical Mundial, Moscú, 4-15 de diciembre de 1961:

Delegados: 958
Total de organizaciones nacionales (países): (*) (97)
No adherentes: (*)
Organizacionesinternacionales: . 8
Representación total: 142 millones de trabajadores, de los cuales *120 millones de adherentes.*

VI Congreso Sindical Mundial, Varsovia, 8-22 deoctubre de 1965:

Delegados: 527
Total de organizaciones nacionales (países): 99 (90)
:No adherentes: 58
Organizaciones internacionales: 8 /
Representación· tot al:· 159 millones de trabajadores, de lós - cuales *138 millones de adherent_es.*

(*) Dato no registrado.

VII Congreso Sin (<; ! Mundial, Budapest, 17-26 de octubre de 1969:

Delegados:	461	
Total de organizaciones nacionales (países):	135	(97)
No adherentes:	56	
Organizaciones internacionales:	13	

Representación total: 153 millones de trabajadores, de los cuales *134 millon i de adherentes.*

VIII Congreso SindkalMundial, Varna, 15-22 de octubre de1973:

Delegados:	574	
Total de organizacionesnacionales (países):	180	(93)
Noadherentes:	113	
Organizaciones internacionales:	13	

Representación total: 208 millones de trabajadores, de los c"Qales *151 millones de adherentes*

IX Congreso Sindical Mundial, Praga, 16-22 de abril de 1978.:

Delegados:	996	
Total de 0 rganizaciones nacionales (países):	303	(126)
No adherentes:	174	
Organizaciones internacionales:	20	

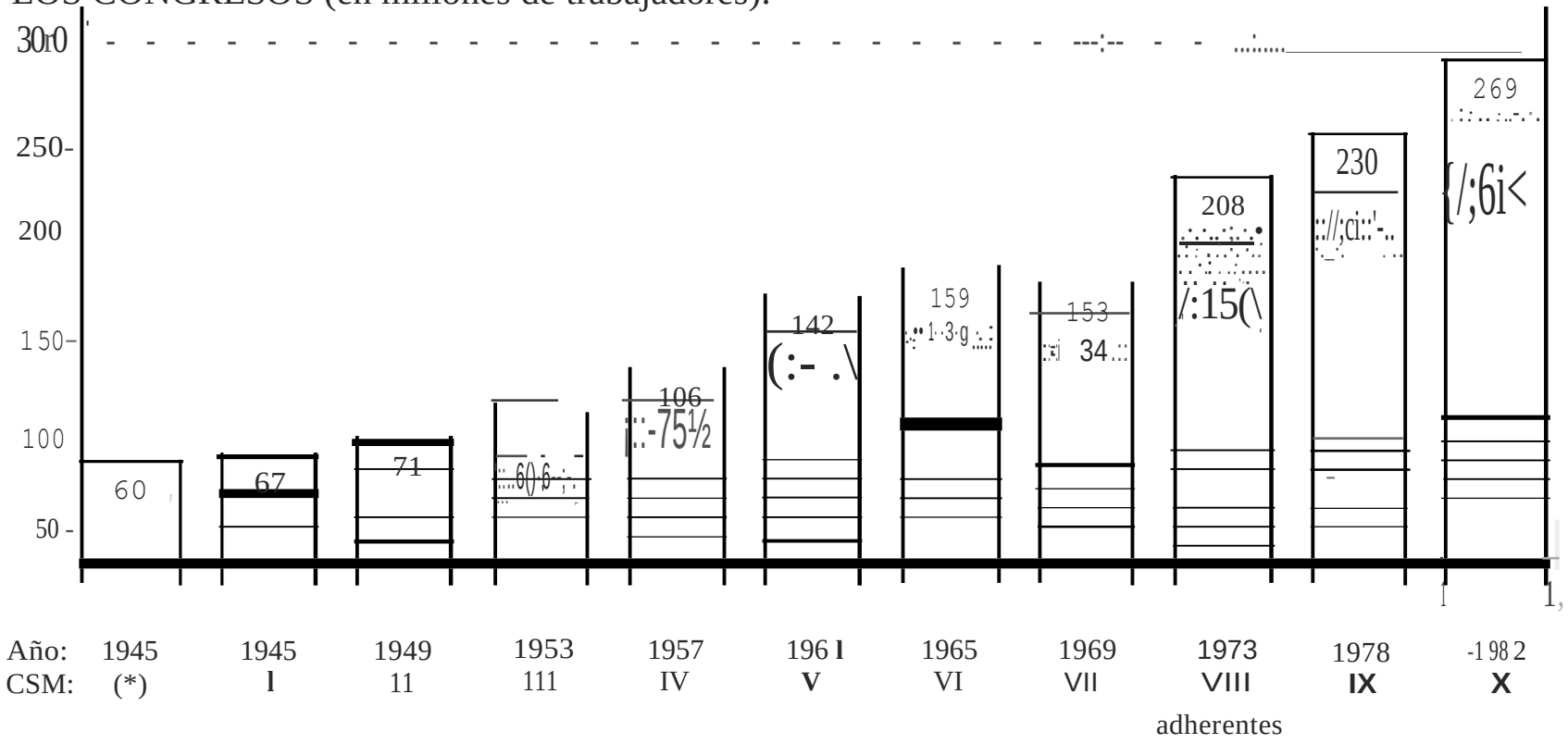
Representación total: 230 millones de trabajadores, de los cuales *,1 90 millones de adherentes.*

X Congreso Sindical Mundial, La Habana, 10-15 de febrero d e 1982:

Delegados:	810	
Tot al de organizaciones nacionales (países):	338	(138)
No adherentes:	229	

Organizaciones internacionales: 19
P.epresentación total: 269 millones de trabajadores, de los cuales ·*206 millones de aherentes.* ·

CUADRO COMPARATIVO DEL CRECIMIENTO DEL NUMERO DE ADHERENTES Y DE LA REPRESENTATIVIDAD.DE LOS CONGRESOS (en millones de trabajadores):



(*) Conferencia Sindical Mundial, Londres.

APENDICE 3

LAS UNIONES INTERNACIONALES DE SINDICATOS - *Breve presentación*

De acuerdo con las recomendaciones de la Conferencia Sindical Mun-,-dial de 1945 en Londres y París, integran la FSM, junto cori las centrales nacionales, organizaciones profesionales intemacionales creadas para cubrir las diversas ramas industriales y profesiones, denominadas «Uniones Internacionales de Sindicatos» (UIS). El II Congreso Sindical Mundial definió en Milán, en 1949, las modalidades de su funcionamiento y su lugar en el seno de la familia de la **FSM.** Con el tiempo se han convertido en amplias organizaciones internacionales con personalidad propia, como centros para la formulación, coordinación y estímulo de la acción sindical a nivel profesional con el fin de asegurar el mayor grado de unidad y solidaridad en el interés de los trabajadores de sus respectivas ramas profesionales. Puede ingresar a una UIS toda organización sindical nacional de la rama respectiva, independientemente de pertenécer o no a una central nacional y de que ésta esté adherida o no a la **FSM.** En el seno de la **FSM,** las UIS gozan de la más amplia autonomía en la formulación de su política de la FSM y cooperan con ésta en la aplicación de l s orientaciones del Congreso Sindical Mundial, en el cual están representadas. Juegan un papel decisivo en el desarrollo de la solidaridad internacional, en particular en la lucha contra las compañías transnacionales. Sus representantes son miembros del Consejo General y pueden ser elegidos para integrar el Buró dela FSM.

Hay en la actualidad once UIS; un Comité Permanente Internacional, de carácter _consultivo, desarrolla sus actividades en estrecha cooperación con la FSM:

UNION INTERNACIONAL DE SINDICATOS DE TRABAJADORES DE LA AGRICULTURA, SILVICULTURA Y PLANTACIONES (UISTABP)

Dirección: Opletalova 57,
11000 Praga 1, Checoslovaquia
Teléfono: (422) 221938
Secretario General:
René Digne (Francia)

Fundada en 1949 en la Conferencia Constituyente realizada en Varsovia, es hoy la estructura profesional de mayor número de adherentes en los marcos de la FSM: cuenta en sus filas con 98 organizaciones de 61 países, que representan a 60 millones de trabajadores. Un total de 110 organizaciones de 71 países, representando a 73 millones de trabajadores, estuvo presente en la IX Conferencia Profesional Internacional realizada en Varsovia del 3 al 6 de octubre de 1983. Participa con estatuto consultivo en las actividades de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). Desarrolla sus actividades a través de cuatro comisiones de rama: Trabajadores Agrícolas, Plantaciones, Trabajadores Forestales y Campesinos. Edita un boletín informativo mensual.

UNION INTERNACIONAL DE SINDICATOS DE TRABAJADORES DE LA ALIMENTACION, TABACALEROS, HOTELERIA Y SIMILARES (UIS-ALIMENTACION)

Direc.ción: Ul. 6 Septembri 4,
Sofía, Bulgaria.
Teléfono: (3592) 880251
Dirección telegráfica: UIS MOP (Sofía)
Secretario General:
José Antonio Marrero ((:uba)

Fundada en 1949, cuenta actualmente con 94 organizaciones miembros de 54 países, en representación de 20 millones de trabajadores. En la VIII Conferencia Profesional realizada del 27 al 30 de septiembre de 1983 en Moscú, participaron 110 organizaciones de 78 países, 51 de las cuales no adheridas a la UIS. Debido a la gran variedad de profesiones incorporadas existe también un número elevado de comisiones de rama: Industria Azucarera, Carnes y Grasas, Leche y Productos Lácteos, Panificación y Dulcería, Tabaco, Hotelería y Gastronomía, etc.; un Co ité Mixto ha sido creado junto con la VIS-Transporte, para seguir los problemas de los trabajadores de la pesquería. Participa con carácter consultivo en las actividades de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Edita un boletín informativo bimestral y una hoja «Noticias breves>>.

UNION INTERNACIONAL DE SINDICATOS
o E TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION, .
MADERA Y MATERIALES DE CONSTRUCCION (UITBB)

Dirección: 00 101 Helsinki,
_ B.P. 281, Finlandia
Teléfono: (3580) 604870
Dirección telegráfica: INTERBATIMENT (Helsinki)
Secretario géneral:
Mauri Perii (Finlandia)

Fundada en Milán en 1949. Agrupa en su seno en la actualidad a 73 organizaciones de 57 países, con un total de 17 millones d adherentes. En la Conferencia Profesional Internacional realizada en Sofía del Ü al 17 de octubre de 1983, participaron 86 organizaciones de 64 países. Posee diversas comisiones de rama y grupos permanentes de trabajo: Construcción, Madera, Materiales de Construcción, Higiene y Seguridad del Trabajo, Juventud, Mujeres, e Ingenieros, Arquitectos y Técnicos.Edita un boletín informativo trimestral y noticias breves en forma quincenal.

UNION INTERNACIONAL DE SINDICATOS
DE TRABAJADORES DE **LA INDUSTRIA QUIMICA, PETROLEO Y SIMILARES (ICPS)**

Dirección: Benczur ut. 45,
1415 Budapest, Hungría
Teléfono: (361) 428558
Dirección telegráfica:
INTERCHIMIE (Budapest)
Telex: 225861
Seaetario General:
·Alain Covet (Francia)

Fundada en 1950, hoy reúne a 100 organizaciones de 50 países, que representan a 13 millones de adherentes. La IX Conferencia Profesional Internacional, realizada en Praga del 16 al 20 de mayo de 1983, contó con la participación de 93 organizaciones de 59 países, 33 de las cuales no adheridas a la UIS. Cinco comisiones desarrollan las actividades en las siguientes ramas: Química, Petróleo, Papel, Vidrio y Cerámica, Caucho. Ha organizado una amplia Conferencia Internacional sobre las Transnacionales de la Industria Farmacéutica, en Moscú en 1981, así como una Conferencia Sindical Internacional contra las Armas Químicas y Bacteriológicas, en Ciudad Ho Chi Minh en 1983. Desarrolla una intensa actividad de coordinación de las luchas de los trabajadores de las transnacionales, en particular de la compañía RHONE-POULENC. Edita periódicamente un boletín de informaciones y una nota informativa.

UNION INTERNACIONAL DE SINPICATOS
DE TRABAJADORES DEL COMERCIO (UISC)

Dirección: Opletalova 57,
11000 Praga 1, Checoslovaquia.
Teléfono: (422) 220680
Secretario General:
Jlie Frunza (Rumania)

Fundada en 1959, cuenta en la actualidad con 70 organizaciones miembros de 61 países, en representación de más de 20 millones de trabaja-

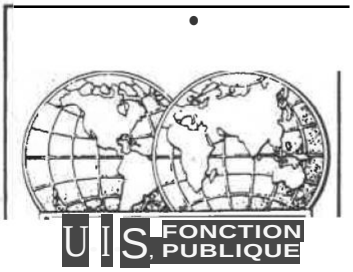
dores. La VII Conferencia Profesional Internacional, realizada en Berlín, **RDA,** del 19 al 24 de septiembre de 1984, contó con la participación de 26 organizaciones nacionales·no adherentes, elevando el número de países representados a 69. Una comisión permanente se ocupa de los problemas de la mujer trabajadora, habiendo organizado tres conferenci s internacionales sobre este tema, de particular importancia en la rama del comercio. Edita un boletín trimestral y una publicación mensual, «No ticias».

FEDERACION INTERNACIONAL SINDICAL DE LA ENSEl'lANZA (FISE)

Dirección: Whilhem Wólf Str. 21,
Berlín 111, ROA.
Teléfono: (372) 4800591
Telex: 115037 _fise dd
Secretario General:
Daniel Retureau (Francia)

Fundada en julio de 1946 en París, por la fusión del entonces Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza (SPIE) y la ITE, con la participación de la Confederación de Educadores Americanos (CEA), ingresando a la FSM como su primera estructura profesional. La integran actualmente 121 organizaciones de 82 países, con un número total de 20 millones de adherentes. Al cierre de esta edición, su XIII Conferencia Estatutaria estaba convocada para los días 24-29 de mayo de 1985 en Sofía, Bulgaria. Participa con carácter consultivo en las actividades de la UNESCO. Diversas actividades comunes se han organizado en acuerdo con la Féderación Internacional de Educadores (CME, miembro de la CMT) y la Confederación Mundial de Organizaciones de la Profesión Doc;ente (CMOPE). Edita una revista trimestral, «Revista internacional de los educadores», con un suplemento pedagógico subvencionado por la UNESCO,y un boletín que aparece ocho veces por año, «Correo internacional de los educadores».

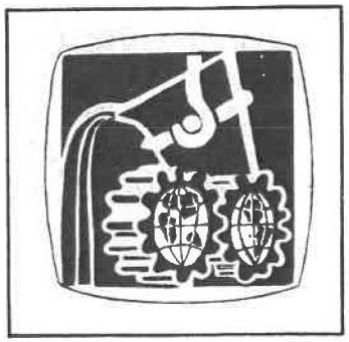
]UNION INTERNACIONAL DE SINDI ATOS]DE TRABAJDORES DE LOS SERVICIOS]PUBLICOS (UISFP)



Dirección: Franzosische Str. 47,
108 Berlín, RJ?A
Teléfono: (372) 2292662
Dirección telegráfica: UNSYFO (Berlín)
Secretario General:
Hans Lorenz (RDA)

Fundada el 29 de octubre de 1949 en la Conferencia de Berlín como Unión Internacional de Sindicatos de Trabajdores de Correos, Teléfonos y Telégrafos (UIS-PTT), su campo de acción fue ampliado en 1955 a los trabajadores de la administración públÍca, sanidad, finanzas y servicios comunales. Cuenta actualmente con 104 organizaciones miembros en 44 países, que representan a 29 millones de trabajadores. En el VII Congreso de la UIS, realizado en Praga del 11 al 15 de octubre de 1982, participaron 140 organizaciones, adherentes o no, dé 69 países, en representación de 40 millones de trabajadores. Cinco comisiones de rama funcionan en su seno: Funcionarios Públicos, Servicios· Comunales, Salud Pública, Empleados Bancarios y Comunicaciones. Edita un boletín informativo, así como una revista, «El servicio público».

UNION INTERNACIONAL DE SINDICATOS DE TRABAJADORES DE LA METALURGIA (UIS-METAL) ·



Dirección: B.P. 158,
Moscú K-9, URSS.
Teléfonos: 4509085, 4502810, 4509407.
Telex: 411370 activ su.
Secretario General:
Alain Stern (Franciá)

Fundada el 21 de junio de 1949 en la Conferencia Sindical Internacional d Trabajadores de la Industria Metalúrgica en Tu n, Italia. Hoy re-

presenta a 22 millones de trabajadores organizados en 58 organizaciones profesionales de 42 países. En su seno funcionan las siguientes comisiones de rama: siderurgia, construcción naval, industria automovilística, construcción mecánica y electrónica-electrotecnia, así como un Grupo de Trabajo permanente sobre los problemas de la Paz y el Desarme. Una Carta Reivindicativa, adoptada en 1975, orienta las actividades. I:a VIS-Metales desempeña un papel activo en las luchas contra las compañías transnacionales, presidiendo su Secretario General la Comisión especializa de la FSM; más particularmente, tres transnacionales son objeto de un trabajo continuo de la VIS-Metales: PHILIPS, GENERAL MOTORS y RE-N AU LT. Desarrolla importantes actividades regionales; en cooperación con otras organizaciones.La IX Conferencia Internacional de Sindicatos de tr]?ajadores de la metal rgia,realizada del 20 .al 24 de septiembre de 1982 en Moscú, contó con la participación de 113 organizaciones de 70 países, 60 de las cuales no están adheridas a la UIS. Publica un boletín mensual, «Informaciones» y un bimestral, «Acción Sindical». En ocasión del X Congreso Sindical Mundial, la VIS-Metales fue elegida para integrar el Buró de la FSM.

UNION INTERNACIONAL DE SINDICATOS DE MINEROS Y TRABAJADORES DE LA ENERGETICA (UISME)

Dirección: Ul. Kopernika 36/ 40,
00924 Varsovia, Polonia.
Teléfono: 264316
Secretario General:
Alain Simon (Francia)
Case 535,
263, ruede Paris,
93515 Montreuil Cedex, Francia.
Teléfono: 8518295

Fundada como Unión Internacional de Sindicatos de Mineros en la Conferencia Constituyente de Florencia, Italia, 16-19 de julio de 1949, su campo de acción fue ampliado a lbs trabajadores de la energética en 1983. La integran actualmente 44 organizaciones de 41 países que representan un total de más de 1O millones de adherentes. En la IX Conferencia Profesional Internacional; realizada en Praga del 23 al 26 de octubre de 1984, participaron 55 organizaciones de 39 pa(ses, elevando su representatividad a 14 millones de trabajadores. Son sus comisiones especializadas:ener-

gétira, empresas transnacionales, seguridad e higiene· del trabajo y paz y desarme. Desarrolla actividades regionales en cooperación con organismos regionales. Dos amplias conferencias internacionales por la paz y el desarme fueron organizadas últimamente. Registra importantes progresos en el camino hacia la unidad de los mineros de todo el mundo. Ha jugado un papel de primer orden en la solidaridad internacional con los mineros británicos en huelga. Publica un boletín quincenal, «Mineros del mundo».

UNION INTERNACIONAL DE SINDICATOS DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL, VESTIDO, CUEROS Y PIELES (UISTHCP)

Dirección: Opletalova 57,
11000 Praga 1, Checoslovaquia
Teléfono: (422) 221729
Secretario General:
Jan Kfíi (Checoslovaquia)

Surgida de la fusión, en 1958, entre la Unión Internacional de Sindicatos de Trabajadores del Textil y del Vestido y la Unión Internacional de Sindicatos de Traba jadores. del Cuero y las Pieles, ambas fundadas en 1949. Agrupa hoy a 75 organizaciones de 58 países, con un total de más de 12 millones de adherentes. La VII Conferencia de la UIS, realizada del 20 al 24 de septiembre de 1982 en Berlín, capital de la RDA, contó con la participación de 83 organizaciones de 59 países, 32 delas cuales no adherentes. Coopera a nivel regional con la Confederación Latinoamericana de Trabajadores del Textil, Vestido y Cueros (CLATEXC), la Federación Arabe de Trabajadores del Textil (FATI) y la Or anización de la Unidad Sindical Africana (OUSA). Posee las siguientes comisiones especiales: Textil, Vestido, Cueros y Pieles y Grupo de Trabajo sobre la Paz y el Desarme. Dedica especial atención a la coordinación de la acción internacional de los trabajadores de las transnacionales BATA y DMC._Publica los boletines. · «Correo» e «Informaciones». En ocasión del X Congreso Sindical Mundial, su Secretario General fue electo para integrar el Buró de la FSM.

UNION INTERNACIONAL DE SINDICATOS DE TRABAJADORES DEL TRANSPORTE PUERTOS Y PESCA (VIS-TRANSPORTE)

Dirección: Váci ut. 73,
1139, Budapest, Hungría.
Teléfono: (361) 209601, 884353
Secretario General:
K.C. Mathew (India)

Fundada en 1949, hoy reúne a 145 organizaciones de 72 países, en representación de 18 millones de trabajadores. En la Conferencia Profesional lntemacionÍI realizada en Damasco, del 25 al 30 de octubre de 1981, participaron representantes de 57 organizaciones no adherentes de 45 países. Cinco comisiones de rama funcionan en su seno: Marítimos, Portuarios, Ferroviarios, Transporte Automotriz y Aviación Civil. Edita una revista trimestral, «Trabajadores del transporte del mundo» y un boletín de informaciones mensual. Por decisión del Consejo General de la FSM en ocasión del X Congreso Sindical Mundial, su Secretario General es miembro del Buró de la central mundial.

COMITE PERMANENTE INTERNACIONAL DE SINDICATOS DE TRABAJADORES DE LAS ARTES GRAFICAS

Dirección: Unter den Linden 15,
108 Berlín, RDA
Teléfono: (372) 2000111
Presidente:
Heinz Deckert (RDA)

Constituido en 1961 como organismo co sultivo y de coordinación de los sindicatos de trabajadores de artes gráficas del mundo, está integrado por 10 miembros. En la V Conferencia Consultiva Internacional, realizada

en Budapest en 1981, participaron 65 organizaciones de 58 países. y 4 organizaciones internacionales. Desde su fundación mantiene estrechasrela- _ ciones de cooperación con la FSM, aun cuando no está adherido a ella. Ha desarrollado también la cooperación con la ·Federación Gráfica Internacional (SPI de la CIOSL), así como con las organizaciones nacionales de trabajadores gráficos independi ntemente de su filiación regional'o internacional. Edita un Boletín informativo ,que aparece diez veces por año.

APENDICE4

LA FSM, HOY

Al cierre de esta edición, componían la Federación Sindical Mundial:

* 15 organizaciones nacionales de 14 países de Africa,
* 23 organizaciones nacionales de 21 países de las Américas,
* 22 organizaciones nacionales de i6 países de Asia y Oceanía,
* 11 organizaciones nacionales de 11 países del Medio Oriente,
* 13 organizaciones nacionales de 12 países de Europa,
* 11 Uniones Internacionales de Sindicatos.

Están además representados en el Consejo General los sindicatos adheridos a las UIS en 9 países m_ás, sin entrañar la adhesión a la FSM de las centrales nacionales respectivas.

En total, integran la FSM: 84 organizaciones nacionales de 74 países y 11 Uniones Internacionales de Sindicatos.

· *El número total de países representados se eleva a 83.*

En conjunto, la FSM representa a más de *206 millones de trabajadores de todos los continentes y-sistemas sociales.*

Mantiene acuerdos de cooperación con la Confederación Internacional de Sindicatos Arabes (CISA), la Organización de la Unidad Sindical Africana (OUSA) y el Congreso Permanente de Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina (CPUSTAL), así como con una serie de organizaciones nacionales no adherentes. ·

Integra la Presidencia del Consejo Mundial de la Paz (CMP) y coopera estrechamente con otras organizaciones internacionales democráticas, tales como: la Unión Internacional ·de Estudiantes (UIE), la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD), la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM), la Asociación Internacional de Juristas Demócratas (AIJDj, la Organización Internacional de Periodistas (ÓIP), la Federación Mundial de Trabajadores Científicos (FMTC), etc.

Se beneficia de estatuto consultivo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), participando además en las actividades de otras instituciones especializadas. Participa regularmente en las actividades de la Conferencia de Organizaciones No-Gubernamen!ales (CONG).

/

DE LAS PUBLICACIONES PERIODICAS DE LA FSM:

* *«El movimiento sindical mundial»*, revista mensual editada en alemán, árabe, español, francés, inglés, portugués y ruso.
* *«Flashes del mundo sindical»*, boletín informativo semanal editado en árabe, español, francés inglés y ruso.
* *«Boletín econ6m ico»*, editado trimestralmente por el Departamento Económico y Social en español, francés e inglés.
* *«Forma ción sindical»*, cuadernos de orientación educativa editados por el Departamento de Educación y Solidaridad en español, francés e inglés.

«TRANSMITE LA FSM»:

Programas especiales de información sobre las actividades de la FSM y el mundo sindical, transmitidos regularmente por las emisiones de Radio Praga en alemán, árabe, español, francés, inglés, italiano, checo y eslovaco, así como en cooperación con otras radio-emisoras del mundo.

NOTA BIBLIOGRAFICA

El presente trabajo fue elaborado esencialm nte en base a la documentación conservada en el Archivo de la FSM en Praga. Fueron tomados en cuenta los resultados de las investigaciones realizadas en 1970 y 1971 por una comisión designada al efecto por iniciativa del Buró de la FSM y que constituyen materiales hasta ahora inéditos.

Publicaciones de la FSM consultadas:

* L. Saillant, «Les syndicats· libres restent dans la FSM, Paris, 1949.
* E. Storace, «La FSM, reflet vivant de l'intemationalisme prolétarien, 1945-1950», Paris, 1950.
* L. Saillant, «La FSM au service des travailleurs de tous les pays, 1945 1960», Praga, 1960.
* «In the thick of the struggle», Praga, 1965.
* «30 años al servició de los trabajadores», Informe de E. Pastorino, Presidente de la FSM, documentos de la 26ª sesión del Consejo General, Praga, 1975.

Obras de otros autores:

* Vicente Lom]?ardo Toledano, Informe a la CTAL sobre la Conferencia Sindical Mundial de Londres, México, 1945.
* Gordon Schaffer, «70 million speak», Reynolds News, London, 1946.
* William Z. Foster, «Outline history of the world trade union movement», Intemational Publishers, New York; 1956.
* Heinz Deutschland, «Pionniers», Tribune, Berlin, 1970.
* Jean Fran. is Michel, «La création de la FSM», Cahiers d'histoire Nº 15, Paris, 1983.
* Rubens Iscaro, «Historia de la Federación Sindical Mundial», Anteo, Buenos Aires, 1983.
* Colectivo de autores del Departamento Internacional del Consejo Central de Sindictos Checoslovacos, «40 let Svetové odborové federace», Práce, Praga, 1985.

INDICE

Al lector 5

Capítulo I - LAS RAICES. Los orígenes. El asalto del éielo. El desarrollo del movimiento sindical. Un paréntisis necesario. El papel de la mujer: La primera catástrofe se avecina. El doloroso nacimiento de un nl;Jevo mundo. De nuevo,el problema de la unidad 7

Capítulo II - 194}: LA ESPERANZA. La idea de la unidad sindical mundial se abre camino. La Conferencia de Londres. Nace la FSM. El significado ,histórico de la Conferencia-Congreso de París. 27

Capítulo III - UN CAMINO SEMBRADO DE OBSTACULOS (1945-1949). Los primeros paso . De la alianza a la confrontación. Primeras dificultades. Los acontecimientos se precipitan. Vigencia y continuidad de la idea unitaria. 41

Capítulo IV - FIDELIDAD A LA CAUSA DE LOS TRABAJADORES (1949-1956). Las consecuencias de la escisión. La «guerra fría» y sus variantes «calientes». Los resultados económicos del «Plan Marshall» y los trabajadores. La alternativa socialista. Por la independencia nacional y el progreso social. La FSM, baluarte de la solidaridad internacional de los trabajadores. Nuevas dificultades y una solución q.uradera. 57

Capítulo V-EL MUNDO CAMBIA (1956-1973). Una aspiración universal, la paz y la independencia de los pueblos. El derecho a.una vida digna. Qué ha cambiado en el mundo sindical. Por un programa al servicio de todos los trabajadores. 73

Capítulo VI-AL EN(UENTRO DE LOS GRANDES DESAFIOS DE NUEST RO TIEMPO (1973-1982). La respuesta de los trabajadores. El Congreso de la «Apertura». Años de avances y de búsqueda. Nuevos esfuerzos. De cara al futuro. 92

Capítulo VII -PRESENTE Y PERSPECTIVAS. El rol de los sindicatos. La esencial tarea de la solidaridad internacional. Unión y unidad de acción de los sindicatos, más vitales que nunca. Hacia el XI Congreso Sindical Mundial. 113

Apéndices: 133
1 - Estatutos de la Federación Sindical Mundial 135
2 - Conferencias y Congresos Sindicales Mundiales (Resumen estadístico) 152
3 - Las Uniones Internacionales de Sindicatos (Breve presentación) 157
4 _:. La FSM, hoy 167

Nota bibliográfica 169

i

LA FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
1945-1985

Publicado por la Federación Sindical Mundial en cooperación con PRACE, editorial de los sindicatos checoslovacos, Praga, octubre de 1985.
Redactor: Luis Turiansky.
Fotografías del archivo de la FSM.
Diseño y presentación gráfica: VladimirJansky.
Primera edición.

Tiraje en español: 4.000 ejemplares. 172 páginas de texto y 16 páginas de fotografías.
Fotocomposición realizada en los talleres de la FSM.
Impreso en talleres gráficos Vychodoceské tiskárny n.p., Havlícküv Brod.
Distribuye: Servicio de Publicaciones de la FSM, Vinohradská 10, 12 147 Praga, Checosfovaquia.